

FACULTAD  
DE ARQUITECTURA  
PLANEAMIENTO Y DISEÑO  
UNR

CENTRO UNIVERSITARIO ROSARIO  
DE INVESTIGACIONES  
URBANAS Y REGIONALES

CUADERNOS DEL  
CURDIUR

CUADERNO Nº 8

"BARRIO ALBERDI: memorias urbanas  
para su futuro".

Arq. Ana María Rigotti

Rosario, 1984.

CITE ESTE TRABAJO SI LO USA COMO REFERENCIA

## CONTENIDO

|     |                         |
|-----|-------------------------|
| 1   | Resumen.                |
| 3   | Introducción.           |
| 8   | El pueblo pionero.      |
| 32  | La villa aristocrática. |
| 52  | El pueblo campestre.    |
| 71  | El suburbio americano.  |
| 91  | El barrio jerarquizado. |
| 110 | Notas.                  |
| 131 | Bibliografía.           |
| 134 | Material fotográfico.   |

## RESUMEN

Este trabajo, más que la historia de un pueblo absorbido en su crecimiento por la ciudad de Rosario, ensaya una aproximación al análisis del fenómeno suburbano en nuestro país, a partir del ejemplo de Alberdi. De allí que la estrategia metodológica consista en la construcción de modelos que formalizan las relaciones entre el proyecto de vida social y familiar perseguido por los grupos que protagonizan las migraciones al suburbio y la configuración del hábitat individual y colectivo que los contiene dentro de la 'masa indiferenciada' de la ciudad.

Estos modelos pueden transformarse en comprensivas hipótesis para la comprensión de otros fenómenos urbanos similares bajo la forma de correspondencias y desviaciones. No son períodos históricos con límites temporales más o menos definidos, sino que el transcurrir temporal puede interpretarse como el escenario de sus entrecruzamientos. Los modelos explicativos desarrollados son cinco:

-El pueblo pionero: con características de aldea, fruto de aventuras colonizadoras y surgido de la 'nada' gracias a las nuevas posibilidades de conexión con Rosario.

-La villa aristocrática: vector especializado de la ciudad madre que ofrece un equipamiento urbano acorde a las nuevas necesidades de esparcimiento y recreo de los sectores adinerados de la sociedad rosarina.

-El pueblo campestre: se ofrece como alternativa para los que privilegian lo rural sobre lo urbano, satisfaciendo las pautas de vida publicitadas por las teorías higienistas.

-El suburbio americano: análogo al escenario publicitado por los

películas yanquis, donde el mito de la naturaleza domesticada se confunde con la búsqueda de un área de homogeneidad social y el fortalecimiento de la familia como microcosmos autosuficiente.

-El barrio jerarquizado: cuando la ciudad borra sus límites confundiendo con las áreas circundantes al tiempo que se lo privilegia como área denotadora de prestigio social.

Las variantes que se tuvieron en cuenta son:

- Inclusión dentro de fenómenos urbanos y suburbanos similares: relación con otros hechos análogos en la región, proyectos ideológicos que los sustentaron.
- Determinantes de la migración: factores de tensión ambiental, ideal de comunidad perseguido, su gestión y difusión.
- Rol Urbano: relación con el entorno inmediato y el centro, límites, comunicaciones, grado de independencia comercial, cultural, institucional y recreativa.
- División y cualificación de la tierra: loteos, servicios, infraestructura, la naturaleza, lo público y lo privado, sectorización y segregación espacial.
- El marco físico: lo natural y lo artificial, las viviendas, el paisaje urbano, los espacios institucionalizados, tipologías y formalización.
- La estructura social: grupos culturales, modos de vida, concepciones de familia, barrio y ciudad.
- La vida comunitaria: el uso del espacio, la convivencia, el comercio, la recreación, la vida cultural.

Como conclusión se realiza un diagnóstico de la situación y tendencias actuales en Alberdi que justifica una propuesta de protección de ciertas cualidades físicas del barrio como manera de posibilitar la elección de modos de vida disímiles dentro de la ciudad.

### Introducción

Este trabajo formó parte de un proyecto de investigación que ponía en discusión la opción de considerar a los barrios y vecindarios como unidades de estudio y aplicación de políticas de preservación urbana.

La elección del barrio Alberdi se debió a que reunía en sí dos condiciones: a) una relación vivencial personal que enriquecía y facilitaba la recurrencia a testimonios orales y b) el hecho que en su transcurrir fuera posible identificar cambios significativos en su carácter suburbano. Durante su existencia se pueden identificar una amplia gama de los estadios posibles de un subsistema urbano: (1) desde la aldea (fruto de aventuras colonizadoras y fundada de la nada), pasando por la villa (sector especializado de la ciudad madre), el suburbio empaquetado con características pueblerinas, el suburbio empaquetado (análogo al fenómeno norteamericano, donde el mito de la naturaleza se confunde con la búsqueda de un área de homogeneidad social y el fortalecimiento de la familia) y el barrio (cuando el crecimiento urbano borra sus límites y desdibuja su carácter, confundiéndose con las áreas circundantes, otrora 'suburbios espontáneos'). Esta última etapa coincide con la aparición de otros suburbios empaquetados, dentro y fuera de los límites de la ciudad como Fisherton, Funes, Roldán, o el mismo Parque Field.

Esta invasión por parte de la ciudad -que encierra a Alberdi entre autopistas, lo separa del río y acelera la desaparición de los remanentes de la 'villa aristocrática' que han venido actuando como mojones cualificadores del paisaje urbano- obligaba a una toma de posición desde el punto de vista de la planificación urbana.

O la continuación de la política del laissez-faire, que redundaría en su rápida desaparición como uno de los pocos subsistemas urbanos caracterizados o, por el contrario, la adopción de medidas que preserven su carácter y que, sin impedir su crecimiento y renovación, permitan la subsistencia de Alberdi como área posibilitadora de un modo de vida alternativo dentro de una ciudad tantas veces criticada por la monotonía y falta de cualificación de su ambiente urbano.

A través del análisis histórico no se pretende reconocer leyes o constantes que permitan predecir el futuro. Tampoco que tras las recurrencias se delinie 'la esencia' o 'el destino' del barrio para respetarlo, preservarlo o, incluso, resucitarlo. El parámetro temporal es fundamental para la comprensión de un fenómeno, en este caso el de los suburbios, objetivado en el caso del barrio Alberdi. La interpretación histórica resulta indispensable para ordenar, clarificar y brindar una explicación sobre el presente. Aún rechazando la teoría de que la Historia encierra claves precisas para la acción en el porvenir; sin dudas es el punto de partida para el futuro que vendrá. Una reflexión rigurosa sobre la memoria en la que es posible actuar criticando y cambiando, para transformarla en la fuerza que de forma a un futuro alternativo.

Sin embargo el transcurrir temporal de hechos, personas, modos de vida, modos de uso y transformaciones del espacio, se presenta a nuestros ojos como una maraña compleja y contradictoria. Si se lo pretende describir a pie juntillas el resultado sólo será una cronología enredada y desjerarquizada, inútil a los propósitos de este estudio. Por ese motivo se optó por una estrategia que per-

mitiera una comprensión más abarcativa de los hechos, capaz de identificar modos más globales y profundos de vivir, hacer y actuar en un área suburbana. Los modelos explicativos buscan una reconstrucción de esos modos para identificarlos e interpretarlos históricamente. Según De Fusco "el núcleo central del problema del urbanismo como ciencia es la utilización de la noción de modelo de análisis de los fenómenos, es decir, individualizar algunos factores determinados en la configuración del desarrollo urbano por medio de los cuales construir un modelo, una formalización respecto a la cual la realidad, pueda interpretarse bajo la forma de correspondencias y desviaciones"(DE FUSCO,61).

Reducir más de un siglo de historia en cinco modelos conlleva en sí muchos riesgos que deben ser aclarados desde un comienzo para evitar confusiones en su lectura. Los modelos no son períodos históricos; no nacen y mueren en forma clara ni independiente. Antes bien, el transcurrir temporal puede interpretarse como el entrecruzamiento de dichos modelos. En las diferentes coyunturas históricas podremos descubrir el predominio de uno de ellos, pero siempre contrarrestado y acompañado de hechos que atestiguan la persistencia de algunos, y la gestación de otros.

Si nos remitimos a nuestro objeto de análisis: los espacios, veremos que estos, muchas veces fueron continente de diferentes modelos. Su identificación permitirá interpretar mejor las tensiones y transformaciones físicas, significativas y de uso que sufrieron.

El punto de partida para caracterizar los modelos son los sucesivos desplazamientos masivos de población, desde la ciudad a la periferia, en la prosecución de un modelo de comunidad.

Estos movimientos migratorios dentro de la ciudad pueden interpretarse a partir de la noción de tensión ambiental. En el caso del pueblo pionero fue la rigidez y merma de posibilidades en un entorno urbano en consolidación y congestión que privilegió la aventura (incluso la aventura económica del fundador) y el cambio. En la villa aristocrática fue la falta de equipamiento urbano acorde a las nuevas necesidades sociales, privilegiándose la riqueza de la vida social. En el caso del pueblo campestre fue la búsqueda del aire puro, como reflejo de las teorías higienistas que jerarquizaron lo rural sobre lo urbano, privilegiando la vida comunitaria y lo natural. En el suburbio americano es la jerarquización de la familia, el universo infantil y la naturaleza y el rechazo al desorden urbano inducido en gran parte por el cine y las revistas. En el barrio caracterizado la falta de calidad y cualificación urbana induce a privilegiar el prestigio social denotado por un determinado sector de la ciudad.

Cada uno de los modelos representa alguna de las categorías que puede adscribirse a un subsistema urbano y por medio de la interpretación histórica es posible identificar los factores temporales, sociales, políticos y económicos que los hicieron posibles.

Para su estudio se parte de la reconstrucción de la imagen ideal de comunidad subyacente en los habitantes, que alentó su migración a la periferia. Si bien estos habitantes rara vez constituyeron un grupo cultural homogéneo, su confluencia en ciertas pautas físicas y sociales para conformar la imagen de hábitat a la cual deseaban aproximarse puede interpretarse como la expresión de un estilo de vida común que prevalece y que es la manifestación de la i-

dentidad del grupo social. En los modelos contruídos se verifica una consistencia en la selección de alternativas para el diseño del ambiente que resulta suficiente para hablar de estilos de vida.

En cada uno de ellos se distinguirán: por un lado los roles y las interacciones sociales y el uso del tiempo y el espacio; por otro lado, las características de la estructura física y del funcionamiento urbano, resultantes y posibilitantes, de esos estilos de vida.

## EL PUEBLO PIONERO

### Gobernar es poblar

En su trabajo sobre la historia del pueblo Alberdi, Francisco Cignoli hace referencia a la relación existente entre el aforismo de J.B.Alberdi y la actitud de José Nicolás Puccio al fundar el pueblo. Algunos comentarios sobre esta relación serán nuestro punto de partida.

Cuando J.B.Alberdi lo sostiene, viene de preguntarse por el sentido de proponer una Constitución para un territorio de 200.000 leguas con sólo 800.000 habitantes. "Cualquiera que sea la Constitución, no será otra cosa por muchos años que la Constitución de un desierto". De allí que para la América del Sur, 'gobernar es poblar' fuera una verdad incuestionable. "Las constituciones de países despoblados no pueden tener otro fin serio y racional, por ahora y por muchos años, que dar al solitario y abandonado territorio la población que necesita, como instrumento fundamental de su desarrollo y progreso".(ALBERDI,a,526). "Porque poblar es instruir, educar, mejorar, civilizar, enriquecer y engrandecer espontánea y rápidamente (un país) como ha sucedido en E.Unidos. Pero para civilizar es preciso poblar con poblaciones civilizadas".(ALBERDI,b,266). "Suplantar nuestra actual familia argentina por otra igualmente argentina, pero más capaz de libertad, riqueza y progreso".(ALBERDI,a,524).

Por esos "poblar es enriquecer cuando se puebla con gentes inteligentes en la industria y habituados al trabajo que produce y enriquece. Poblar es civilizar cuando se puebla con gentes civili-

zadas, es decir, con pobladores de la Europa civilizada (del Norte, para brutos ya nos basta con los gauchos y criollos). Poblar es apestar, corromper, degenerar, envenenar un país cuando en vez de poblarlo con la flor de la población trabajadora de la Europa, se lo puebla con la basura de la Europa atrasada y menos culta. Porque hay Europa y Europa, y conviene no olvidarlo".(ALBERDI, b, 270).(1). Esta alquimia poblacional se consideraba indispensable, además, para poder instalar el sistema republicano de gobierno.(2).

Aunque resulte revulsiva en la actualidad, esta idea tenía gran difusión en la época, especialmente a partir de los resultados obtenidos por los movimientos revolucionarios en América, donde el éxito de los EEUU contrastaban con los desencuentros de la América española.(3). La idea está presente en los escritos de muchos políticos del momento, incluso entre los más llegados a Puccio, como Nicasio Oroño.(4), quien al traducirla a medidas concretas, propone localizar a los inmigrantes en colonias agrícolas, para cuya prosperidad analiza distintos sistemas.

De esta interpretación de la famosa máxima se desprende la necesidad de fundar pueblos para atraer inmigrantes, pero restringiéndose a pueblos agrícolas y colonias. Con el propósito de alentar esta "colonización pre-capitalista" (Busaniche, 15) se sancionaron leyes y decretos a partir de 1853, especialmente en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos.

Así fue como en los alrededores de Rosario, especialmente entre los años 1870 y 1888, se fundaron varias colonias. La posibilidad de una rápida conexión con el puerto garantizaba su progreso y supervivencia, por lo que todos se encontraban en las cercanías

de la ciudad madre y a la vera de un camino o de las vías del ferrocarril. El privilegio que aportaban las vías de comunicación ya era tenido en cuenta por la ley de Tierras públicas de 1884.(5). Tenemos el ejemplo de como el trazado de una nueva ruta, en reemplazo del viejo camino a San Lorenzo, determinó el fracaso de dos colonias que no supieron prever el cambio: Nueva Italia y Nueva España.

El posible trazado de vías férreas era objeto de especulaciones. Quienes tenían contactos políticos adecuados para conocerlos con anterioridad, compraban tierras rurales próximas, con la debida antelación y a muy bajo precio. Luego emprendían el trazado de los pueblos y las revendían como terrenos urbanizados.(6).

En las leyes de 1887 y 1889 se observan algunas modificaciones en la política de colonización; al parecer forzadas por el papel activísimo que tuvieron los empresarios particulares y las compañías de tierra en desmedro de la acción del Estado. Por otra parte, a esta altura el gobierno provincial tenía ideas mucho más claras sobre la planificación urbana. No se limita a exigir frecuencia y ancho de calles, sino que fija extensiones máximas y mínimas para garantizar el éxito del nuevo centro de producción e introduce la necesidad de incluir en él, un sector con carácter urbano y equipamiento comunitario.(7).

En cuanto a las Compañías de Tierras citadas en la ley, tuvieron un papel protagónico y privilegiado. Los alrededores de Rosario le correspondieron a la Cía. de Tierras del FCCA. Estar conectado con hombres influyentes no era el único medio para conseguir las tierras más propicias. A las múltiples franquicias otor-

gadas a las compañías ferroviarias, se agregaba el privilegio de participar en condiciones ampliamente ventajosas en el negocio de la colonización. Su poder se revela, por ejemplo, en las reglamentaciones leoninas para con los colonos que rentaban las chacras. (PERKINS).(8).

En cuanto a los pueblos y colonias fundados al Norte y Oeste de Rosario, podemos comparar algunas características.

| Nombre                          | Fundación            | Trazado                         | Distanc.<br>A Rosario | Vía de comunicac.             | Hab. 1887 |
|---------------------------------|----------------------|---------------------------------|-----------------------|-------------------------------|-----------|
| Bernstadt<br>(Roldán)           | 1870<br>CT FCCA      | Perkins-Fisher<br>Campbell 1874 | 23                    | FCCA                          | 455       |
| San Jerónimo<br>Sur             | 1880<br>CT FCCA      | Perkins                         | 34                    | FCCA                          | 184       |
| Carcarañá                       | 1872<br>CT FCCA      | Perkins                         | 54                    | FCCA                          |           |
| Correa                          | 1874<br>CT FCCA      | Perkins                         | 57                    | FCCA                          |           |
| Cañada de<br>Gómez              | 1874<br>CT FCCA      |                                 | 72                    | FCCA                          |           |
| Nueva España<br>(fracasó)       | 1871                 | Grondona<br>1873                |                       | Camino viejo<br>a San Lorenzo |           |
| Nueva Italia<br>(fracasó)       | 1871<br>Luigi Petich | Grondona<br>1874                |                       | Camino viejo<br>a San Lorenzo |           |
| Loma de Avila<br>(Funes)        | 1875                 | Tomé<br>1875                    | 17                    | FCCA                          | 104       |
| Colonia Ortiz                   | 1883                 | Soriano                         | (nunca se aprobó)     |                               |           |
| Pueblo Ortiz<br>(Cap. Bermúdez) | 1886                 |                                 | 18                    | FC Sunchales                  |           |
| Paganini                        | 1884<br>L. Paganini  | 1889                            | 13                    | "                             |           |
| Fishertown                      | 1888                 | Fisher                          | 7                     | FCCA                          |           |

| Nombre  | Fundación                 | Trazado  | Distanc.<br>A Rosario | Vía de<br>comunicación                       | Hab.<br>1887 |
|---------|---------------------------|----------|-----------------------|----------------------------------------------|--------------|
|         | 1876<br>Puccio            | Campbell | 7                     | Camino nuevo<br>a San Lorenzo                | 555          |
| Alberdi | 1886<br>Alvarado y Puccio | Maresca  |                       | FC Sunchales<br>FC Francés<br>Tramway del N. |              |

Alberdi formó parte del mismo proceso de fundación de pueblos agrícolas, surgidos de la iniciativa privada respaldada por la máxima "Gobernar es Poblar" que refrenda la Constitución y sucesivas leyes nacionales y provinciales. Empero, si bien fue fundado en el mismo período y mediante procedimientos similares, debido a su ubicación relativa y las características de su emplazamiento, terminó derivando en una agrupación urbana de carácter muy diferente.

#### Civilizar es poblar suburbios

Los pueblos suburbanos fueron una de las modificaciones territoriales y urbanas que respondieron al explosivo aumento de población derivado del afluente inmigratorio. La mayoría estaba destinada a los inmigrantes ya afincados que, saliendo del conventillo, buscaban la construcción de la casa propia en loteos accesibles. Otros pretendieron constituirse en suburbios residenciales, que atrajeran a las capas medias y altas por sus cualidades ambientales.

En Rosario se verifican estos mismo fenómenos. Su crecimiento y densificación congestionaba y deterioraba el ambiente urbano, al tiempo que se encarecían sus tierras y viviendas. Esto dió lugar a un doble éxodo. El de las familias acomodadas -que tradicional-

mente ocuparon los alrededores de la plaza- hacia nuevas zonas residenciales a lo largo de los boulevares recién trazados. Los de condición más humilde, hacia los nuevos loteos suburbanos que permitían la adquisición de un terreno a plazos.

Estos loteos surgían de la compra, por parte de algún especulador, de tierras próximas a la ciudad y que podían llegar a tener una rápida conexión con el centro a través de las líneas tranviarias. El negocio se difundió y los loteos se multiplicaron transformándose en "fiestas populares, organizadas por rematadores imaginativos que eran al mismo tiempo comisionistas, empresarios, prestamistas y urbanistas...".(ROMERO,279).(9). La tierra de precio agrícola pasaba a tener precio urbano gracias a la propaganda y la habilidad del rematador que lograba construir un pueblo imaginario que cualificaba y valorizaba al baldío. Promesas de urbanización que en realidad se reducían a un plano de fraccionamiento, con manzanas divididas en lotes pequeños...pero baratos.

El caso de Alberdi, al igual que el Saladillo o Fishertown, tuvo otras pretenciones, claramente definidas a partir de su segundo trazado, a pesar de asimilarse a los mismos mecanismos en la compra y venta de la tierra. La imagen ideal perseguida era la de un pueblo residencial y recreativo; dentro del medio rural, pero con actividades típicamente urbanas. Es la propuesta de 'suburbio civilizado' de J.B.ALBERDI.

Cignoli duda hasta qué punto J.N.Puccio pudiera conocer expresamente los criterios urbanos del autor de 'Las Bases'. Sin embargo, haberle dado su nombre al pueblo -donándole simultáneamente la manzana de mayor valor histórico y con una ubicación privilegia-

da (10) - nos habla de la profunda admiración que sentía por J.B. Alberdi y de la total comunión con sus principios, aún cuando estos fueran conocidos más por intuición que por la lectura de sus ensayos.

J.B. Alberdi buscaba una Argentina noreuropea -liberada no sólo de la tradición hispánica sino de su latinidad- para que pudiera ingresar en forma integral y más eficiente en un sistema capitalista, típicamente anglosajón. Entonces era indispensable la inversión extranjera, administrada por un gobierno central y moderno, y la renovación de su población a través de la inmigración -que para su desencanto resultó justamente inversa a sus expectativas reforzando nuestra 'latinidad regresiva'. El escenario posibilitador de esta nueva Argentina debía ser el suburbio romántico y nórdico, que rompiera con el sistema urbano heredado: clásico y latino.

"En Roma todo el mundo habita la ciudad... En Inglaterra y Norteamérica (los paradigmas) todo el mundo vive en el campo. Los campos son más cultos y elegantes que las ciudades. En Inglaterra los grandes colegios, las célebres universidades, están en los campos. Por mi parte, mi sueño dorado es habitar en algún lugar de nuestras campañas en América. Ojalá pudiera tener una bonita quinta cerca del Paraná o en Rosario". (Alberdi a J.M. Gutierrez, cit CIGNOLI, 11).

Al final de la cita anterior aparece la imagen de Rosario como prototipo del nuevo estilo de ciudad para la nueva República. Era entrevistada por Alberdi como "la llave de oro de los futuros destinos del país", no sólo por su ubicación estratégica, sino por su

falta de historia -pecado original que ataba a Buenos Aires con nuestra dependencia a España. Rosario -hija de la Confederación y de la Constitución- era la posibilidad de una nueva estructura urbano-rural. A través de Puccio, Alberdi fue la experiencia concreta.

### Factores que posibilitaron su fundación

La vasta empresa, cuyo destino era "elevar extraordinariamente el valor de la propiedad" contaba con el "apoyo decidido del Presidente Avellaneda, del gobernador, y el fomento de personas de importancia, entre otros Lavallol, Fidel López, Irigoyen y Oroño". (LA CAPITAL, 27/11/75). Contó con el respaldo del gobierno y de personajes influyentes que, incluso, participaron en algunos casos, en el negocio.

Conjuntamente con este suelto periodístico comienza la compra de tierras por parte de Puccio y Fidel López. Al año siguiente, por causas no descubiertas, este último desiste en la empresa y vende sus tierras a Puccio a través de la representación de Oroño. (11).

Ya dijimos que la suerte de cualquier pueblo dependía, fundamentalmente, de la posibilidad de comunicarse con otros centros urbanos. En el caso que nos ocupa el primer eslabón fue la construcción del Puente Ludueña por Thomas Fuhr en la década del 60, que permite el trazado del nuevo camino a San Lorenzo. (12). El proyecto de Puccio surge después que, tras un viaje a San Lorenzo en noviembre de 1875, se interioriza del proyecto de una línea de tranvías a vapor que uniría esta ciudad con Rosario, conectando las colonias a-

grícolas del sur de Santa Fe.

El respaldo del gobierno provincial no se hizo esperar. En junio de 1876 se sanciona la ley que exonera a Alberdi del pago de impuestos fiscales por cinco años y se autoriza al Poder Ejecutivo a construir un edificio para las autoridades y una casa para la escuela pública.(CIGNOLI, Anexo II). Por otra parte, la Municipalidad de Rosario también vió "en la creación a tan corta distancia de un otro centro de población, la posibilidad de que en corto tiempo sean mayores los beneficios que se obtengan, tanto por el aumento de las rentas, como por el progreso natural que dará a la ciudad; por lo que accede, al momento de su fundación, a la exoneración de impuestos a la arena y de la patente y servicio de pontazgo a 8 carros y un carruaje para el servicio de diligencia".(LA CAPITAL 11/7/76).(13).

Mas a pesar de los excelentes auspicios, la empresa fundadora resultó prácticamente un fracaso. El proyecto del tranvía a vapor se diluyó, al igual que el prometido apoyo provincial. Esta fue la causa por la que -ante la perspectiva del trazado de nuevas líneas de transporte que modificarían claramente el papel de Alberdi dentro del marco regional- Puccio planifica una 'segunda fundación' con el apoyo económico de Elías Alvarado.(14).

Las nuevas líneas de comunicación son varias y permitirán, fundamentalmente, una conexión mucho más estrecha con Rosario. Ahora el pueblo será atravesado por dos líneas ferroviarias y una tranviaria, con paradas en Alberdi.(15). De allí que la imagen y la traza del pueblo agrícola se descarta para reemplazarla por la de pueblo suburbano, donde deben explotarse la implantación pintores-

ca y saludable.

### El primer trazado

Sobre las lonjas de tierras compradas en los años 1875 y 1876 -que sumaban 1150 v. sobre la costa y 3000v. de profundidad- Puccio encarga a Campbell el primer trazado del pueblo, sobre el que realiza las primeras ventas ese mismo año. Se adecua a lo usual en las colonias fundadas en la provincia -criterio que luego fuera reglamentado en las leyes de 1887 y 1889. El pueblo constaba de un sector 'urbano' al este del camino a San Lorenzo y uno destinado a quintas hacia el oeste. En el primero había un trazado de lotes agrupados en una cuadrícula perpendicular a la ruta (con el eje rotado 14º al NO), donde se señalan terrenos para la escuela y la Comisión de Fomento (1/4 de manzana cada uno) -cuya construcción, supuestamente, iba a estar a cargo del gobierno provincial- y media manzana para el mercado público. En el otro sector se habían trazado parcelas más grandes, siguiendo la línea de las lonjas, destinadas a quintas o chacras.(Cignoli, 29).

Este pueblo no nació a partir de una quinta o una fábrica, ni siquiera de una estancia -como ocurrió en otros de los pueblos que en este período florecieron en los alrededores de las ciudades en expansión, no sólo en el país, sino en toda Latinoamérica. Se lo fundó casi sobre la nada, en un puro gesto especulativo. Quizás las bondades topológicas y paisajísticas respaldaron la decisión, o un patriotismo romántico que enalteció las tierras donde desembarcara Urquiza antes de Pavón. Pero en concreto fue una toma de posesión del territorio vacío, la creación ideal de una ciudad desde

la nada, en forma análoga a las de la conquista española. Puede interpretarse como la persistencia de la concepción hidalga de 'fundar ciudad' que se expresa en una traza semejante a la indiana: una cuadrícula en torno a una plaza y lindante a un puerto natural.

No obstante estos nuevos pueblos ya no son más la ciudad indiana de límites definidos, casi amurallada, con una plaza de armas cerrada donde convivían el poder civil y el religioso. En este momento son una simple traza reguladora que permite, no ya el reparto, sino la venta de tierras. Los límites son indefinidos en previsión de un avance sobre el área rural no cualificada -que ya no es más el común para el abastecimiento diario, sino que está en manos privadas atentas a su posible encarecimiento.

La traza sigue pivotando alrededor de una plaza central, a cuyo alrededor se ubican los edificios comunitarios: pero que ha dejado de ser la expresión del equilibrio entre el poder civil y el eclesiástico. Ahora la iglesia es un edificio más junto al juzgado de paz, la comisaría, la Comisión de Fomento, el mercado y la escuela laica y pública. Convenientemente separados están los proyectos del hospital, el lazareto y el cementerio.

Los primeros años de Alberdi distaron de ser auspiciosos. La inauguración formal del pueblo se realizó el 13 de julio de 1876 mediante un almuerzo campestre ofrecido al gobernador Bayo para "hacer conocer el pintoresco asiento del pueblo, su delineación y las construcciones ya comenzadas y algunas construídas"; entre ellas la primera casa de Puccio "sobre o a la vera de una de las plazas". (LA CAPITAL, 13/7/76). Se esperaba el espaldarazo del gobierno provincial que nunca llegó. En la gacetilla se comenta que en la inau-

guración estaban "los vecinos poblados en aquél punto". En realidad ya en 1869 sumaban unos 650 los de la zona, antes distrito Arroyo Ludueña, muchos de ellos nutrieros y pescadores de las islas, o puesteros de las chacras.

Dos meses más tarde, según el estilo optimista y publicitario de los diarios, se comenta el notable crecimiento del pueblo, "con más casas a la moderna que meses de fundación" y cuya plaza -en realidad un potrero con algunos paraísos- ya había sido cercada con alambres, al tiempo que un horno de ladrillos trabajaba activamente. (La Capital, 12/9/76).

No obstante la realidad era mucho más dura. En junio de 1877, ante reiterados pedidos para que se instalara en el pueblo un juzgado de Paz, Ramón Araya es comisionado para levantar una estadística poblacional. En esta fecha se verifica la residencia de 250 personas (107 eran niños). La presencia de sólo 26 italianos y otros 22 extranjeros, junto al alto porcentaje de isleros, hace pensar que muchos vivían en la zona antes de la fundación(13). Por la existencia de 12 casas de azotea en construcción, dos hornos de ladrillo, 9 albañiles, 2 carpinteros y 30 peones que vienen a trabajar, es evidente que la principal ocupación era la construcción del pueblo. Además, ya se había instalado 2 almacenes, 1 panadería, 3 carnicerías y un molino harinero.

Con un irónico comentario, el diario Crónica se mofará de las pretenciosas expectativas y proyectos de cierta clase rosarina. "El gran pueblo consta de una docena de casas y ranchitos y, si no viene gente de Rosario o alguna familia de lejos, todo el contingente que va a misa puede llegar al crecidísimo número de una o dos docenas de personas" (Crónica 3/2/85).

cenar de personas".(CRONICA 3/2/85). Al respecto, la capilla fue el primer edificio comunitario, y el único por años. Con muchos esfuerzos se logró construir una habitación de 12m. de largo con un cuartucho para la sacristía.(17).

Quizás la mejor prueba de las dificultades sea el reducido número de lotes vendidos y que, ante la perspectiva del fracaso, pasaban rápidamente a mano. De allí se explica la formación de la sociedad con Alvarado, que va a producir un cambio fundamental en el manejo de la empresa inmobiliaria.

### El segundo trazado

La planta destinada al pueblo no aumentó mucho en extensión (ver 11) pero se regularizaron sus bordes para permitir un trazado con pretensiones de 'suburbio civilizado'. En esta oportunidad se explotará la rápida y fluida conexión con Rosario, la 'altura saludable', el río y la proliferación de pueblos suburbanos con fines recreativos. En el nuevo proyecto que realiza el agrimensor Domingo Maresca en 1886, reaparecen J.B.Alberdi y sus imágenes urbanas. "Calles anchas, boulevards y avenidas que atraviesen diagonalmente... dándoles un pavimento que les haga practicables por vehículos elegantes y cómodos...trabajadas con capitales traídos de Europa con garantías estimulantes".(ALBERDI,1881).

Para ajustarse a esta imagen se donan los lotes que bordean el camino a San Lorenzo para jardines y se le pone nombre de Boulevard San Martín. La bajada natural al río será la Avenida Urquiza, estará arbolada y flanqueada por medias manzanas que culminan en los edificios públicos frente a las dos plazas donde se cruzan los ejes,

rematando, finalmente, con 'el palacio del fundador'. Alvarado también se ha reservado una manzana para su palacete, pero sobre la barranca, mucho más de acuerdo a la nueva personalidad del pueblo. Pese a lo modesto de la escala es fácil rastrear en esta traza ciertas analogías Hausmannianas.

Las chacras, por supuesto, han desaparecido totalmente. Toda superficie del pueblo ha sido destinada a una cuadrícula dividida en ocho lotes por manzana. Los destinatarios de esta renovada empresa inmobiliaria son las familias acomodadas de la ciudad de Rosario, y el objetivo es "la villegiatura". Los requerimientos de servicios se han modificado, de allí que se contemple la donación de terrenos para el cementerio, lazareto, hospital y juzgado de paz, además de los previstos inicialmente.(18). Además ya consta la traza del Hipódromo.

#### Crecimiento y paisaje urbanos

Sin lugar a dudas, la renovada empresa inmobiliaria debe haber infundido un poco de vida a ese proyecto de pueblo que seguía siendo un caserío a diez años de su fundación (19). Tras los detalles de la información estadística del Primer Censo Gral. de la Provincia de Santa Fe de 1887 (20) podemos inferir que en esos diez últimos años solamente se había duplicado la población de los primeros dos. En cuanto a las construcciones, ya casi había 60 casas de azotea (5 de ellas de dos pisos); a lo que se suma un explosivo aumento de las casas de tejas (88 contra 2 en 1877) y de madera (186 contra 2 en el 77) al tiempo que la ranchería había prácticamente desaparecido. Esto nos habla del grado de afincamiento de los

pobladores, tanto en el área rural como en el pueblo. En el plano para la venta de lotes están señaladas algunas construcciones, que por el número podemos presumir se trata de las casas de azotea, y que muestra como el primer sector en consolodarse fue el de los alrededores de las plazas y a ambas márgenes del, ahora, Boulevard.

Los esfuerzos de los pobladores para sobrevivir fueron titánicos. En el mismo año del censo había una epidemia de cólera y la única agua no contaminada fue la de la casa Puccio. La inexistencia de una organización que los condujera (la Comisión de Fomento se instala recién al año siguiente) obligó a los habitantes a formar una 'Comisión de Higiene y Socorro' encargada de una colecta de ayuda a los pobladores. Por el informe de dicha Comisión (21), donde vemos que el aporte de los empresarios inmobiliarios no es nada significativa. Es fácil adivinar la precariedad de la aldea que debió en la emergencia construir el cementerio (es decir bordearlo de una alambrada y colocar una puerta) y traer un practicante para brindara asistencia médica.

Esta experiencia parece haber sido decisiva. Al desaparecer el flagelo, decide seguir constituida para terminar de componer la capilla y arreglar la plaza, aprovechando el dinero sobrante. El próximo paso era hacer el pueblo "un paseo agradable que atraiga a los viajeros". Para ello la, ahora, Comisión de Ornato se dispone a arreglar buenos restaurants "y algunos puntos de recreo que satisfarán los deseos de los paseantes". El primer inconveniente a salvar era el transporte, para lo que dispone "un carruaje bastante cómodo y elegante que esperará en el Arroyito (el punto más próximo a donde llegaba el tramway) al servicio de los pasajeros por

el ínfimo precio de 10 centavos". En segundo lugar los vecinos dispusieron lo necesario para convertir "en un chiche sus plazas públicas" (Carta de la Comisión a La Capital - 3/4/1887)(22).

Al poco tiempo una de las plazas se alambró para resguardarla de los animales que pastaban sueltos en el lugar, colocándose 6 molinetes, usados por los chicos en sus travesuras. Además abovedaron las calles que la bordeaban, hicieron pequeñas figuras para jardines y "plantaron 350 plantas de eucaliptus, aromos, casuarinas, paraísos y acacias" (LA CAPITAL, 22/9/87).

Sin embargo parece que el renacer fue efímero. En 1893 en La Capital se hablaba del estado de abandono del pueblo y de la ineficacia de la policía recién instalada. Nadie puede evitar que "se destruya cuanto hay de bueno en los paseos públicos, ni la presencia de individuos armados que con sus asaltos y robos tienen alarmados a los vecinos".Cuál sería la situación que la Municipalidad de Rosario se propuso "ayudar en la manera que sea posible a las comunas inmediatas cuyas rentas no alcanzan a satisfacer las necesidades más premiosas del vecindario"(23).

Nuevos compradores, nuevos vecinos, parecen haber inyectado algo de vida al pueblito que, en 1901, reemprende las obras urbanas para transformar el pobvoriento camino a San Lorenzo en algo más parecido al Boulevard imaginado. Se bordean las vías del ferrocarril con dos hileras de eucaliptus y dos "cómodas y simpáticas promenades para atraer al paseante.

En ese pueblito de pioneros, de crecimiento lento y espasmódico, no existían divisiones territoriales entre clases -aunque convivían gentes de distinta extracción social- desde las familias fun-

dadoras a los antiguos residentes pasando por los pioneros, generalmente inmigrantes. El sentido de comunidad y mutua responsabilidad frente a lo mucho por hacer parecen haber evitado la formación de barreras espaciales, aún cuando los modos de consolidación del espacio privado fuera muy diferente. Quizás el único parámetro socialmente significativo fuera la proximidad a la plaza que, más que de status económico, hablaba del orden de integración al nuevo poblado.

f. 1-

Salvo en los casos del camino a San Lorenzo y la bajada al río, se puede decir que las calles eran casi una ficción. Baldío y calles eran usados para pastar caballos y ganado. La reducida población era lo suficientemente conocida como para que los límites de propiedad y privacidad se diluyeran. Los alambrados de las fincas eran una protección contra el acceso de los animales sueltos, más que como una separación entre lo público y lo privado. El control visual y auditivo ni siquiera era pensado y las viviendas se habrían totalmente al exterior a través de sus galerías.

f. 2 3 4 5-

Respecto a las viviendas, puede asimilarselas a la tipología rural difundida por los gringos. Una alineación de habitaciones con carácter de módulo espacial, que podía albergar indistintamente las funciones de dormir, comer o trabajar. Flanqueadas por una galería que se habría totalmente al exterior, culminaban con dos cuartos, más pequeños y bajos para el área de servicio: cocina y excusado.

f. 6-

El mismo proceso de diseño/construcción aparece en algunos edificios más importantes. En estos casos el esquema se introvertía, ubicándose las habitaciones, con rejas en las ventanas, en la línea de edificación. En algunos casos tenían habitaciones en una segunda planta, generalmente, reducidas a un mirador. En cuanto al lenguaje formal, se asimilaban al estilo 'italianizante', que tuviera tanta difusión en nuestro litoral, y que fuera el producto de la tradición constructiva reelaborada en el país por los albañiles, mayormente italianos. Muros encalados, techos planos, ventanas de dinteles rectos enmarcados por un trabajo de revoque que aludía a un entablamiento o a un trabajo de sillería en piedra, sumamente simplificados. Los remates se enfatizaban con cornisas y, aveces, pretilos de hierro en las azoteas.

f. 7 8-

### La estructura social

En ese período de rápidas transformaciones "la aventura estaba en la base del sistema que cambiaba, precisamente porque despertaba posibilidades nuevas que requerían de imaginación para identificarlas y cierta falta de prejuicios para emprenderlas mediante el apoyo que fuera menester".(ROMERO,267).

Rosario era un grupo de extraños que iba y venía. Recordemos que ingresaban anualmente importantes contingentes de inmigrantes, muchos de ellos de condición humilde.(24). En ese hervidero de gente desesperada por encontrar un lugar para sobrevivir primero, y para enriquecerse rápidamente después, "era preciso ser bribón y pícaro". Esto alcanza a los primitivos habitantes, que a partir de la

década del 50 vieron interrumpida su abulia aldeana por esta invasión de extranjeros y migrantes de otras provincias que adivinaban en Rosario la posibilidad del florecimiento económico y la movilidad social.

Algunos descendientes de las viejas familias se incorporaron al "progreso". Aprovecharon las ventajas de sus relaciones, su apellido o sus propiedades para encabezar procesos concretos de modernización. Se incorporaron al comercio, se asociaron con empresas extranjeras u operaron en los negocios financieros. El ferrocarril valorizó las tierras heredadas y, ante el crecimiento urbano que desbordaba los límites de la ciudad, se volcaron a los negocios de tierras, fundando pueblos a la vera de las vías.

En ese medio brillaban los arriesgados, como Puccio, capáz de imaginar una grandiosa aventura de urbanización y fundirse quince años después cuando comenzaba a consolidarse. Las claves se encontraban en los despachos ministeriales, en la búsqueda de concesiones y privilegios o en el "fomento" de algunos influyentes. En el caso que nos ocupa estas franquicias no faltaron. Recordemos que no emanaron de ninguna ley -que fueron posteriores- sino de la decisión autónoma de las autoridades del momento.

Muchos inmigrantes que se habían hecho un lugar en Rosario, también quisieron participar de este clima donde los rápidos enriquecimientos abundaban. Fueron ellos los primeros en poblar Alberdi cuando comprendieron que en la ciudad ya se consolidaban los grupos de poder, al tiempo que crecía la afluencia de extranjeros y casi no quedaba resquicio para que otros participaran en esa acelerada circulación del dinero.

¿Quiénes y cómo fueron estos pioneros?. Aquí nos enfrentamos a uno de los graves dilemas del historiador. ¿Debemos seguir fortaleciendo el mito de 'las trece familias' que construyeron el pueblo?. ¿Esos 'próceres' que rescata la historia debido a que por su influencia o su poder económico fueron individualizados por la prensa y los documentos, o se perpetuaron en sus viviendas extraordinarias?.(25).

Podemos referirnos a algunos personajes prototípicos a cuya historia pudimos acceder y que, aunque cubren un espectro mínimo, pueden ser ilustrativos de las ideas y modos de vida de esos pioneros.

En primer lugar debemos ocuparnos de los inmigrantes que con uñas, dientes o imaginación, lucharon por hacerse un lugar en la América. Antonio Cazaretto, por ejemplo, había sido el primero en contratar un circo para Rosario, y entre las múltiples actividades emprendidas, crió cerdos en la laguna Sánchez. Ya en Alberdi fue dueño de un cuarto de manzana frente a la plaza donde tenía un taller de herrería, al tiempo que se ocupaba del acarreo de arena desde el río. Su mujer, en tanto, tenía un almacén en la esquina y viajaba a Buenos Aires en diligencia para traer las mercaderías. En los documentos lo vemos siempre presente en la vida comunitaria, participando en todas las comisiones, realizando -con esa versatilidad que da la necesidad-, las tareas más discímiles.

Existían entre esos primeros habitantes algunos identificables con el patriciado (aunque fueran o descendieran de inmigrantes). Compartían con la vieja aristocracia criolla ese compromiso social de tintes paternalistas que ellos se cuidan muy bien de re-

saltar, para diferenciarse de las próximas generaciones encumbra-  
das, a las que califican de usureros y explotadores. A ellos, la  
tierra heredada o el privilegio de haber sido los primeros, los  
eximía de toda culpa y bajeza en lo referido a la obtención de su  
riqueza.

Dentro de este núcleo podríamos incluir a Puccio, a quién  
se califica de "hombre magnífico, con amplitud de sentimientos",  
que acomete su empresa fundadora incorporándola a los ideales de  
la generación del 80, con algunos de cuyos miembros más conspicuos  
había compartido algunos años en la Escuela de Concepción del Uru-  
guay.(26). Es de notar que en lugar de dar su nombre al pueblo,  
como sucedió con otras empresas inmobiliarias semejantes, le da el  
de uno de los teóricos más notables de ese modelo de país, por  
quién sentía una admiración casi infantil.(27).

Al emprender su aventura inmobiliaria no se limita a subdi-  
vidir sus tierras para lotearla, sino que pretende otorgarle cate-  
goría urbana especialmente en el segundo trazado, abre calles an-  
chas, 2 avenidas y dona 2 manzanas como espacios públicos y otras  
3 para los edificios comunitarios. Además de 44 lotes para ampliar  
el Boulevard. Pero "se extendió demasiado en los negocios y no pu-  
diendo levantar una deuda de banco, se dispara un tiro y deja a la  
viuda y a los once hijos sin nada".(P.Goyenechea). Unos amigos para  
asistirlos compran una casa y toman a su hijo mayor como empleado  
de la Soc. de Fomento.

Cuando fracasa su proyecto de pueblo agrícola, contradice  
el carácter 'hidalgo' de sus primeros gestos y se aviene a partici-  
par en un negocio inmobiliario y pretencioso, como los que empeza-

ban a multiplicarse en el país. El "suburbio civilizado" necesita de fundadores-empresarios que, parodiando a la nobleza inglesa, protejan al poblado rural desde sus castillos dominantes en el paisaje. Así se explica la construcción de un palacete de la envergadura de Villa Hortencia para el que contrata al arquitecto y al constructor que en esos momentos realizaban el Palacio de Justicia de Rosario, resultando, ambos, unas de las mejores obras arquitectónicas con las que cuenta la ciudad.(ver Bragagnolo-Rigotti). Y esta casa que nunca llega a habitar será uno de los eslabones que precipitaran su ruina.(28).

Otro exponente de este grupo es la familia Goyenechea. El padre, Pedro Goyenechea, poseía grandes estancias y amaba la vida del campo, pero temía llevar a su mujer y a sus hijos tan lejos de la ciudad, exponiéndolos a peligros.(29).

A través de los recuerdos de su hija se perfila un exponente del estanciero hidalgo que ahora traslada sus afanes al progreso y supervivencia del pueblo. Considera que el porvenir de Alberdi es su responsabilidad y que depende de él. Desde la Comisión de Fomento logra reemplazar el tranvía de tracción a sangre por el eléctrico -"por la vereda de enfrente para que no digan que lo hacen por nosotros"- le dice su mujer. Otras de sus preocupaciones son traer el agua y la luz al pueblo. Llega a temer que con su muerte desaparezca la aldea, por lo que realiza un plebiscito para que se decida la posible anexión a Rosario. Resulta positivo y muere tranquilo en 1914 con el proyecto en las Cámaras.

No querían cargos públicos, porque pensaban que "solo servirían para manosear" y forma a sus hijos para comprender y dar, lo

nuevo, no lo viejo, a los más necesitados. Las abundantes referencias que existen al respecto, no sólo sirven para entender la concepción paternalista de este grupo, sino para vislumbrar cómo era la vida de los primitivos habitantes de la zona. Dedicados a la pesca y la caza de nutrias.

Vivían en los rancharíos costeros, en tierra de nadie. También la de los inmigrantes, principalmente italianos, que se asentaron en las proximidades de la cerámica fundada por Sugasti,(30) y recurrían a Alberdi como centro de servicios.

La esposa iba con los coches y personal de la casa para hablar con los pobres, "para casarlos, porque vivían como animales". (31). Su hijo Pedro, es recordado porque iba a los ranchos, no para dar limosna, sino para compartir con ellos, educándolos, pagando sus entierros, dándoles una especie de crédito para que compraran vacas y las llevaran a la isla para trabajar. Se mezclaba en las peleas para separarlos y mientras vivía, no quedaban borrachos en la zona. Era radical y dió al partido la herencia íntegra de su padre.(Pía Goyenechea).

Esta historia de perfiles románticos, que por supuesto a sido enfatizada por el orgullo familiar, resulta no obstante muy útil para entrever la vida de "los del bajo", cuya marginación económica les impedía acceder a la asistencia médica, educativa y religiosa, y que persistieron en una situación muy similar hasta 1980 cuando fueron expulsados por la traza del paseo ribereño.

#### La vida urbana

Ya se ha abundado sobre la precariedad de esta aldea cuya

supervivencia se vió varias veces amenazada durante los primeros 25 o 30 años. Sus escasos habitantes, sin recursos ni ayuda de ningún tipo debieron unirse en el esfuerzo para persistir. Pasaron años para conseguir las primeras escuelas públicas (1880 y 1886), el servicio religioso regular (todavía en 1889 se bregaba por una misa dominical) el de correos (1911), un sistema de gobierno (1888), algún tipo de vigilancia policial (1895) o asistencia sanitaria -que hasta bien entrado el siglo estaba a cargo de dos boticarios.

Así se entiende mejor la importancia de las familias acaudaladas (como los Goyenechea o Alvarado y Puccio) cuya asistencia se hacía con frecuencia indispensable.

Las fuentes de trabajo para los habitantes del área se reducían a dos fábricas, hornos de ladrillos y tejas, y una herrería. Sabemos que hacia el norte, en 1872 Thomas Fuhr, el del puente Luddueña, instaló una fábrica de tierra romana que, al parecer, funcionó hasta 1882. Para el pueblo sólo quedaron las ruinas.(32). La jabonería de Wilmertih cerca de los terrenos del Hipódromo, se dedicó muchos años al procesamiento y exportación de las cenizas producto de la quema de los pastos, uno de los pilares económicos de Rosario, especialmente para las gentes de menores recursos.

f. 9-

Hubo otros intentos industriales que fracasaron. Una fábrica de ladrillos en la isla, una fábrica de aceite o alcohol cerca de las líneas ferroviarias que nunca se habilitó. Pero la principal actividad era el acarreo de arena sacada del río por barcos que atracaban a la entrada de la Isla de los Bañistas y que era emplea-

da por la febril actividad constructiva que dominaba en Rosario. La firma Alvarado y Puccio también lucraba con ello, cobrando peaje por el tránsito por la bajada.(33). Las otras actividades eran la construcción y las de servicios propios del pueblo: comercios, carboneros, colchoneros, cigarreros, etc. Es llamativo el alto porcentaje de mujeres que trabajaba, que estimamos cercano al 50%.(34).

### LA VILLA ARISTOCRATICA

#### La 'villegiature' que se tornó indispensable (1)

En las últimas décadas del siglo pasado, la estabilidad política y el florecimiento comercial permitieron que la naciente "aristocracia mercantil" rosarina se volcara a la construcción de un escenario arquitectónico a imagen y semejanza de París o, mejor dicho, de Buenos Aires que oficiaba como intermediaria. La remodelación urbana resultaba costosa y, como espacio era lo que sobraba, el esfuerzo se concentró en el área del Boulevard Oroño magníficamente rematado por el Parque Independencia. Allí los 'petit y grand hotels' -que intentaban reproducir primero el eclecticismo y luego los revivals vistos en la Capital Federal o en el viaje a Europa- consolidaron esa maqueta de mundo civilizado y 'a la page' al que se pretendía estar integrado.

Sin embargo ese mundo de salones victoriano -que con profusión de alfombras, estucos y artesonados, cobijaban tertulias, saraos y reuniones de negocio- comenzó a resultar insoportable en

los días de verano. Surgió imperiosa la necesidad de contar con un refugio apto para el ocio estival, que posibilitara la reoxigenación después del invierno riguroso padecido en 'la oprimiente atmósfera de la ciudad industrial'.

Pero este no fue un fenómeno exclusivamente rosarino. A medida que las expectativas de progreso parecían hacerse realidad, los grandes centros urbanos del país gestaron en las áreas suburbanas "centros de ruido, de animación, de salud y de recreo" al que convergieran las actividades que, "tras la lucha diaria, necesitan reposo y ambiente oxigenado para la restauración de las fuerzas perdidas entre la enrarecida atmósfera de la ciudad".(Soc. Anónima EL SALADILLO).

Los nuevos caminos y los puentes los hicieron aceptablemente accesibles y así las estancias primero y los pueblos de recreo después, se transformaron en refugios veraniegos.

La imagen que sustentó estos esfuerzos urbanizadores fue la de una 'miniciudad a la francesa en la naturaleza idealizada' que aportaba belleza escénica, proximidad al río, barrancas altas y un microclima saludable y placentero en el verano. Los atributos urbanos preferidos fueron los boulevards orientados hacia el centro barrial, la plaza como un pequeño bosque, el hipódromo, la ribera, y viviendas que ayudaran a conformar una escenografía apropiada para el mostrarse y ser visto. Desde el punto de vista social se buscó la homogeneidad, proximidad a las grandes familias, actividades prestigiantes y la posibilidad de hacer del pueblo, un marco casi privado para acontecimientos sociales exclusivos: bailes, cabalgatas paseos en carruaje, corso de flores y regatas.

Hasta ese entonces, los alrededores de las ciudades argentinas no tenían "apariencia culta, porque no había árboles coposos ni calles transitables". El tramway suprimió pantanos y acortó distancias. "La mansión rural aparece entonces: los jardines se organizan y multiplican en la excitación de expansión, de confort, de villegiatura que se difunde".(SARMIENTO,a,99).(2).

Las empresa ferroviarias cuando descubrieron las ventajas del transporte económico para pasajeros a distancias cortas, se convirtieron en las promotoras más entusiastas del fomento suburbano transformándose en "fundadoras de municipios a donde llevan todos los refinamientos de la civilización". Ellas alimentaron el desarrollo de poblaciones que, "por su inmediatez a la ciudad, están destinadas a ser municipios de importancia y serán siempre preferidos por las personas que desean huir de la vertiginosa actividad de la gran metrópoli y gozar de las frescas y puras auras de la campaña".(ROSA-RIC INDUSTRIAL,18).

Por este relato pareciera que el sueño de J.B.Alberdi: la ruptura de la cultura urbana mediterránea, se hubiera cumplido. Sin embargo, estos nuevos pueblos fueron por mucho tiempo, solo villas veraniegas de vida estacional y que, por el momento, no lograron desarrollar un modo de vida urbano, alternativo y permanente. Quizás una de las causas fue la dificultad del transporte.(3). No obstante debemos recordar también, que los que protagonizaron este desplazamiento a la periferia, no pretendían trocar una ciudad en desprestigio por otro ámbito que "posibilitara nuevos modos de convivencia urbana. Por el contrario, las capas altas de la sociedad argentina -que fueron las primeras en sentir como necesario el veraneo,

además de ser las únicas capaces de costearse- buscaron sólo apéndice de su ciudad todavía valorada, en ámbitos geográficamente más apropiados para la estación estival y la práctica sportiva que, simultáneamente, era introducida al país. De allí que estas villas no fueran la expresión de una revolución urbana sino, simplemente, el complemento de los barrios jerarquizados de la ciudad madre.

A partir de este proceso de suburbanización cambió radicalmente la relación entre las grandes ciudades y su entorno rural. "La degradación de la casa suntuosa de la ciudad en la casucha del pobre que se descompone en la choza y el rancho de las afueras de todas las ciudades americanas ha sido invertida en las entradas del Norte entre las esbeltas chimeneas de las fábricas de cerveza, cal, ladrillos, aguas corrientes, la barranca va como un panorama mostrando al arribante complacido las mansiones y villas de las gentes acomodadas, ya sombreadas por árboles crecidos, por pacares aquí, una palma allá y como alfombra o pedestal su barranca cultivada con esmero en un tendido de legumbres".(SARMIENTO,a,100).

#### Las nuevas empresas inmobiliarias

Los agentes de esta segunda expansión hacia la periferia urbana son las empresas inmobiliarias que aprovechan la labor de los pioneros, concentrando su afán en implantaciones privilegiadas por la naturaleza y que ya cuentan con un mínimo de equipamiento. Al amparo de la ley hacen pingues ganancias con la subdivisión y venta de grandes terrenos; encargándose, incluso, de la construcción de viviendas.(4).

Su función es atraer, organizar y dirigir la acción individual para transformar a esos pueblos ya fundados en "barrios espléndidos que serán los favoritos de la aristocracia y de las familias obreras, porque en ellos encontrarán más que en la ciudad y que en ningún otro de sus alrededores, atractivos para la vista, oxígeno para los pulmones, salud para la vista y satisfacción para los sentidos". Estos eran los objetivos de la S.A.EL Saladillo, pero que pueden aplicarse literalmente a otros casos similares, incluyendo a Alberdi.(5).

Su folleto de propaganda de 1905 es un excelente documento para analizar el funcionamiento de aquellas empresas. Ya por entonces se había impuesto, la venta a cuotas módicas, de esta tierra baldía(6). Suponemos que las primeras eran suficientes para amortizar el capital invertido en la compra de las tierras y su subdivisión.(7). Algunas instalaciones cercanas -realizadas por otros sembramente- eran ofrecidas como garantía de una urbanización en tiempos no muy lejanos.(8).

En el caso que nos ocupa, la acción de la sociedad Alvarado y Puccio puede inscribirse perfectamente dentro de esta nueva modalidad. Hemos visto como el que fuera fundador del pueblo, J.N.Puccio, se quita las calzas de hidalgo español para reasumir los valores de su tiempo, cayendo en la tentación de hacerse construir el gran palacio con un arquitecto inglés de verdad, y usar la traza del pueblo como un Versailles propio al ubicarlo casi en el eje de la plaza rectangular que se une al río. Ese palacio fue fundamental como factor prestigiante de una urbanización destinada a convertirse en un suburbio aristocrático de recreo.

Alberdi, la villa veraniega de Rosario

A principios de siglo se consolida la nueva estructura de pequeños barrios y pueblos que rodeaban a diversas distancias el área central de la ciudad. Todos esos núcleos formarían, tarde o temprano, un todo único con la ciudad, unidos entre sí por arterias de tráfico diario. Dentro de esta aglomeración, cada pueblo fue adquiriendo una fisonomía particular: algunos como sede de quintas y villas veraniegas, otros como barrios obreros alrededor de una industria y hasta otro como enclave cerrado de los jefes de las empresas ferroviarias.

Alberdi pretendió, y logró, ser el centro de veraneo de la zona de Rosario.(9). El proceso fue lento y alentado por la propaganda de los loteos que hablaban de él como "el punto más propósito para pasar la estación canicular".(10). En realidad nunca alcanzó el brillo imaginado. Eran los veraneantes, y su rango social, el principal atractivo que podía ofrecer la aldea. Ellos eran el espectáculo, el verano, la alegría, la vida, el asombro renovado, y el pueblo pionero se afanaba por recibirlos. La cruda descripción de un escritor de la época, es una buena introducción para su reconstrucción histórica.

"Alberdi es un lugar veraniego próximo a la ciudad de Rosario de Santa Fe; sitio de querencia para muchos, y muy especialmente para las familias muy acomodadas de la sociedad rosarina. En los días rigurosos de estío, este pueblo se ve invadido por un sinnúmero de familias que hacen la delicia de la villa con sus veladas nocturnas, bailes familiares, paseos por el Boulevard San Martín, por las cuestas de las barrancas, por las plazas, por los alrededores,

con sus improvisadas cabalgatas y otras manifestaciones más de la vida holgada; de suerte que se espera la crudeza del invierno para abandonar de buen talante la aldea y volver a la ciudad. El pueblecito es un tanto pintoresco, pero no tanto para merecer los honores del veraniego; nada tiene de simpático, atrayente y hermoso, si se exceptúan los atractivos naturales que ofrece el caprichoso río Paraná con sus aguas tersas que bañan las orillas orientales del pueblo, surcado constantemente por barcos que distraen la vista, y el declive de sus quebradas barrancas. Fuera de ello no hay nada que sustraiga el interés del paseante; no hay arboleda, a excepción de los altos eucaliptus que en línea paralela sirven de guarda a las vías del ferrocarril que atraviesa su amplia Av. San Martín; no hay bosques, carpas de esparcimiento o caprichos de la naturaleza que encanten o conviden al deleite; es en fin, infecundo en manifestaciones poéticas que arroben el ánimo y conviden a la meditación. Lo único que se respira allí es salud y reposo. Lo elevado del terreno permite hacer de esta villa un lugar de habitación sano y fortificante".(1904).

Esto fue lo máximo que consiguió la ciudad: un centro de expansión saludable -"aprovechando la hermosura de su situación a orillas del Paraná sobre una verdadera colina desde la que se dominan todos los puntos adyacentes"- y un excelente negocio inmobiliario para algunos.(11).

### El escenario

Los límites del pueblo fueron redefinidos en 1904.(42). Gabriel Carrasco desde un balcón los describía así. Al este limita con "el río surcado por numerosos vapores y buques de vela de cabotaje

que pasan continuamente contra el fondo verde y profundo de las islas". En el centro del río se extienden enormes bancos de arena rodeados por lanchones que la traen a la costa. Al Oeste se "extiende la infinita pampa, no ya desierta como en pasadas épocas, sino cubierta de pequeños bosquecillos que sombrean quintas y poblaciones y surcadas por rieles de varios ferrocarriles". Al Norte continúa la pampa destacándose "el grandioso edificio de la fábrica de alcoholes" y la torre de la iglesia de San Lorenzo. Al Sur se prolonga hasta confundirse con el barrio Sorrento "recientemente fundado, donde se levantaron preciosos chalets y casas de campo de ricos vecinos de Rosario".(CARRASCO).

Las extensas áreas desurbanizadas que separaban al pueblo de Rosario, contribuían a diferenciar y jerarquizar sus características contrapuestas

"Tu centro bullicioso que aturde, rueda y grita  
sueña con estas calles donde nadie transita

.....

Caserones que en cambio, sueñan acaso un poco,  
¡Oh centro de Rosario con tu bullicio loco! (STORNI)

f. 11 12-

La chatura del pueblo de casas modestas, cuyos límites se desdibujaban en un medio casi rural, era interrumpida por las quintas arboladas de parques umbríos de una manzana rodeando mansiones de una presuntuosa y cargada arquitectura. La calle, las barrancas la aldea misma, eran una extensión de las propiedades de la aristocracia, que los residentes permanentes cuidaban y contemplaban. El

dominio de "las familias" se concentró en las márgenes del Boulevard y sobre las barrancas "que tenían un poder asombroso para curar la tuberculosis".(P.Goyenechea). Los servicios:hoteles, bares, comercios, el primer club, también se ubicaron en esas dos líneas paralelas.

Respecto a las quintas, las hubo de todos los estilos. Ya en 1893 se destacaban "el palacio de Sotomayor con una ancha bóveda aplastada al estilo oriental y dos minaretes", la quinta de los Clérice coronada de almenas, el "chateau de Pita con sus corredores adornados de estatuas y una elegante torrecilla" y el de Muzzio "todo pintado de color ladrillo con una torre de tres pisos parecida a la de los molinos holandeses".(CARRASCO).

f. 13-

La categoría suponía la consulta a un arquitecto y la discusión, antes que nada, del 'estilo'. El preferido era el de las 'villas italianas', una versión de las residencias campestres vistas por los arquitectos ingleses y franceses en su inevitable viaje a Italia, que eran luego reinterpretadas en los tratados de arquitectura como prototipos ideales para las viviendas suburbanas. Una escalinata en el eje de simetría culminaba en un porche soportado por columnas corintias, coronado todo por un remate de balaustradas con jarrones. Dentro de esta línea está la casa Cánova. luego Monserrat, conocida como la casa de las cadenas.(13). El palacio Puccio es otro de los ejemplos, pero mucho más elaborado y de otra envergadura.(14).

f. 14 15 16 17-

El estilo ortodoxo, convenientemente difundido, "parecía consagrar la importancia social de quién, celoso de las formas, decidía

adoptarlo. Y de esa consagración estaban ansiosas esas burguesías enriquecidas demasiado rápidamente como para sentirse firmes en el más alto estrato de una sociedad".(ROMERO). Otros más arriesgados y amantes de lo exótico, recurrían a los revivals, desde el gótico hasta el mudéjar.

f. 18 19 20 21-

De todos modos 'los estilos' más o menos puros, apoyados aveces en la rigurosa imitación de algúndetalle, eran el sustento de las viviendas de los que, "habiendo llegado a los más altos niveles económicos, aspiraban a la posición casi sublime que parece ofrecer el boato".

En todos los casos se marcaba claramente la separación entre lo público y lo privado con un alto cerco con rejas de hierro forjado, reforzado por un parque amplio con árboles y arbustos que formaban sucesivas vallas de protección al 'castillo'. Más que un control al acceso de extraños o una protección visual o auditiva, eran un medio para delimitar en forma contundente el territorio y enmarcar jerárquicamente a la villa.

f. 22-

Dentro de los espacios públicos se destacaba el "anchuroso y polvoriento" Boulevard San Martín, orillado a trechos por eucaliptus, casuarinas y ombúes. El único medio de transporte con la ciudad era el tranvía N°5 (15) que con sus coches grandes y destar- talados, corría paralelo a las vías del FC Francés flanqueadas por una verja de hierro.

f. 23-

El corazón del pueblo era la plaza con su arboleda ya creci-

da que se continuaba con la del palacio del fundador. A su alrededor se destacaban "el mercado modelo, pequeño y limpio, con sus mesas de mármol brillando al sol"(CARRASCO), el galpón de la Comisión de Fomento con pretenciones de salón de fiesta y la modesta capilla pintada de amarillo con una torre de poca altura. Era el lugar de paseo. Para los festejos se la adornaba con gallardetes y se había previsto una iluminación atractiva en los edificios que la rodeaban. A las primeras retretas a cargo de una banda formada y dirigida por vecinos, le sucedieron otras a cargo de la banda del Regimiento 11 de Infantería.(16).

A pesar de ser considerablemente modestos, los dones de la naturaleza, fueron suficientes para destacarse claramente de las calles desnudas y calcinadas por el sol que predominaban en la ciudad. Las quintas, con sus parques pretenciosos y exóticos, lograron cambiar el medioambiente.

"El pueblo aristocrático, que duerme en tus afueras,  
te paga con sus árboles tu falta de praderas.  
Rectas calles, bordeadas de florecidas quintas  
parecen prisioneras entre dos verdes cintas.

. . . . .

Sobrias quintas inglesas, palacetes modernos,  
eucaliptus antiguos, paraísos tiernos;  
elegantes casitas, con jardines pulidos,  
y cortinas muy blancas y rumorosos nidos. (STORNI)

Sin dudas el mayor atributo eran las riberas de un río al que la ciudad sólo consideraba como factor económico y cuyas vistas estaban negadas tras el abarrotamiento de depósitos, rieles y el ran-

cherío de los que vivían del puerto. Las altas barrancas de Alberdi ofrecieron la posibilidad de valorar al río como un recreo puramente visual, para lo que todas las quintas contaban con un mirador. Su uso, sin embargo, fue mucho más raro. En algunos artículos se habla de los paseos por las cuestas de las barrancas del Paraná como algo frecuente; no obstante existen testimonios de que llegarse hasta la orilla era bastante arriesgado.(17).

F. 24 25-

"El acceso a la Isla de los Bañistas ofrecía muchos peligros ya que el puente era improvisado y las maderas estaban en mal estado. Cuando había crecientes, entre la isla y la playa entraban gran cantidad de camalotes con la correntada, formando una superficie continua. Hubo casos de bañistas que, nadando quedaron apresados al lecho por los camalotes".(López Puccio). Las barrancas, en tanto, estaban cubiertas por una vegetación enmarañada donde se destacaban las higueras. En sus laderas se implantaba la población marginal de pescadores -y la temporaria de inmigrantes- que no lograban penetrar en la sociedad consolidada. Pero no fueron los únicos, algunas mansiones pretendieron continuar su parque hasta las orillas, para contar con un muelle propio.(18).

#### El equipamiento urbano

Al transformarse Alberdi en la villa de veraneo de la aristocracia rosarina, pareció haber sorteado definitivamente las amenazas de su estancamiento.(19). Pero para su consolidación era necesario que llegara el 'progreso' en forma de agua corriente, electricidad, alumbrado, obras de drenaje y transporte. La iluminación seguía

siendo a gas de acetileno y había gran resistencia, por parte de los terratenientes, para adoquinar las calles. Los logros a nivel infraestructural dependían de que algún miembro de 'las familias' llegara al poder municipal -como es el caso de Alfredo Rouillón y el alumbrado eléctrico en 1915.

f. 26 27-

A partir de su nuevo rol urbano surgieron en el pueblo nuevas actividades acordes a su especialización. En primer lugar algunos restaurants y bares en la zona de la costa, como el de Terán o el de Fillipini en la isla. También hoteles, como el Luzardi, el 'San Martín' -en realidad una casucha que perteneciera a la mujer de Puccio donde se albergaban unas veinte familias de Rosario, Bs. Aires y, hasta de E.Ríos- o la pensión de los Roca, llamada 'El Panal', donde "muchachos que no poseían casa en el pueblo, pero lo respetaban mucho, resolvieron hacer los primeros cursos".(P.Goyenechea).

Sin dudas el equipamiento más especializado y el que aportó la mayor promesa de animación fue el Hipódromo Sorrento inaugurado en un acto al que concurrió el vicepresidente Pellegrini y más de 10.000 personas (7/6/88). En sus proximidades se instaló la cancha del Club Rosarino de Polo, constituyendo una zona de recreo que atraía a gran número de aficionados al 'sport'. Pero su vida fue efímera (20) y dos décadas más tarde era loteado continuando con la cuadrícula de Alberdi.

Las otras instituciones que comenzaron a surgir fueron los clubes costeros. El primero fue el Rosario Rowing Club, fundado el 30 de junio de 1887 para constituir una "institución deportiva que se dedicara con especialidad a la práctica del remo y lo fomentara

entre la juventud, de manera a propender a vigorizar su estado físico y tener motivo de amenas reuniones altamente morales". (Acta Constitutiva). Se instaló sobre la barranca, cuando la bajada no era más que un zanjón y contaba con una cancha de tenis y tres habitaciones de material para la sede social. Luego amplió sus instalaciones sobre la Isla de los Bañistas construyendo un puente de 27m de largo en reemplazo de la balsa que se usaba hasta entonces. Del otro lado de la bajada se fundó, posteriormente, el Club Remeros Alberdi, debiendo abrir la barranca a pico para hacer las primeras instalaciones.

f. 28 29-

### Los actores

En realidad en la villa convivían dos mundos superpuestos: el de los habitantes permanentes que sobrevivían en el invierno en un pueblo desolado, introvertido, con viviendas vacías y poca vida comunitaria; y el de las familias veraneantes que lo invadían todo al llegar los días estivales.

"Cae el sol dulcemente, en las tardes heladas  
sobre los caserones de ventanas cerradas

. . . . .

Más si la primavera mueve su mano rosa  
el caserón se ciñe de cintura olorosa.

Descerroja sus puertas, separa sus pestañas  
y sus cuadrados ojos contemplan las mañanas.

Pronto en la abandonada casa de veraneo

suenan las risas claras y alegres de recreo. (STORNI)

Ambos comparten el mismo escenario, pero de modo distinto, e incluso contrapuesto. Los residentes son los espectadores o acompañantes necesarios de esa vida de recreo, con los que se puede ser caritativo, o incluso complaciente, pero a los que en definitiva se sitúa tras una valla insalvable. A pesar de todo, los espectadores vivían pendientes de la llegada de los brillantes protagonistas que traían la alegría y el bienestar al pueblo adormecido.

Los protagonistas fueron esas 'trece familias' a las que, tradicionalmente, se considera artífices de la historia social y arquitectónica de Alberdi. Una aristocracia que, en realidad, estaba constituida por aventureros afortunados. Esos a los que Suriguez y Acha retrata despiadadamente: "unos cuantos descendientes de lanche-ros enriquecidos que hoy representan al alto comercio, una veintena de falsos rentistas, seis o siete casados con mujeres ricas, cuatro que estafaron a diez firmas en quiebras fraudulentas, tres empleados de banco que abusaron de la caja y que, aunque estuvieron presos algunos meses, hoy viven de rentas y rodeados de consideraciones".(SURIGUEZ Y ACHA,201).

Esta clase alta urbana construyó las grandes residencias de acuerdo a los requerimientos derivados de la holganza veraniega (21), grandes recepciones y habitaciones para huéspedes, porches y terrazas, miradores, caballerizas, canchas de tenis. Algunos pretendieron muelles privados y otros consiguieron, como en el caso de Echsortu, desviar el recorrido de las vías hasta sus portales.(22).

Los actores de reparto eran los veraneantes y visitantes ocasionales que llegaban, incluso de otras ciudades y provincias, a gozar del buen aire, del río y del espectáculo social. Si no eran

huéspedes de las grandes casonas, se alojaban en los hoteles o alquilaban quintas más modestas, muchas veces propiedad de las familias patricias.(23).

### La comedia social

La vida en la 'villa' era una representación donde dominaba el placer, la holganza y una estudiada belleza.

"Cuando el viajero pasa, bajo los corredores,  
vé las criaturas finas, coronadas de flores,

vé las hamacas lentas, perezosas, en donde  
la forma delicada de la joven se esconde.

Ve la silueta grave del señor de la casa  
que, contemplando hormigas, por los caminos pasa.

Huele la tierra fresca que mojó el jardinero  
y confunde mejillas con las rosas de enero

. . . . .  
Suele sonar un piano y toda vaporosa,  
poner rosado el aire una silueta rosa.

A veces ni bien huyen las estrellas de plata  
del matutino cielo, pasa una cabalgata.

Finos caballos criollos, sabiamente montados  
dejan bien pronto lejos los caminos poblados.

¿Cabalgan hacia donde?. Van ellas y van ellos. . .  
no se sabe el destino de los ensueños bellos. (STORNI)

El ver y ser visto, el poner de manifiesto la presencia tomando nota de la de los demás, era el deporte preferido que posibilitaba ejercitar un contacto fluido con las personas adecuadas para mantenerse al tanto de los vaivenes políticos o financieros. Una buena ocasión era la del paseo en breck o sulky, cuando "se cruzaban los coches y, en un instante, se descubría quienes iban en él y que toilette llevaban las mujeres". La exhibición de una prenda o de una joya exótica podía corregir la estimación que la persona merecía. "Algunos caballeros participaban del paseo montando ricos caballos y solían ponerse a la par del coche de sus amistades para tener con cada una un instante de conversación".(ROMERO,287). Era lo mismo que ocurría en el balneario, en el hipódromo, en las regatas o en misa, cuando luciendo las galas domingueras, aparecían a los ojos de los pobladores, como figurines de París.

f. 30-

Sin dudas el momento culminante era la fiesta ofrecida por una familia de prestigio; una ceremonia ritual que reunía a la misma sociedad que no lograba encubrir su arribismo y su condición de inmigrante, o hija de inmigrante, afortunado. No faltó una 'benemérita Sociedad de Beneficencia de Alberdi'; de la que nos ha llegado una crónica social, pero ninguna de sus obras. "Viejas y prestigiosas familias de esa vecindad formaban allí un ambiente de exquisita cordialidad y buen entendimiento a favor de los intereses más sentidos y vitales de la población".

Los acontecimientos más celebrados eran los bailes en la Soc. de Fomento, para los que se pasaba tarjeta como en las reuniones de categoría. Contamos con una crónica muy ilustrativa del reali-

zado para el Centenario de la Independencia, ocasión en la que la Comisión "resuelve dar una gran recepción en los amplios salones de la sala comunal".(24). La celebración contaría con un momento solemne: la colocación de la piedra fundamental del monumento a Alberdi junto con una placa recordatoria al 'ilustre' fundador del pueblo. También con un programa popular (25) a iniciarse, a las 10.30 a.m. "con un banquete de 300 cubiertos a los pobres de la localidad. La idea ha merecido unánimes aplausos por cuanto asocia a estas fiestas al elemento menesteroso".(LA CAPITAL, 7 y 8/7/10).

f. 31-

El surgimiento de la concepción sportiva de la vida, que contaba con la adhesión de los jóvenes, hizo florecer el club costero fundado por los ingleses. Conjuntamente algunas costumbres tradicionales desaparecieron y el charleston desplazó al vals. Justamente en el Rowing Club se organizaba los 5 de enero el Baile Blanco, otro de los puntos culminantes de la temporada, donde se hizo obligatorio el traje de etiqueta para los hombres y el vestido largo para las damas. Al respecto, la historia de la fragmentación del club es altamente ilustrativa de la colisión entre la "villa aristocrática" y los residentes permanentes de Alberdi. La crisis sobrevino cuando se pretendió, y consiguió, instalar un garito en el club como sucursal veraniega de uno que funcionaba en la calle San Martín del, ya célebre, Rosario rufianesco. Fue en ese momento que algunas familias pioneras y representantes del 'pueblo campestre', se separaron fundando otros dos clubes en la costa.

Sin lugar a dudas, el climax "en nuestras villas veraniegas y en los alrededores que sirven de 'villegiatura' eran las carnesto-

lendas, "que toman el carácter de uno de los tantos expedientes veraniegos a que recurre nuestra sociedad asilada en el campo" con cursos campestres, bailes al aire libre, en hoteles o en quintas amplias y espaciosas. (ROSARIO INDUSTRIAL 5/2/10). Se celebraron hasta 1936, contando para su organización con la actividad de la Comisión, "el entusiasmo de las damas y la ayuda poderosa de los vecinos". El curso se realizaba por el Boulevard, entre Vila y Gallo, que quedaba totalmente tapizado con serpentina y papel picado. (26). Luego continuaba en los grandes bailes en los salones privados, o en la Comisión de Fomento "cuyos amplios salones eran adornados y profusamente iluminados con luz eléctrica, y los jardines artísticamente arreglados simulando grutas de follaje entre multitud de lamparitas de colores". (ROSARIO INDUSTRIAL, 25/1/10).

El comentario que sigue, en su retórica, es la mejor imagen que se puede ofrecer de este acto culminante de 'la comedia social'. "Lo que realmente les daba un sello de distinción (por sobre la algarabía popular) y jerarquía, eran los cursos de flores donde esplendidas niñas y señoras de nuestra sociedad rivalizaban con ellas en belleza y lozanía. La plaza era la reunión de jóvenes, que en apretados cordones, esperaban ansiosos el paso de carruajes, breks y tilburís, con su bagaje de encanto e ilusiones y expresivos mensajes espirituales manifestado en el expresivo lenguaje floral". (LUTGES).

#### La anexión a Rosario

Ya hemos hablado de cómo el pueblo fue un escenario para los protagonistas de la Villa aristocrática, que usaban de sus calles, sus edificios y sus instituciones como si fueran una prolon-

gación de sus feudos.(27).

Esta situación provocó movimientos de reacción entre los vecinos, como el Comité Pro Saneamiento comunal, que pretendieron utilizar los recursos de la comuna, no para "música y masitas", sino para encarar un programa de reformas que atendiera a las necesidades indispensables de los pobladores permanentes (1 ambulancia, servicio médico eficaz, farmacia interna de la Comisión, escuela nocturna gratuita) y sin aumentar gravosamente los impuestos.(28).

Desconocemos la suerte de este Comité en las elecciones de 1917, aunque es fácil imaginarlo. Lo cierto es que la situación del pueblo se fue haciendo cada vez más crítica, coincidiendo probablemente con el surgimiento de otros lugares de veraneo en las sierras o en el mar.(29).

Los vecinos, alarmados ante el estancamiento del pueblo, ven como única salida posible su incorporación al dinamismo al progreso de la ciudad. Ya en 1913 hacen un plebiscito a ese fin, que resulta favorable por abrumadora mayoría. A partir de allí interesan al intendente Infante y comienzan los debates en la ciudad sobre su posible anexión. A cambio se vislumbra la posibilidad de progreso: arreglo de canaletas de desagües, levantamiento de vías del boulevard, instalación de aguas corrientes...

La ley anexando a Alberdi a la jurisdicción de Rosario se sanciona, finalmente, el 30 de diciembre de 1918 con la sola oposición del Sr.Constantini que consideraba que sería muy gravoso para los pequeños propietarios pagar los impuestos en vigencia en la Municipalidad de Rosario.(30).

## EL PUEBLO CAMPESTRE

### El destino de las urbanizaciones

Ha llegado el momento de preguntarnos sobre el destino y desarrollo de las innumerables aventuras inmobiliarias que llevaron a la fundación de pueblos o simples loteos en los alrededores de los centros urbanos del país. La primera etapa consistió en lograr vender las primeras parcelas y alcanzar una mínima consolidación. Posteriormente la meta fue sortear la inestabilidad y los contornos aldeanos. En este punto cabe discriminar tres tipos de poblados que se fueron esbozando -los pueblos rurales, los nuevos barrios y los suburbios- determinados fundamentalmente por la ubicación geográfica y la relación con las vías de comunicación.

En primer lugar ubicamos a los poblados fundados con el fin de constituirse en colonias agrícolas y que por su distancia (mayor a 10 o 15 km. en el caso del gran Rosario) persistieron, al menos hasta fines de la década del 40, con mayor o menor éxito en su rol de centros de servicios del área rural. Otros, por su proximidad y buenas conexiones a la ciudad madre, pasaron a girar dentro de su órbita. Tal el caso de Alberdi.

En estos casos, la única perspectiva de desarrollo entrevista en el momento, era la de acelerar el proceso de urbanización, agilizando la fluidez de las comunicaciones con el centro urbano para superar una existencia autónoma -pero pobre e incompleta- y constituirse en una prolongación más de la ciudad, donde las familias obreras y los empleados, pudieran acceder a la vivienda propia.

Para que este proceso fuera posible en primer lugar, era necesario, el desarrollo de un transporte rápido.(1). "Con tranvías

eléctricos, terrenos baratos pagaderos en forma conveniente y las facilidades a que accedan las sociedades edificadoras, ningún padre de familia debe dejar de procurarse la casa propia".(SOCIEDAD ANONIMA DEL ARROYITO). Para potenciar las posibilidades de progreso, debían sumarse la instalación de industrias (aunque sea en las líneas de recorrido del tranvía) y la adopción del boleto obrero, un 50% más barato que el común.(2). A cambio de este proceso de unificación, se podía llegar a compartir con los centros urbanos, ciertos adelantos infraestructurales que ya eran considerados indispensables: el reemplazo de los lodazales por arterias pavimentadas, el agua corriente y la luz eléctrica.

Pero hubieron otros poblados que tendieron a cristalizarse. En su primera expansión se habían transformado en villas de recreo o veraneo por sus ventajas topográficas o panorámicas. Su posterior estancamiento parece contradictorio ya que por el nivel económico y poder político de sus habitantes, fueron los primeros en tener tramways, gas, pavimento, agua, hermosos paseos y una o dos estaciones de ferrocarril. Lo que ocurrió es que la 'villegiature', con los nuevos centros de veraneo a nivel nacional, perdió su razón de ser y estos pueblos comenzaron a decaer. Como la comedia social había mudado de escenario, las casonas perdieron su atractivo, transformándose en un dolor de cabeza para sus dueños. Los costos de mantenimiento resultaban altísimos, y sólo se las usaba algún fin de semana o para reponer de alguna enfermedad.

Desaparecida la presencia bulliciosa de la 'aristocracia', sus propiedades -en franco tren de deterioro- fueron un verdadero freno para el proceso de integración a los centros urbanos. En pri-

mer lugar porque las grandes extensiones que hubieran podido lotearse y edificarse eran de propiedad de "los potentados que las ocupaban con sus quintas tipo chacras, negándose a la renta, ni en conjunto, ni en subdivisiones, a ningún precio y en ninguna forma". Además porque los terrenos acaparados en los primeros tiempos, eran los mejores y los más sanos por ser los más elevados.

Pero no sólo fue un problema la falta de tierras. La proporción del pueblo en manos de esta aristocracia era tan importante, y el desentendimiento fue creciendo en tal medida, que cualquier esfuerzo por introducir mejoras urbanas se enfrentaba irremediablemente con su indiferencia.(4).

Las ciudades donde, "a cualquiera de sus rumbos y a largas distancias se encontraban villas o pequeños grupos de población y que entre esos grupos y el macizo de la ciudad aparecían largas zonas desiertas, vastas superficies donde no asomaba un ladrillo", se transformaban rápidamente. "A la línea eléctrica, que en corto espacio de minutos salvó aquellas largas distancias, sucedió la pavimentación de las calles, la adopción del alumbrado, la delineación municipal definitiva, niveles, calzadas, etc, cesando en poco tiempo el aislamiento de los nuevos barrios que día a día, dicho sea de paso, transformaban su fisonomía progresando real y ostensiblemente. Este cúmulo de mejoras dieron importancia a los terrenos que daban frente a las grandes arterias y los propietarios halagados por los precios, optaron por la subdivisión y así se unieron en forma completa mientras la población y la edificación crecían rigurosamente". (SOC.ANONIMA ARROYITO).

Fue un proceso creciente y en ambas direcciones. Los pue-

blos-barrios se unieron al centro urbano y el casco viejo de la ciudad fue sobrepasado por una cuadrícula indiferenciada que avanzó sobre los espacios vacíos que lo separaban de estos pueblos; para terminar conformando una unidad indiferenciable donde las antiguas plazas-corazón de las urbanizaciones, se destacaban como centros de servicios.

Este fenómeno es fácilmente identificable en nuestra ciudad donde, por ejemplo en las vías de circulación al norte, se fueron asentando poblaciones como Refinería, Ludueña, Arroyito, Sorrento, para culminar con Alberdi y, luego, La Florida. Las primeras, por su proximidad a la Refinería de Azúcar y a los talleres del ferrocarril fueron integrándose a la ciudad; sus terrenos fueron rápidamente subdivididos alentando la radicación de los grupos obreros. Respecto a Alberdi, su rol de villa de veraneo lo condenó a una vida netamente estacional y para sectores restringidos. A pesar de la anexión administrativa a la gran ciudad, sus habitantes permanentes persistieron en una vida pueblerina en el límite entre lo rural y lo urbano, que les permitió desarrollar un modo de vida de características propias.

#### El suburbio inglés

El aislamiento de Alberdi en un medio semirural detenido en sus transformaciones permitió que se presentara como una opción que conjugaba lo rural con lo urbano; donde era posible tener una casa con parque y gozar de los árboles, el aire puro, el clima saludable, la quietud, la privacidad y la falta de tráfico y ruido; con la ventaja de contar con una conexión relativamente rápida con el centro.

Un poco tarde se cumple el ideal de urbanización de J.B. Alberdi. Reconstruye una situación análoga al modelo inglés de áreas metropolitana: un área central caótica, barrios tugurizados y pueblos en la campiña bucólica. Ofrece la posibilidad de una vida pueblerina en un entorno social restringido en número pero fortalecido en calidad; donde es posible continuar con actividades propias del campo (la viña, los vinos caseros, el jardín, la huerta, los animales domésticos); donde se privilegia la vida comunitaria garantizando una interrelación intensa con gente de valores similares; donde es posible, incluso, un alto nivel de vida cultural (como lo prueba la experiencia internacionalmente reconocida de la escuela Carrasco) así como una complejidad en la vida social y recreativa que nada tiene que envidiar a los grandes centros urbanos. Recordemos las palabras de Alberdi: "los campos son más cultos y más elegantes que la ciudad".

El mejor respaldo para esta interpretación es el rápido reconocimiento de este fenómeno urbano por los inmigrantes del norte europeo que se afincaron en gran número en el área, consolidando incluso su centro cultural y religioso a nivel regional. Era la posibilidad de actualizar sus prejuicios antiurbanos, que privilegian el medio rural -como área de elección de la nobleza- frente a un medio urbano industrializado y degradado.

Debemos dejar en claro que este suburbio que se ajustaba al prototipo inglés, no sólo atraía a ciertas colectividades extranjeras, sino que ofrecía la posibilidad de un modo de vida de características peculiares que tuvo, y tiene, muchos adeptos.

Factores que contribuyeron a su supervivencia independiente

La polémica anexión a Rosario tardó varios años en hacer sentir sus beneficios. Cada una de las promesas se hizo realidad tras arduos esfuerzos. El pueblo siguió siendo un elemento desmembrado de la ciudad, no solo en la conciencia de sus habitantes que seguían hablando de Rosario y Alberdi como entidades separadas, sino por las deficiencias y aislamiento a nivel infrestructural.

La situación de abandono era tal, que se pensó en instituir una autoridad que, aunque estrechamente vinculada a la comuna de Rosario, tuviera cierta autonomía: una sub-intendencia.(5).

El problema más acuciante era el de las vías del ferrocarril que lo atravesaba por el Boulevard San Martín. Lo que en un principio fue imaginado como la unión con el resto de la provincia, "al ir pasando el tiempo se convirtió en la pesadilla de las familias, ya que al poblarse más era una pesadilla ver y saber que las vidas corrían peligro cuando el monstruo se llevó a varios de los pobladores, y era imposible poner barreras en cada cuadra".(FORNASO). Lo que para el pueblo era un problema de vida o muerte, para la ciudad era sólo un freno para el progreso.(6). Las vías fueron levantadas recién en 1928.

Los otros servicios prometidos que se fueron incorporando gradualmente fueron: los desagües (7), las aguas corrientes (8) y en cuanto al pavimento, sólo se mejoró con granutilla una mano del Boulevard en 1927. Respecto al sistema de transporte se agregaron dos líneas de tranvías, la 24 y la 25, y se incorporó 'la cucaracha'.(9). Los viajes, no obstante, conservaron cierto aire de aventura y durante algún tiempo fueron un 50% más caro que dentro de la ciudad.

Si los coches descarrilaban, había que ayudar entre todos. En caso de urgencia médica, con el toque frenético de la trompeta, se transformaba en ambulancia. El trayecto era prolongado y su duración imprevisible por las barreras de sucesivos pasos a nivel de la complicada red ferroviaria que a menudo imponían interminables detenciones con las maniobras de los trenes cargueros.

La preocupación más grave de los habitantes del pueblo siempre había sido la desprotección sanitaria. En el salón de la extinguida Comisión de Fomento se instaló una sucursal de la Asistencia Pública, conjuntamente con una Comisión de Higiene formada por los vecinos.(10). Fueron los mismos vecinos los que, mediante colectas y verbenas, compraron todos los materiales para la construcción del hospital; la Municipalidad sólo aportó la mano de obra.

### La estructura física

Ubicado en el límite entre la ciudad y el campo, Alberdi era una isla en un medio semirural, con bordes netos que lo separaban de los otros suburbios.

La ciudad enviaba su ruido por el Boulevard central, que era el brazo de unión con el norte santafesino. Ancho y polvoriento. En realidad era una vía muy compleja de circulación donde se combinaba la ruta interprovincial con el tren y las líneas tranviarias. Era sumamente peligroso, porque la barrera de eucaliptus impedía la visibilidad; sin embargo los vecinos habían logrado sacarle partido.(11).

Su punto culminante era la plaza "espaciosa, un tanto descuidada, de sombría y vetusta arboleda con el busto de Alberdi en

el centro y el palacio Echesortu como telón de fondo".(WEYLAND,79). En el año 22 se le renovaron todos los árboles. Ocho años más tarde continúan las remodelaciones, en un intento de reemplazar el remedo de bosque a la inglesa, por un enclave de naturaleza domesticada, con caminos en asteriscos y especies arbóreas más apropiadas que los desaliñados paraísos; plátanos, acacias y palos borrachos. En la esquina noroeste funcionaba el mercado con puestos protegidos por toldos de lona.

f. 32-

Del otro lado del Boulevard, se abría la calle flanqueada por plazoletas que llevaba al río. Allí estaba la nueva iglesia, inscripta en los cánones del neogótico que fuera construída gracias a importantes donaciones de las familias pudientes del lugar. También el colegio de las hermanas, que ya contaba con un edificio de dos pisos, y el galpón de la Comisión de Fomento de altos techos, que luego fuera reemplazado por el edificio del hospital.

f. 33 34-

Fue en esa época que al pueblo se le agrega otro espacio de recreo y expansión. En 1922, estando de visita en la ciudad Santos Doumont y conmemorándose ese año el centenario de la independencia brasileña, Alfredo Rouillón -dueño del palacio Puccio y entusiasta aviador- dicta desde la intendencia un decreto fijando dentro de 48 hs. la inauguración de una plaza, en la abandonada manzana 11 y pidiendo autorización al Consejo Deliberante para darle el nombre del pionero de la aeronavegación. Un gesto que reedita la espectacularidad y el despilfarro conocidos en la villa aristocrática, pero esta vez costeándolo con el erario público en lugar de su fortuna

personal.(12).

f. 35-

La anexión a Rosario determinó que no hubiera edificios públicos que se destacaran, salvo las escuelas, la nueva iglesia o el cine. La edificación era casi exclusivamente residencial; que en algunos casos se adaptaba para funcionar como correo, banco, escuela, sanatorio, comisaría o comité.(13). El pueblo estaba bastante despoblado; la zona más densa era la de la avenida central, con una edificación uniforme "de casas modestas de una sola planta, cuyos frentes, de un vago estilo colonial, abarcaban todo el ancho del lote. En las esquinas había locales de negocios -más despachos de bebidas que comercios de otro tipo-, algunos con palenques a la entrada, para atar las cabalgaduras. Estas construcciones, retiradas una decena de metros de la línea catastral, tenían sobre la calle, en los espacios libres, jardincitos o patios delanteros.

Por las calles de tierra se accedía a las manzanas interiores que exhibían "uno o dos edificios, y algunas había por completo desocupadas, con un triple alambre de púas alrededor. A esos baldíos los llamábamos potreros, siempre con la añadidura del nombre de su propietario o del vecino más próximo. Uno que otro estaba dedicado a alfalfar, pero la mayoría eran campos incultos sobre los cuales, debido a los animales sueltos que permanentemente pastaban, no se desarrollaba ninguna variedad de hierba alta".(WEYLAND, 29).

Dentro de la masa indiferenciada que rodeaba a las grandes mansiones, ya se distinguían áreas ocupadas por grupos sociales identificables, lo que denota una gradual cualificación del espacio

urbano: la barranca para los 'del bajo', la estación Sarratea y la calle Freire como centro educativo, religioso y social de las comunidades noreuropeas; la avenida y la plaza como centro comercial. Gradualmente la franja entre la avenida y el río fue jerarquizándose en relación a la margen oeste, lindera con las vías y con crecientes barrios obreros.

Las calles, como ya dijimos, eran de tierra y se transformaban en verdaderos lodazales en los días de lluvia, ya que no había aceras ni pasajes empedrados en las esquinas.(14). El único mantenimiento se realizaba en las calles cercanas a la plaza, "abovedándolas con la máquina Champion y haciéndolas regar todas las tardes".(WEYLAND,70). Eran calles tranquilas, recorridas por los carros de los proveedores y la vaca del lechero. De noche eran sumamente oscuras por la escasa iluminación y la espesura de la copa de los árboles.

Estas calles eran el espacio semiprivado de la comunidad, a las que se cuidaba y controlaba como una extensión del propio espacio abierto. La ciudad sólo las invadía en breves períodos estacionales y en áreas muy restringidas. Un buen número de las actividades grupales y otras casi privadas, se apropiaban de las calles y la plaza: la educación, el encuentro, el comercio, el deambular sin restricciones, el juego de los niños. Otras, aún cuando fueran realizadas dentro del ámbito privado, no era necesario ocultarlas de las vistas desde la calle; como la huerta, la ropa colgada, el sentarse afuera para el trabajo doméstico. De allí que la separación entre lo público y lo privado fuera meramente virtual: con un alambrado tejido y plantas trepadoras que, aunque eficaces para la segu-

ridad, eran muy permeables visual y auditivamente, para el vecino y el transeunte.

f. 36 37 38 39-

A las viviendas de tipología rural -con una hilera de habitaciones flanqueadas por una galería- se le fueron sumando los chalets ingleses. "Sencillos y serios", aislados en el terreno, con techos de chapa, planta compacta y un hall con vidrios de colores al frente, reproducían los modelos forjados en los suburbios británicos convenientemente normalizados y divulgados en álbumes ilustrados para constructores. Sótano y altillo para almacenar alimentos y leña en tiempo de escasez, ventanas abiertas hacia un exterior salvable (no a la polución urbana) algunos vidrios azules que al parecer promoverían la entrada de rayos ultravioletas, un porch para tomar sol, la estufa a leña, la despensa y fiambarrera para procesar y guardar alimentos y una estructura pintoresca y no simétrica que la hacía particularmente adaptable a los cambios.

Se siguieron construyendo villas simétricas 'a la italiana', de una planta y porch abierto sostenido por uno o dos pares de columnas corintias. En todos los casos eran tipologías rurales, rodeadas de un amplio terreno que cumplía funciones utilitarias (quinta, corral, taller, área de juegos) claramente diferentes a las de los parques de la villa aristocrática, que cumplía un rol estético-contemplativo. Este era un componente vital que ofrecía la garantía de productos frescos y saludables y la posibilidad de economizar lo que se gastaba en transporte. Era también una alternativa de ocupación para las amas de casa que ya se habían liberado de gran parte de los quehaceres domésticos gracias a la tecnología.

f. 40-

Alberdi fue perfilándose como el lugar elegido para los clubes deportivos; no sólo por los dos clubes de remo sobre la costa, sino que dentro de la trama urbana y cerca de las vías la municipalidad concedió terrenos para campos de deportes, como los del C. Atlético Sportivo Federal o el Club Atlético Alberdi New Boys.

f. 41 42-

### Las gentes

¿Quiénes eran los habitantes de este pueblo semirural?. Algunos se habían mudado simplemente por la posibilidad de alquilar casas más baratas y más grandes que las del centro, donde hasta se podían criar gallinas. Otros se trasladaron obedeciendo a la diosa Higiene, que tantos adeptos tenía antes de la difusión de los antibióticos. El buen aire y la altura eran aconsejados como la solución para algunos niños enfermizos. O, como nos cuenta Weyland, se recomendaba al pueblo porque ofrecía la posibilidad de una vida más rica e independiente para los chicos con miedos o terrores nocturnos. Existieron también los amantes de la naturaleza agreste y con una inclinación "un tanto romántica y sensible de lo fantástico", que decidían la mudanza luego de una experiencia veraniega idealizada, alquilando algunas de las quintas del lugar.

Lo que decidía la vuelta a la ciudad, especialmente cuando los chicos se iban haciendo grandes, eran las enfermedades intestinales por la falta de agua corriente, las cómodas instalaciones sanitarias de las casas más modernas del centro, la necesidad de mandar a los chicos a escuelas céntricas -especialmente en el ciclo secundario- o el progresivo cansancio por los largos y accidentados

viajes al centro.

Ya hemos mencionado que fue el lugar elegido por los inmigrantes de países nórdicos y sus descendientes, especialmente los ingleses, que veían en Alberdi una reedición de la adorada campiña británica. Eran empleados del ferrocarril, de los tres bancos con capitales ingleses (el Londres, el Anglosudamericano y el de Brasil y Argentina) o de otras empresas, generalmente navieras o de exportación. Formaron una verdadera colectividad; algunos dicen que constituían más del 10% de la población. De todos modos, por su cohesión, por las instituciones que fundaron y por el diseño característico de sus viviendas, dejaron marcas indelebles.(15).

Desde 1890 funcionó en Alberdi la primera escuela inglesa, fundada por los miembros de la Allen Gardiner Memorial Institution. (16), y un orfelinato, llamado comunmente "colegio inglés", donde se hospedaban más de 100 niños de ambos sexos, en gran parte desamparados y sin familia.(FORNASO).

f. 43-

El otro sector que convivía en el pueblo campestre como grupo marginal -ya no por razones culturales o idiomáticas, sino por su postergación económica- eran 'los del bajo'. En un grupo de ranchos contruidos sobre la barranca o sobre terraplenes levantados mediante su desmonte, vivían en forma miserable criollos que no lograron engancharse en el nuevo mundo agrícola y comercial, y que sobrevivían como pescadores y nutrieros. No sólo hubo criollos. Algunos grupos de inmigrantes también se apropiaron de esa tierra de nadie para levantar sus viviendas precarias.

De la relación del pueblo con esos grupos tenemos varias

versiones que van desde la preocupación paternalista ya descripta en el caso de las familias fundadoras, hasta una indiferencia casi hostil. Sin dudas constituyeron un mundo aparte, cuya autonomía se imponía a pesar de las cruzadas civilizadoras y aunque pudiera llegarse a ciertos acuerdos de convivencia y colaboración mutuas. Para ello hizo falta, hace pocos años, el delirio de una obra faraónica y la prepotencia de un gobierno municipal ajeno al barrio. Hasta ese momento subsistieron, aún ocupando tierras privadas, como un elemento más de la naturaleza extra-ordinaria de las barrancas.(17).

#### Los modos de vida

El Alberdi que intentamos reconstruir en este modelo de 'pueblo campestre' todavía en un ámbito cerrado, con límites claramente vivenciados y cuyos habitantes tienen desarrollado un claro sentido de pertenencia, sintiendo como propias a sus instituciones y sus espacios.

"Mi barrio se llama Alberdi  
que lindo es  
Es un barrio tranquilo  
Todos los vecinos se saludan  
Cada casa tiene su jardín  
Me gusta trepar por la barranca  
Hay flores silvestres  
Se oyen los trinos de horneros y benteveos  
El río azul rodea mi lindo barrio"

Este es un poema escrito por un alumno de primer grado, que nos ofrece una pintura fresca de ese ámbito reconocido, explorado y cla-

ramente distinguible del resto de la ciudad.

"Es delicioso vivir en Alberdi. Aparenta uno tenerlo todo o casi todo, y no tiene nada, o casi nada... Existe un servicio de transporte más aparente que real. Están las vías, y están las calles pero se carece del número necesario de unidades para atender un importante servicio público. Y no digamos nada de cuando la gente acude por millares a sumergirse en aguas del Paraná. Entonces vivir en Alberdi deja de ser una cosa placentera. Los huéspedes veraniegos terminan por trastornarlo todo. Además hay en Alberdi tendidas a lo alto las líneas telefónicas, y hasta hay una especie de central telefónica" pero para una comunicación hay que esperar hasta 20 minutos. "A pesar de todo Alberdi es delicioso. A despecho de esas deficiencias que algún día, necesariamente, tendrán que ser reparadas. A despecho de los yuyos, de los mosquitos, de algún altavoz... y de los bañistas. Y hasta de los caballos que se alimentan frente a la casa de uno, mordisqueando glotonamente el césped".(TEDDY). Esta descripción es sumamente reveladora de como ese mundo bucólico, saludable y riquísimo, desde el punto de vista comunitario, era ajeno -y quizás esta sea la clave de su existencia- a los servicios, comodidades y eficacia en tiempos mínimos, que se iban tornando cada vez más comunes y necesarios en el centro urbano.

Había muy pocos comercios instalados. Las compras diarias se hacían a los vendedores ambulantes o, incluso, pidiendo por teléfono las mercaderías que necesitaban.(18).

La proximidad a una naturaleza casi agreste alentaba los juegos solitarios teniendo como recurso a las quintas y a los numerosos baldíos. A través de las exploraciones infantiles se desarro-

llaba la observación y era posible hacer curiosos descubrimientos que familiarizaban a los chicos con las plantas y los bichos.

f. 44-

Ir al río continuaba siendo una odisea, especialmente para los que vivían del otro lado del Boulevard. Pero para los de la margen este, especialmente entre los niños, ejercía una poderosa atracción.(19). La playa, por ese entonces, se reducía a una franja de arena de pocos metros de ancho que con un declive pronunciado corría entre las barrancas y el borde del agua, con matorrales de paja brava.

f. 45-

Este descubrimiento del río tenía mucho que ver con un nuevo enfoque sportivo de la vida, que se difundía en el momento coincidiendo con la tradición de los grupos ingleses que fueron sus introductores. La Isla de los Bañistas era el centro recreativo. Frente a ella, en el salón del Rowing Club, se reunían los jóvenes y se jugaba al bridge por las noches. El canal oficiaba como fondeadero; el remo y la pesca eran pasatiempos cotidianos. Cuando se desmembró el grupo que fundó el Club Remeros, muchas personas comprometieron su adhesión y concurrían los fines de semana a inspeccionar y colaborar con las obras para que estuviera habilitado antes del verano y así asegurarse la puerta de salida al río.(20).

El pueblo era sencillo y los recursos escasos; por eso cada una de las obras podía ser encarada gracias a la colaboración y el esfuerzo de todos, desde el hospital, al club, a la erección de la estatua de Alberdi. Otro de los motivos que reúne al pueblo en sus esfuerzos, era el de atraer a los veraneantes y paseantes de fin de

semana, de cuya invasión dependía en gran parte su bienestar. Fueron los vecinos los que organizaron con gentes del lugar una banda para las primeras retretas. El gran evento eran los corsos organizados en el Boulevard San Martín, para el que se instituían premios para máscaras, comparsas e infantiles que se entregaban en la plaza en medio de una entusiasta algarabía. El juego con agua, que se prohibió en 1937, era lo que le daba su nota de alegría casi salvaje en la que participaban todos, hasta el entonces intendente de Rosario. Más allá de las fiestas de la aristocracia en las villas y quintas, se organizaban bailes en el galpón de la Comisión de Fomento, con la música del conjunto 'Los murciélagos', también un producto local, y donde todo el mundo iba disfrazado.

En la plaza funcionó un cine al aire libre (1909-20). Había un kiosko que, además de escenario para la banda, lo era para representaciones teatrales o actuaciones de recordados transformistas. Ofició también de tablado para reñidos mitines políticos donde algunos hacían escuela de cultura ciudadana.

Los largos inviernos eran matizados con algunas fiestas populares, el día de Sta. Rosa (21), los bazarea de la Soc. de Socorros. "Era el tiempo de serenatas y reuniones familiares. Hay que pensar que vivíamos allí un grupo de familias aisladas, casi, de la gran ciudad, donde se rendía culto a la amistad, procurando a la vez, pasar el invierno de la forma menos tediosa posible".(FORNASO).

Respecto a la educación y a la cultura, además del colegio inglés hubo otras escuelas: la privada de la Srta. Medina, la de las hermanas capuchinas y la antigua capilla se transformó en escuela gratuita cuando se construyó el nuevo edificio. Pero sin dudas el

fenómeno más interesante lo constituyó la escuela Carrasco, 'la escuela serena', que siguiendo los criterios pedagógicos del maestro italiano Rádice, pudo gestarse desde y para el pueblo; constituyendo un elocuente testimonio de la creatividad y posibilidades de esa Tierra Prometida en el límite entre el campo y la ciudad.

Un 'germen espiritual'(22), tuvo en cuenta "el paisaje nativo y los problemas inmediatos, lo autóctono a nivel geográfico y racial", acompañando revolución en la concepción mundial de la educación que privilegia la formación infantil en contacto con la naturaleza, basada en la experimentación, el trabajo manual y los ejercicios físicos.

La escuela experimental funcionó entre los años 1935 y 1950 cuando fue dejada cesante su directora, O.Cosettini. Sus objetivos eran poner en contacto a los niños con la vida, con la naturaleza, con el libro abierto de imágenes que los rodeaba.(23).

Es evidente que, más allá de la capacidad y dedicación de la directora y el grupo docente, esta experiencia fue posible por las características del barrio: variedad y fluidéz de relaciones sociales, gran sentido de pertenencia y participación, y el reconocimiento de todos por todos. Desde el médico al alfarero, todos los vecinos colaboraban en la formación del niño basada en 'excursiones' para aprender a admirar serenamente la vida. Un entorno privilegiado, y todavía agreste, posibilitó la formación estética (pinturas, dibujos, coro de pájaros) y la experimentación científica (estudio de especies vegetales y animales, huerta, jardinería, la abeja y su producción, las hormigas, etc.). La relación con el me-

dio era estrechísima; con el Hospital, para el que se hacían agujas y daban rudimentos de puericultura a cambio de atención médica para los alumnos, o mediante las 'misiones infantiles de divulgación cultural'.(24).

Otro aspecto extra-ordinario, derivado de la presencia de tantas familias del norte europeo, era la proliferación de sectas (25) que con sus ritos ponían una nota diferente en la rutina diaria.

Ya se ha abundado sobre el rol del pueblo como área de esparcimiento en el verano. Ya entonces comienzan a aparecer ciertos sitios recreativos conocidos y frecuentados por toda la ciudad. Uno de los primeros fue la ranchada de Vélez, conocida también como Villa Mangoré en homenaje a un cacique que, según la leyenda, vivió allí. Estaba formado por tres cuerpos de ranchos alrededor de un patio con una torre mirador, a orillas del Paraná. "El lugar se presta al descanso y la diversión. Rodeado de eucaliptus, el patio principal posee hamacas, juegos de sapo, canchas de bochas y otras para juego de taba.(26).(ZINNI,156). Célebre en toda la ciudad, fue elegido para reuniones y fiestas de instituciones, sociedades y escuelas. Para los habitantes del pueblo era un reducto para fiestas de políticos y de gentes de la ciudad de dudosa reputación y donde, las mujeres al menos, no habían accedido nunca. Son los comienzos de una especialización a nivel urbano que va ir gradualmente ocupando amplios sectores del barrio y que resultarán totalmente ajenos a su vida cotidiana.

## El suburbio americano

### La introducción del modelo

Una de las consecuencias más importantes de la Segunda Guerra Mundial en nuestro país fue la consolidación de la influencia norteamericana en desmedro de la inglesa. La larga y tradicional resistencia argentina al país del norte comenzó a flaquear.(1).

La penetración no fue sólo a través de la ingerencia económica y política, sino a través de uno de los instrumentos más efectivos que no había sido tan usada por la anterior metrópoli: la cultura. Así cambiamos nuestras fantasías de ser Parí en la pampa india, por la imagería que introducía el cine americano -de cuya efectividad como factor de transculturación no es necesario aportar pruebas. Y por el cine penetraron criterios de confort y de consumo, de formas arquitectónicas y de música.

Pero eso no fue todo. El modo de vida ideal y buscado, comenzó a forjarse a partir de las comedias de Hollywood: la familia, la casa, su implantación suburbana, la relación sin medianeras con los vecinos... por citar solamente aquellos aspectos más pertinentes para nuestro trabajo. Apoyando la prédica del cine surgieron una serie de revistas de difusión masiva, como Casas y Jardines, Confort, la de ARCA, que ofrecían en forma explícita las claves para construir un habitat 'a la americana'. En estas publicaciones encontramos junto a obras de arquitectura nacionales y extranjeras, pero siempre suburbanas, decoraciones y proyectos de viviendas respondiendo a diferentes necesidades. Artículos sobre cocina, manualidades, jardinería y arreglos florales se encargaban de alimentar a

la nueva reina de la 'casa jardín propia'.

Esta influencia persiste con igual virulencia y alcanza a nuestro quehacer disciplinado a nivel científico, docente y profesional. El modelo americano es ejemplo a imitar y objetivo hacia el cual encaminarse no sólo en el terreno del consumo y los modos de vida, sino también en los esquemas de desarrollo económico, técnico y de progreso social, cultural y científico.(2).

Por eso se hace necesario aclarar que a partir de este momento no se pretenderá, en absoluto, encausar el trabajo tratando de explicar el fenómeno de Alberdi (suburbio de Rosario) como un fenómeno paralelo y comparable a la suburbanización en Estados Unidos. No obstante no debemos olvidar que el modelo americano, inducido y aceptado por ciertas clases sociales, fue la base del fenómeno local. Tampoco que algunos valores, que respaldaron la huida a los suburbios tuvieron una amplia difusión y aceptación debido a que casi todas las naciones occidentales habían sufrido, de una manera u otra, el impacto de la revolución industrial. Por otra parte el ejemplo americano, abundantemente estudiado en la bibliografía accesible, puede ser un útil contrapunto de nuestra realidad para lograr una interpretación más rica.

#### Diferencias entre el original y la versión argentina

Resulta evidente que una de las caudas fundamentales del éxodo de las clases medias, que tradicionalmente habitaban el centro urbano, hacia suburbios como Alberdi o Fisherton fue la adopción del modo de vida americano: familia & naturaleza, difundido por el cine y las revistas.

Quizás por ser prestada, esta tendencia fue parcial y puede englobarse dentro de los vaivenes de la moda, sensibilizando solamente un grupo cultural. Además no contó con el correlato de otros factores básicos y genuinos del fenómeno en USA: el mito de la pradera, el del pionero en comunión con la naturaleza, la tensión social y racial en las ciudades y una estructura territorial descentralizada. En contraposición, en nuestro caso partimos de la tradición urbana de la colonización española y el centralismo porteño en lo económico y cultural. De este modo podemos destacar que la dispersión territorial de la población, del habitat y de las actividades económicas que caracterizan a los Estados Unidos, no son extrapolables a nuestro territorio.

En Rosario otros factores estructurales de mayor consistencia, hicieron que la suburbanización "empaquetada" fuera un fenómeno relativamente aislado, cobrando características propias en su relación con el ejido urbano. Entre esos factores estructurales se destacan:

-El predominio de la centralización de las actividades económicas y el carácter compacto y nuclear de los servicios (el transporte, comercios, actividades administrativas) que únicamente permiten una diseminación tipo Los Angeles para la segunda vivienda (en Funes, Roldán, el Carcarañá).

-El carácter de la cuadrícula, abierto y expansible, se contrapone el uso intensivo del suelo y la jerarquización del centro fundacional. Estos rasgos que derivan de la tradición mediterránea, trasladada y reinterpretada a partir de las leyes de Indias, se vieron acentuadas en el caso de Rosario por su coincidencia con el puerto ex-

portador, genuino punto de partida para el desarrollo de la ciudad en su etapa moderna. Esta circunstancia determinó el ordenamiento radioconcéntrico de las vías de circulación, especialmente ferroviarias, que con su rigidez han dificultado el desarrollo de la ciudad en lámina dispersa, tal como se podría haber dispuesto por su trazado reticular.

-El centro antiguo -rígido y nuclear, en contraposición a la linealidad de la Calle Mayor americana- ha podido subsistir eficientemente y sin mayores modificaciones en su extensión ya que la proverbial falta de respeto por el patrimonio edilicio del rosarino, ha permitido su rápida renovación y reacomodamiento a las nuevas necesidades comerciales y administrativas e, incluso, de habitación. De este modo el centro permanece vivo y altamente calificado, no sólo para las actividades económicas, sino para las culturales, recreativas, de instrucción y de residencia, sin que hayan podido destruirlo ni la alta especulación por el escaso suelo disponible, ni las dificultades de circulación; recordemos que en él también se superpone el nudo del transporte urbano.

-En Rosario se desconoce el sentimiento de desamor por el centro que caracteriza a los Estados Unidos (y en cierta medida a B.Aires) al punto de haberlo liberado como tierra de nadie a las minorías étnicas y a los sectores bajos de la población. La valorización del centro persiste, incluso, en el caso de los habitantes suburbanos cuyo esquema de ciudad consiste en la casa unifamiliar y su extensión en el barrio homogéneo (como residencia) y un área central jerarquizada donde se dan el resto de las funciones urbanas, conectadas por un intervalo farragoso e indiferente donde se encuentra lo

realmente desagradable. Lo importante para el suburbano es que ese trayecto se transforme en un camino rápido y expeditivo.

### La casa jardín propia y el suburbio ideal

El modelo suburbano presenta como novedad una abundante propaganda a nivel teórico, tanto en las revistas para profesionales como en las de difusión masiva. En esta justificación teórica confluyen versiones superficiales del Movimiento Moderno y criterios higienistas, junto a consejos de tono moral que apuntan al bienestar de la Nación a través del crecimiento de la natalidad y la consolidación de la familia.

Todo comienza por una crítica a la sociedad industrial que hizo de la ciudad un objeto de especulación, en lugar de alentar en ella un refugio para el desarrollo del hombre y, sobre todo, una estética aceptable. "En la ciudad, el enorme incremento de la población provocado por el industrialismo y la presencia de nuevos factores sociales, han creado 'el problema de la vivienda'. El siglo XX comenzó a hacer de nuestras ciudades verdaderas montañas de cal y canto. El sentido utilitario, la tiranía del factor económico fue anulando lo ornamental, olvidando los encantos especiales que en la tradición, la diferenciación y el estilo tenían nuestras viejas ciudades".(FERNANDEZ DEL CASTILLEJO).

Las alternativas que se proponen surgen de una lectura a vuelo de pájaro de las revistas europeas del momento. Frente al racionalismo-socialista, al que sólo se lo ve como una respuesta a problemas económicos, se presenta la opción organicista-romántica, que por otra parte se ajusta a los postulados de la Doctrina Social de

la Iglesia: fortalecimiento de la sociedad a través de la consolidación del núcleo familiar mediante el acceso a la propiedad de la vivienda. "Los dos principios fundamentales del urbanismo moderno", según un artículo sobre el sistema ideal de vivienda, son: menor densidad de construcción y mayor acercamiento del hombre a la naturaleza. Luego continúa, citando a Olbrich, Le Courburoi (sic) y Howard, diciendo que son posibles dos alternativas. La primera con viviendas colectivas para alquilar, construídas en bloques de mucha altura y poca ocupación de terreno en planta, que debe ser fomentada, más que por sus propias ventajas, por motivos externos: la falta de rápidos medios de comunicación y la dificultad de financiación de la casa propia. La segunda alternativa es la casa unifamiliar y propia. "Los rápidos y económicos medios de transporte moderno y la facilidad de financiación que otorga hoy con máxima amplitud el crédito oficial o privado, ponen al alcance de todos este tipo de viviendas: la casa jardín familiar y propia que es la que llena más cumplidamente los principios fundamentales que ha de reunir la casa moderna y de modo total resuelve los problemas sociales (morales, psicológicos y económicos) del hogar, que tanto influyen en la felicidad individual y en la tranquilidad y bienestar de los pueblos". (FERNANDEZ DEL CASTILLEJO).

Por otra vertiente resurge el problema del despoblamiento relativo del país, que no pudo ser resuelto por la política liberal de la inmigración. Ahora la propuesta pasa por el fomento de la natalidad, a la que se le puede adjudicar cierto parentesco con el baby-boom alentado en la post-guerra americana y europea.

¿Qué es lo que ha hecho el país para fomentar la natalidad?

Hay que pensar en las condiciones de la vivienda. No son los soñados nidos hogareños los miles de conventillos que todavía existen en Buenos Aires (y en todas las ciudades grandes del país), ni tampoco las casas de renta, los departamentos minúsculos. Hay que construir miles de casas amplias, aireadas, asoleadas, en terrenos altos y de medidas generosas que admitan el planteamiento de la zona verde que cada familia debe tener como propio, aparte de los de las plazas y parques públicos. En los suburbios, en zonas de lotes amplios producto de la subdivisión de viejas quintas, se multiplica una población laboriosa. Allí encuentran sol y alegría los hijos que pueden tenerse dignamente, en casas bien plantadas y distribuidas en terrenos generosos que les permiten las expansiones propias de su edad. El valor de la tierra, no alcanzado por la especulación que ha alcanzado a otras zonas, facilita y allana una etapa en la consecución del sueño de la casa propia".(ARCA,a).

Por último surge el problema de la estabilidad y seguridad económicas, tan relacionadas en nuestro país con la propiedad inmobiliaria desde el período inmigratorio. "En los tiempos normales: nada proporciona tanta seguridad, nada estabiliza y afirma tanto la vida de una familia como la propiedad de la casa en que se vive. En épocas de crisis: lo único sólido como una roca, lo único estable, el valor más firme y permanente, es la propiedad de la casa en que vivimos. En cualquier circunstancia: el ser dueño de la casa que habitamos nos da esa tranquilidad, ese sosiego, esa confianza y esa íntima alegría que sólo gozan aquellos que tienen garantizada la posesión del hogar".(Propaganda de ARCA).

Como corolario surge la imagen del suburbio como ideal ur-

bano donde, gracias al progreso, el posible la ecuación: vida natural, más confort, más familia numerosa y saludable, más buena inversión. "La casa jardín propia, con el total confort que ha facilitado el industrialismo, buscando en la tierra que la rodea la salud y la alegría de los árboles y las flores, asistida por todos los servicios municipales que hoy se brindan tanto en el núcleo principal urbano como en los satélites enlazados rápidamente por los modernos sistemas de transporte (no se habla de transportes colectivos) con el lugar de trabajo, es el ideal indiscutible de vivienda que pueda hacer renacer la hoy un tanto perdida alegría del Hogar". (ARCA, b).

Los nuevos parámetros de calidad ambiental son: la presencia de una naturaleza domesticada que ya nada tiene que ver con lo rural, con mucho verde y, preferentemente, próxima al río y a los clubes deportivos, donde las viviendas unifamiliares con espacio exterior semiprivado se agrupen en áreas netamente residenciales -lo que garantiza privacidad y tranquilidad. Son indispensables las calles pavimentadas que posibiliten un rápido acceso en automóvil desde el centro y los lugares de trabajo; pero que al mismo tiempo se diferencien claramente en vías rápidas de acceso y calles interiores de poco tráfico. La respuesta arquitectónica ideal para la casa propia de la familia tipo la constituye una vivienda de 120m<sup>2</sup> en una planta -con living-comedor, tres dormitorios, un baño, dependencias, porch y galería- sobre una medianera o aislada en el terreno. Ya no se habla de fachadas, sino de 'frentes modernos' donde se combinen 'el ladrillo descubierto y las maderas rústicas'.

En el aspecto social se valora la consolidación del núcleo familiar en un marco de libertad sin riesgos para los niños. Surge la idea de comunidad, pero esta vez dotada de una homogeneidad que garantice seguridad y tranquilidad como alternativa a la violencia y tensión de otras áreas urbanas. Esta comunidad debe contar con servicios y abastecimientos indispensables, junto a una vida de barrio con posibilidades de encuentro espontáneo y solidaridad entre vecinos, que asegure vitalidad social aún en invierno.

Frente a la opción del momento: el edificio de departamentos moderno, céntrico, higiénico, con todos los adelantos del confort que brinda una creciente tecnología; cobra significación la casa unifamiliar como símbolo de libertad, de privacidad y de individualismo efectivamente expresado por el soporte arquitectónico, asociados a una autoidentificación afectiva relacionada a la mayor independencia y creatividad lúdica que ofrece a los niños y reforzadas por una mayor proximidad a la naturaleza que satisface la idealización del medio rural.

#### El crédito recíproco como posibilitador del éxodo

Como bien dice una cita transcrita anteriormente, en los centros urbanos de rápido crecimiento, el problema de la vivienda se hizo cada vez más virulento. Ya no es solamente el problema de los sectores de menores recursos; un problema crónico y frente al cual casi nada se había hecho. Lo novedoso en este momento es que los grupos medios tampoco están en condiciones de acceder a la casa propia sin ayuda crediticia. Por los estudios realizados en la época sabemos que sólo un porcentaje muy pequeño de la población

podía construir o comprar su casa sin ningún tipo de asistencia. El sector más amplio de los grupos medios podían hacerlo mediante créditos a largo plazo otorgados por instituciones privadas o estatales, de acuerdo al interés en plaza; mientras que la mayoría perteneciente a los sectores populares, no podía acceder jamás, ni aún con créditos a larguísimos plazos. Para este último grupo la única alternativa es el crédito subsidiado por el Estado y que recién se difundirá a partir de 1945.

Respondiendo a los sectores medios aparecen, a mediados de la década del 30, una serie de compañías de ahorro para la vivienda junto con líneas de crédito otorgadas por las innumerables compañías de seguros que, por ese entonces, no sólo se multiplican, sino que evidencian su florecimiento económico a través de sus sedes con departamentos u oficinas para renta en edificios en altura, con diseños de vanguardia, y que en esa década pasan a ser los nuevos hitos, los nuevos monumentos urbanos.

En 1935 la Asociación Recíproca de Crédito Argentino, introduce el sistema del crédito recíproco para la vivienda -algo así como un plan de ahorro previo- "con el objeto de fomentar la economía privada encauzando el ahorro hacia la solución del problema de la falta de viviendas familiares que sean propiedad de sus locatarios", "para que el obrero más pobre y el empleado más humilde puedan convertirse en propietarios de la casa en que viven". Este sistema tuvo rápida difusión. "Como el hornero, construya Ud. su nido" era el lema de La Comercial de Rosario para créditos recíprocos en 1940.

ARCA en 1943 inaugura su sede central en Diagonal Norte con ocho pisos y un lujo llamativo. Además publicaba su propia revista. Por ella sabemos que la mayoría de los créditos otorgados era para la construcción de casas unifamiliares de implantación suburbana y de dimensiones harto generosas. La vida suburbana era, incluso, alentada desde la publicación. Y, cual no sería la sorpresa al descubrir a través de algunos artículos que esta empresa tenía estrechísimas conexiones con capitales yankis.(5). De modo que 'descubrimos' que la propuesta suburbana no sólo reconoce como matriz al suburbio americano, sino que fue difundido y financiado directamente por capitales norteamericanos.

#### Alberdi se transforma para ser suburbio de Rosario

Ya se ha descrito el modelo latente, la arquitectura y los espacios suburbanos promovidos por las revistas de la época. Pero para que el modelo se actualizara hicieron falta otros factores que determinaran el momento y el lugar para esa migración hacia las afueras. En nuestro caso (como otros similares: Fisherton en Rosario, San Isidro, Olivos, por nombrar algunos en B.Aires) tenemos como antecedente un pueblo de características casi rurales, aunque bajo dominio municipal, y situado favorablemente en relación al centro urbano. Estos fueron los casos particularmente vulnerables a la suburbanización ya que, junto a una imagen 'natural y aldeana', ofrecían una serie de servicios a nivel comercial, educacional, sanitario y, hasta en redes de comunicaciones, que obviaban la necesidad de una reestructuración básica en la infraestructura.

Existiendo el lugar y los candidatos para el éxodo, falta-

ban solamente algunos detalles -la extensión de la red de pavimento junto a la ampliación de algunos servicios indispensables, como el agua corriente- para que llegara el momento de los loteos desenfrenados cerca de las calles asfaltadas y la construcción de cáscaras de arquitectura apropiadas para el nuevo modo de vida.

A partir de este momento el desarrollo de las ciudades va a estar marcado por la dispersión. "Los habitantes acusaban un deseo de tranquilidad y reposo, pero era evidente que marchaban en busca de la 'exclusividad', contando con que el precio de la tierra y la distancia evitaría invasiones indeseables: era necesario poseer un automóvil para vivir tan lejos de los lugares de trabajo, y poco después se necesitó no sólo un automóvil por familia, sino dos o tres".(ROMERO,354). Con la aparición de boutiques y clubes exclusivos en los enclaves suburbanos, se reunió lo necesario para transformarlos en un ghetto de clase media alta con sus propias convenciones y normas -lo que era necesario pensar- y siempre preocupado por la aparición de un intruso, de gente -según la expresión reveladora- que no es 'como uno'.

Paralelas a este proceso de suburbanización se desarrollaron las corrientes higiénicas en urbanismo. Las áreas verdes y la reconquista de la ribera para la recreación y el sosiego, pasaron a ser premisas básicas en los proyectos de planes reguladores. "Una comunión más íntima de la ciudad con su río paterno"(CARRIZO,58) era la consigna.

Rosario volvía la vista al campo, al agua, al aire y al sol. El área de Alberdi comenzó a ser privilegiada por las obras públicas. Se construyeron La Florida (7) y la Costanera Norte -seg-

mento inicial y por mucho tiempo único, de la Avenida Costanera. De ese modo a Alberdi le llegó la hora del progreso tan largamente buscado desde la anexión a Rosario. Llegó en el 40 y de la mano del pavimento; y con él la subdivisión de los terrenos con las medidas mínimas permitidas. El automóvil ya se había difundido entre las capas medias y altas de modo que las condiciones estuvieron dadas para la estampida suburbana.

Conjuntamente, la aparición de la inflación como una amenaza constante y real en la economía argentina, aconsejaba la inversión en bienes raíces. La perspectiva de un aumento en la demanda en la zona de Alberdi, aconsejó la subdivisión de los grandes terrenos. Las antiguas quintas poseían parques que fueron considerados excesivos por herederos ansiosos de obtener sus partes. De este modo comenzaron a lotearse y sus cascos quedaron como remanentes anacrónicos, aunque jerarquizantes, del paisaje urbano.

Alberdi, como otros barrios en las grandes ciudades del país, se puso de moda, apoyado por una publicidad que sacaba partido de la connotación de status de ciertos paisajes, arquitecturas o modos de vida. Esto determinó un desmesurado crecimiento del valor de la tierra, que hasta entonces había sido muy barata. En parte se debió a las mejoras infraestructurales y al crecimiento de la demanda; pero también a que volvió a ser un centro preferido para la especulación inmobiliaria, tal como lo había sido a principios de siglo.

El crecimiento fue explosivo y sin ningún tipo de planificación o preocupación a nivel urbano. La especulación inmobiliaria fue salvaje, y no se detuvo por miramientos hacia ningún tipo de

disciplina. Así fue como, al igual que en otros barrios suburbanos, por la falta de un régimen de estudio en la subdivisión de la tierra y de medidas previsoras a nivel urbanístico, se desaprovecharon irremediablemente, ciertas condiciones locales favorables como el río, por ejemplo. Y en poco tiempo, la división comercial de la tierra fue ahogando los pocos elementos naturales que distinguían a la zona dentro del ejido urbano.

Los servicios públicos previstos para cierto radio y densidad de población exigidos al máximo. Muchos resultaron insuficientes, como el agua y el teléfono, y escasearon durante mucho tiempo. Otros, como las redes cloacales o el gas natural, resultaron de costosísima instalación, y aún hoy, a cuarenta años de su jerarquización como suburbio residencial, no han podido ser resueltos.

#### Ambiente urbano en la naturaleza domesticada

Las calles, las plazas y la costa se transforman en áreas semipúblicas. La pavimentación, el tráfico y la densificación hicieron que todo el barrio fuera 'penetrable' por la ciudad -especialmente en verano- a partir de la multiplicación y crecimiento de los clubes ribereños y el trazado de la Costanera Norte. También se construye el puente Ortiz Grognet salvando las barrancas de la bajada Puccio. La margen del río unida a la Isla de los Bañistas se transforma, en casi su totalidad, en un sector de uso privado y para toda la ciudad, aunque las barrancas continuaran siendo una extensión del barrio, con un uso más restringido.(8).

f. 53-

Sin embargo el carácter 'público' del área, la penetración

de la ciudad, no es total. La calle y la plaza siguen siendo zonas de juego y de comercio. No obstante mucho ha cambiado respecto al pueblo campestre, aislado y olvidado por los rosarinos. Las actividades sociales y recreativas comienzan a atrincherarse dentro de las viviendas. Los espectáculos que antes se realizaban en la plaza, se encierran en el nuevo edificio del cine. Las exposiciones escolares, los corsos y los bailes desaparecen de la vía pública para refugiarse en el edificio escolar y en los clubes. Los festejos de fin de año con una cena en la calle reuniendo a los vecinos de la cuadra, se transformaron en eventos extraordinarios y en vías de extinción. Al mismo tiempo, pese a que algunas arterias han sido pavimentadas las dificultades en los desagües y las remanentes calles de tierra, hacen que el mundo rural se reactualice en los días de lluvia, trayendo al barro, a las botas y a la ropa sucia.

Los cercos de las casas se tupen con ligustrina protegiendo de las miradas las actividades que se realizan en el jardín. Estos cercos permitieron lucir las viviendas pero defendiendo la privacidad de los locales de planta baja, especialmente de los automovilistas. En cambio la separación entre vecinos se torna completa, con tapias de mampostería.

f. 53-

Se consolida la ocupación de determinadas zonas por los distintos grupos sociales, expresando claramente su status. La planificación del pavimento fue un fuerte determinante de esta sectorización, reforzando las tendencias que comenzaban a delinearse en el modelo anterior. De modo que el barrio se subdivide en tres áreas claramente distinguibles. "Del otro lado del Boulevard" con una pa-

vimentación más tardía y limitada, con viviendas de clase media y clase media baja, con veredas sin césped y casi sin árboles, con casa tipo cajón construídas sobre la línea de edificación y ocupando todo el lote, análogas a las de los otros barrios periféricos de la ciudad. "De este lado del Boulevard", se transforma en el suburbio 'a la americana' propiamente dicho, con césped en las veredas, casas retiradas de la línea de edificación y más o menos aisladas en el terreno, de planta articulada y extendida en el lote con un lenguaje rústico. Muchas de ellas se adhieren a una de las medianeras con los otros tres lados libres y quebrados, en un intento de conservar cierta imaginería rural en lotes cada vez más estrechos. La zona restante es la barranca, con su rancharío renovado pero, invariable en sus formas y calidad. Entre tanto las viejas mansiones de parques loteados, se convierten en puntos aislados dentro de la nueva masa de edificación.

f. 54 55-

### Los suburbanos

Ya mucho se ha escrito sobre este grupo de capas medias; muchos de ellos representantes de la nueva clase profesional surgida a partir de la Reforma universitaria que allanó los claustros para los hijos o nietos de inmigrantes que hubieran accedido a la sociedad consolidada. La vivienda de su elección hubiera sido el departamento céntrico de alta calidad constructiva, secundada por los últimos adelantos del confort (calefacción central, agua caliente central, cocina a gas, incinerador) junto a renovadísimos criterios de diseño que se expresaban en plantas amplias, funcionales, con exce-

lente asoleamiento y visuales privilegiadas, placares, balcón a la calle y ubicación estratégica.(9).

Pero los nuevos valores de familia, barrio y ciudad que se introducían a través del cine y las revistas de decoración, tomaron la fuerza suficiente como para impulsar este éxodo urbano que llegó a adquirir dimensiones explosivas.

Por otra parte la población primitiva de los antiguos pueblos semirurales, fueron los 'extras' de la película que, con el realismo de sus vidas, completaban la escena en esta idealizada huída hacia la naturaleza domesticada. La presencia sabia, exótica o pintoresca -según fuera considerada- de los habitantes autóctonos no sólo era aceptada, sino hasta requerida. Por otra parte los antiguos habitantes se sintieron encandilados por el progreso, la vitalidad, y el lujo de estos invasores que deseaban leer los Penguin Books y jugar al bridge, que escuchaban con ojos abiertos los secretos del pan casero, los dulces, la huerta y la carpintería, que -desde la civilización- habían venido a redimir. Y así, sin mucho esfuerzo, campesinos y suburbanos, lograron integrarse fuertemente. Aún cuando en algunos fuera solamente snobismo, ambos apreciaban los mismos valores: el verde, el silencio, el bricolage y las familias nucleares con un grupo de pertenencia estrecho y seguro.

Otro factor fundamental en la transformación de Alberdi en suburbio a la americana, fue la instalación de varias industrias petroquímicas y metalúrgicas, con un alto porcentaje de capitales extranjeros, en el cordón Rosario-San Lorenzo. Alberdi se presentaba como un lugar de residencia óptimo, entre el trabajo y la ciudad, para los empleados que venían de otros puntos del país. Era el entorno ideal para plasmar 'the american way of life' que desde el ho-

rario hasta el idioma, manaba de estas nuevas empresas. Muchas veces las mismas empresas compraban lotes en forma masiva (por ejemplo Duperial compró 22 lotes en tres o cuatro manzanas) y brindaba facilidades para la construcción de la vivienda, a los empleados trasladados desde la casa central en Buenos Aires. Si hablamos de Alberdi como suburbio empaquetado; estos grupos constituyeron subpaquetes más cerrados aún, que concentraban en sí mismos todos los intercambios sociales considerados como necesarios.

### Radiografía del hogar

Los suburbios fueron el escenario para el renacer de la irracionalidad, de lo emocional. La arquitectura y la consecuente interpretación del hábitat, que en nuestro país había acompañado a la utopía racionalista a la distancia y con sordina, flaqueó al compás de nuevas influencias internacionales. Para 'lo moderno' el método, el estudio funcional, la tecnología y el criterio de lo mínimo-económico condicionaban la forma y garantizaban la objetividad. La exaltación de lo emocional, lo individual, lo natural y lo privado, desplazaron a esa idea nunca bien entendida de un mundo socializado, tipificado, sustentado en la ciencia y la racionalidad.

f. 56-

El medio ideal para esta nueva 'ola' era un entorno natural, o casi natural; un entorno que remedara el reencuentro del hombre con lo primigenio en el marco de una naturaleza no demasiado salvaje. Para este nuevo modo de concebir el hábitat -no discutamos ya si por mera copia, por hábito, o por conciente decisión programática- la forma de la vivienda dejaba de estar condicionada por la inflexi-

bilidad técnico-funcional-económica, recuperando un rol protagónico como presupuesto inicial, a través de un renacer del 'estilo'.

f. 57-

En realidad la superficialidad de los arquitectos no era tanta. La consigna era reemplazar el mito de 'lo racional' por una vuelta a 'lo rústico'. Una composición arquitectónica donde cada función (a la que correspondería un espacio definido) se articulara en forma flexible, sin preconditionamientos, sin una forma final compacta y regularizada presupuesta como dato a priori. Escarbando un poco más en este intento de flexibilidad formal y funcional, vemos que termina derivando en otro esquema formal presupuesto que resulta sumamente adecuado para la introducción de los nuevos 'estilos rústicos': límites accidentados y recortados y juego de volúmenes producto de las diferentes proporciones requeridas por los lugares-función que recuperan a la altura como dimensión diseñable.

Dentro de estos nuevos criterios de diseño el primer punto es la reconsideración del terreno. En él se distinguen 3 áreas. La frontera que carece de intimidad y que con el aumento del tráfico sólo puede emplearse como marco de presentación de la casa, limitando su extensión a este objetivo. La de servicio, lo más pequeña y oculta de las miradas posibles, para la entrada de proveedores y el tendido de la ropa. Por último el jardín, verdadero living-room al aire libre, al que debe aislarse convenientemente, dotándolo del mayor espacio posible.

Para el diseño de la planta sigue primando el criterio de máximo aprovechamiento de la superficie, pero con habitaciones de medidas generosas y detalles de confort. Estos últimos, por las ca-

rencias infraestructurales de los suburbios, se reducen a chimenea a leña, agua caliente y placares. La planta compacta que complejiza sus perímetros es el punto de partida para el carácter pintoresco. Se explotan los volúmenes articulados con una resolución compleja de techos que dan lugar a estructuras combinando diferentes tipos de madera, cubiertas por una amplia variedad de tejas: españolas, normandas francesas, tipo Llao-llao con varios colores, o pizarra importada.

f. 58 59-

Los materiales que, al desnudo, reemplazan a los elementos del vocabulario clásico en la composición de los frentes, son: el ladrillo, el ladrillo refractario, la piedra, la madera, los revoques con terminaciones rústicas y la carpintería de madera barnizada o pintada de blanco. Las cercas y portones nacen como nuevos 'objetos de diseño'. Deben combinar rusticidad, originalidad, solidez y un aceptable grado de permeabilidad visual para que la casa se luzca.

La arquitectura marplatense que había logrado una característica inconfundible, fueron las gestoras de los nuevos modelos y estilos. Se ha tendido a simplificar la arquitectura del período como de 'estilo californiano'; pero es un error. Junto a él aparecía el colonial, el vasco, el moderno (alegrado con ladrillos vistos o tejas), el rural americano (con habitaciones bajo la pendiente de los techos, planta baja en ladrillos visto y planta alta con material de frente simulando revestimiento de madera), junto a una serie de 'estilos rústicos más o menos eclécticos, donde no faltaba la madera, los revoques formando bolas 'a la española', pisos de mayólica y una decoración con muebles de madera dura.

f. 60 61-

Para concluir y refrendar la hipótesis de que fue la arquitectura marplatense la madre de la arquitectura suburbana, es necesario destacar que el repertorio estilístico de los ejemplos norteamericanos publicados es bastante diferente. O se encuadran dentro del estilo internacional, o continúan con la tradición de la arquitectura doméstica inglesa. En Hollywood, predomina el rústico de sabor local: el californiano.

f. 62-

### El barrio jerarquizado

#### La sociedad de masas y el entorno prestigiante

En la masificación de las ciudades actuales donde el manejo del consumo tiende a hacer borrosas las denotaciones de pertenencia a distintas escalas sociales la ubicación y las características sobre todo externas de las viviendas se tornan indispensables para la expresión de la posición en la sociedad. De allí que se privilegie el prestigio social alcanzable a través de la residencia en áreas que connotan un modo de vida diferente y superior.

En este modelo nos enfrentamos a un fenómeno típico de la sociedad de masas, donde los grupos medios y bajos consumen modelos culturales de los sectores altos, considerándolos como una expresión autónoma y propia. Algo parecido ocurría con 'el suburbio americano' cuando un grupo de relativa autonomía económica y cultural respecto al medio, adoptaba modelos publicitados desde el extranjero, rompiendo con pautas de vida y de confort vigentes en su grupo de pertenencia. De este modo se transformaban en una subcultura, pero no

restringida a nivel local, sino profundamente interconectada con la cultura de masas internacionales.

El caso de 'el barrio jerarquizado', en cambio, se ajusta claramente a los mecanismos de la mass-medium enunciados inicialmente. Los sectores medios y bajos, que accedieron a través de sistemas crediticios a áreas residenciales otrora restringidas a los sectores de mayores recursos, consumen modelos culturales, arquitectónicos y urbanos en versiones más degradadas y que no alcanzan a cubrir los valores de vida y hábitat del hecho prestigiante al que procuran acercarse.

Aquí ya no podemos hablar de una adhesión autónoma y satisfactoria a un modelo espacial y de vida urbana. Debemos considerar, en cambio, el apego a entornos y edificios singulares que expresan pautas de una cultura superior y que sirven de patrón para la cultura popular. La capacidad creadora de los sectores populares "modelada hoy como ayer en los ejemplos del arte culto, se manifiestan actualmente a nivel de las elecciones de consumo, se manifiesta en los innumerables mitos de la vida urbana".(DE FUSCO,80). Entre ellos el suburbio, que es lo que nos ocupa.

La periferia urbana sigue siendo asociada a lo bueno para los niños en combinación con los valores de status de las zonas verdes con jardines y privacidad, influyendo en la preferencia ambiental de amplios sectores de las capas medias. Pero la imagen buscada de comunidad homogénea, son casas aisladas contra los árboles en la quietud y la ruralidad, es sólo un recuerdo, o persiste en forma subterránea e inaccesible para los recién llegados.

Los nuevos migrantes se resignan en su preferencia ambiental

y en la trama de sus asentamientos a un "como sí, pero no tanto". Se ha pasado del suburbio empaquetado a un escenográfico barrio jardín. La valoración del ambiente físico pasa por el status que asegura la imagen vahida de suburbio americano, con verde y árboles en las calles y algún parque que ha logrado sobrevivir; pero combinado con una fluida línea de transporte, escuela, equipamiento comercial y pavimento en todas las calles. El carácter de barrio jardín está dado por el césped en la vereda y casas individuales de aire pintoresco en terrenos pequeños, accesibles económicamente, donde se distingue claramente entre un adelante de jardincitos cuidados y un atrás impenetrable desde el exterior. Desde el punto de vista social se valora la presencia de gente pudiente y decente, cuya proximidad deseada es entendida como garantía de seguridad social.

### La urbanización de los suburbios

"El desarrollo de las clases medias suscitó el problema de los nuevos grupos de medianos ingresos. Un empleado o un profesional, aún próspero, no podía alcanzar a satisfacer el costo de una vivienda de cierto nivel. Tuvieron que aceptar soluciones más modestas aunque no sacaron sus ojos de los suburbios residenciales". A veces el Estado desarrolló políticas más o menos eficaces para la construcción de viviendas para 'empleados', con lo que se quería decir exactamente que no eran barrios obreros o populares. Sistemas de préstamo y largos créditos que permitían a un cierto número -o mejor dicho a un corto número- de beneficiarios conseguir una casa adecuada a sus aspiraciones. (ROMERO, 355). Otras veces fueron empresas imaginativas las que programaron loteos y construcciones para la clase media con el mínimo de las comodidades y el aislamiento que

pretendía: chalets unifamiliares en áreas parquizadas que permitían hablar con mayor o menor propiedad, de una ciudad jardín.

Con el respaldo de las nuevas líneas de crédito desde 1947 -diez años más tarde del comienzo de la primer oleada- comienza el loteo masivo de las áreas suburbanas que ya se habían definido en el ejido de la ciudad. En los afiches de propaganda de loteos, archivados en el Museo Histórico Provincial, se definen hacia el norte de Rosario dos áreas con roles completamente diferenciados: una industrial para viviendas obreras y otra residencial para los grupos medios.

En el primer caso se trata de los barrios Nuevo Alberdi y Sarmiento que limitan por el Oeste con Alberdi. Los elementos urbanos destacados por los afiches son las grandes fábricas: cerámica Alberdi, Rosquinglass, Talleres Silva, etc, cuya presencia llamaría al establecimiento de pequeñas industrias y al alojamiento de obreros, ya que se pondera la accesibilidad directa a las áreas de producción.

En el segundo caso se promociona al barrio Alberdi junto a sus prolongaciones por el norte y por el sur: La Florida y Sorrento. Como ya se había señalado, para un barrio jardín basta cierta proximidad asociativa al suburbio y una reglamentación de retiro de la línea municipal. En estos casos los elementos de valor urbano no están asociados a la producción, sino a la naturaleza y a la calidad de lo construido.

Respecto a la naturaleza se trata de factores paisajísticos -río, barranca, islas- o simplemente ambientales -el aire puro o la altura.(1). Con referencia a lo construido se destaca en primer lugar el carácter 'residencial de categoría' que asegura la existencia de

una intensa vida barrial y valorización continua de la propiedad, (2).

Específicamente en el caso de Alberdi (3), se menciona la existencia de equipamiento urbano: escuelas, iglesia, hospital, plaza y se resalta su carácter de área especializada de la ciudad mencionando los clubes ribereños, el balneario y la costanera.

Los destinatarios son empleados, obreros o pequeños capitalistas a los que se ofrecen terrenos con las dimensiones mínimas reglamentarias para la construcción de la casa propia. Las ventas son a través de créditos hipotecarios a tres años.

Los lotes con medidas mínimas se dan, sobre todo, en el caso de Alberdi ya que, generalmente, forman parte del loteo de una parte del parque de las viejas quintas, en medio de manzanas consolidadas y rodeados de edificación. En el caso de La Florida -un verdadero 'suburbio espontáneo' más próximo al estadio rural- se trata del loteo simultáneo de cuatro o cinco manzanas, con escasísimos servicios urbanos, pero de dimensiones 'más amplias': "destacamos que los lotes son de ideales medidas, en general, más de 9m de frente" "son preciosos terrenos para construir la casa habitación por el encantador panorama que los rodea de verdadero ensueño y múltiples ventajas por su orientación y diseño...con gran porción para pileta de natación"!

#### Alberdi, un barrio más

Desde fines de la década del cuarenta la ciudad comenzó, finalmente, a invadir Alberdi, incorporándolo a su trama, borrando sus límites.(4).

En un primer momento las zonas denotadoras de status -proximas al río, a la plaza o a grupos de viviendas de categoría- fijaron el precio de la tierra y determinaron la elección del lote. Pero gradualmente todo fue perdiendo carácter: la pavimentación y el loteo es total, las viejas quintas dejaron de ser mantenidas y muchas de ellas fueron demolidas, ya casi no hay baldíos. Toda la zona comienza a parecer mucho.

f. 63 64-

Las viviendas realizadas con créditos bancarios procuran repetir el mismo vocabulario del suburbio americano en terreno restringidos, lo que da lugar a una arquitectura de fachada propia de entornos urbanos consolidados. Sólo queda un sector, en lo alto de la barranca, de lotes amplios donde se concentran las residencias con parques de los más pudientes. Esta zona, junto al bajo, son las únicas claramente distinguibles. El resto se reagrupa en vecindarios definidos por su ubicación a uno y otro lado del Boulevard y por la proximidad a ciertas calles: Washington, Baigorria, etc.

Respecto al paisaje urbano, uno de los cambios más espectaculares es el del Boulevard. Se talaron sus eucaliptus, se levantaron las vías y los canteros, para transformarlo en una autopista de cuatro manos. totalmente desolada, que aumentó aún más la separación entre ambos sectores del barrio.

Las calles, plazas y barrancas ya son totalmente públicas. Todas las actividades comunitarias, desde el comercio hasta el encuentro entre vecinos, se realiza a puertas cerradas. Los juegos de los niños, el lavado de los coches, al igual que el caminar o el pasear a los bebés, debieron subirse a la vereda debido a un tráfico siempre creciente.

f. 65-

Desaparecieron las viejas viviendas con comercio y, por supuesto, los vendedores ambulantes. La feria de la plaza llegó a considerarse como una alteración al ambiente y el vecindario se empeñó hasta obtener su desalojo. Los negocios se trasladaron a grupos de locales contruidos ex-profeso, generalmente en las esquinas, transformándose en pequeños centros comerciales distribuidos uniformemente y que actúan como aglutinadores de los distintos vecindarios. Es de hacer notar que los locales no se agrupan en el eje central, como en el resto de los barrios de la ciudad (Av. Alberdi, San Martín, Mendoza, Córdoba), de modo que el Boulevard ni siquiera es centro comercial; tiene un carácter fundamentalmente vehicular y agrupa a confiterías, restaurantes y otros negocios periódicos frecuentados más a nivel urbano que barrial. Los servicios de los principales insumos están asegurados; esto es algo totalmente nuevo ya que antes dependía directamente del centro para las compras periódicas y ocasionales. Abundan los talleres de reparación y algunas pequeñas industrias, las más importantes siguen estando por fuera de los bordes.

Las escuelas se ampliaron pero casi no aumentaron en número en cambio surgieron nuevas iglesias y vicarías. El cine se transformó en supermercado y los bancos se multiplicaron. El Hospital construido por los vecinos decayó hasta ser transformado en un gerontocomio y sus servicios fueron reemplazados por pequeños sanatorios privados con abonados. El barrio, en fin, no sólo ha perdido identidad, sino también autonomía.

f. 66-

En cuanto a la ribera, ésta ha sido concedida totalmente a instituciones privadas dando lugar a la aparición de nuevos clubes

ribereños que sirven a la ciudad. Culminando el proceso, el paseo ribereño, terminó de separar al barrio del río, del cual siempre estuvo tan entrañablemente unido.

f. 67 68-

En el modelo de barrio jerarquizado la separación entre lo público y lo privado es total. De las viviendas apareadas o aisladas, rodeadas de césped, de esa imagen semirural, queda solamente la mezquina máscara de los 4m de retiro obligatorio. Las viviendas ocupan todo el ancho del lote. Su diseño de fachada junto al pequeño jardín del frente cuidadosamente arreglado, conforman la máscara de orden y limpieza y adecuación al status que se busca compartir. Viviendas compactas derivadas de los criterios de mínimo, económico y eficiente del racionalismo argentino, separa el frente del 'fondo' donde cada uno puede ser sí mismo, recreándose y trabajando con naturalidad. Ese fondo es cada vez más exiguo, muchas veces sin césped y reducido a un patio mínimo, o incluso inexistente en las cada vez más numerosas viviendas en planta alta y en los primeros edificios en propiedad horizontal sobre el Boulevard.

f. 69 70 71 72 73-

Hay que tener en cuenta que por las características de los planes crediticios iniciados en el período peronista -casas individuales con parámetros formales análogos a los de la clase media que salvaguarden la dignidad de la casa propia y eviten denotaciones de 'de pobre'- las nuevas construcciones se asimilaron a la edificación existente, diferenciándose, ante una mirada superficial, sólo por el ancho de su fachada

f. 74 75-

A pesar de su funcionamiento como barrio, de la tipología de sus viviendas y de la vida familiar casi homólogas a las de otras áreas de la ciudad, Alberdi es fácilmente perceptible dentro de Rosario, con su reglamentación de retiros y parquización de sus espacios públicos. Aunque notoriamente empobrecido, el verde es suficiente como para introducir colores, sonidos, olores, y un microclima destacable.

f. 76-

#### Factores que posibilitaron su densificación

El acortamiento de las distancias al centro y al trabajo gracias a la frecuencia y velocidad del transporte público, la difusión del automóvil, la existencia de equipamiento comunitario, la subdivisión y el aumento relativo de las parcelas y viviendas: todos estos fueron factores decisivos en la densificación de Alberdi. Pero la clave debemos buscarla en los planes de crédito para viviendas individuales.

Los planes del Banco Hipotecario, fundamentalmente durante el gobierno peronista, posibilitaron el rápido aumento de las construcciones a través de créditos personales que tenían como condición previa la propiedad de los lotes. Estos créditos, además de ser usufructuados por particulares, dio lugar a empresas constructoras e inmobiliarias que compraban terrenos de cuarta o media manzana para subdividirlos al máximo de lo que permitía la ley (25 lotes en media manzana) para luego ofrecerlos a grupos de empleados, junto con la posibilidad de acceder a la vivienda propia mediante cuotas casi un 50% inferiores a los alquileres que se pagaban en ese momento.(5).

f. 77-

La empresa se encargaba de subdividir los terrenos, gestionar el crédito, diseñar y construir en forma conjunta todas las viviendas. Los adquirientes muchas veces no llegaban al barrio por una elección previa, sino que optaban por la oportunidad que se les ofrecía totalmente resuelta por la empresa. Lo único que hacían era optar por el número de habitaciones y algún otro detalle accesorio de la casa -si el techo sería a una o dos aguas, por ejemplo.

f. 78 79-

### Los nuevos vecinos

Los créditos hipotecarios hicieron accesible el barrio a grupos pertenecientes a una clase cultural y económica diferente a los del 'suburbio empaquetado'. Irrumpían masivamente en el lugar (más de veinte familias en un día, por ejemplo) causando un fuerte impacto: eran los usurpadores. Las diferencias eran evidentes para todos y la reacción rayaba con el desprecio, incluso, a no dejar que los chicos se juntaran. Ya no era posible una relación paternal como con los marginados que habitaban en las barrancas. Los intrusos vivían en la misma calle, en casa semejante. Esto llevó a que los nuevos habitantes se segregaran adoptando modos de convivencia propios de los barrios populares, aumentando su solidaridad interna y la autoconciencia de las diferencias con los suburbanos. Se prestaban herramientas, se ayudaban en la limpieza de los terrenos, los hijos jugaban juntos e introdujeron prácticas como la compra con libreta en los comercios. Experiencias como éstas aumentan nuestras dudas sobre la teoría de Rapoport de que en entornos bien diferenciados y homogéneos, disminuye la violencia frente a los ex-

traños.

Sin embargo la irrupción de grupos medios bajos fue coyuntural y limita a la vigencia del crédito Eva Perón. Muchas de las viviendas fueron luego vendidas y ampliadas por otros grupos de mayores recursos. En la mayoría de los casos, y hasta la actualidad, la densificación del barrio ha estado a cargo de grupos medios que vieron facilitado su acceso por créditos para la vivienda pero que requieren de otra solvencia económica. Para ellos sí, el ir a vivir a Alberdi parte de una elección conciente guiada por su carácter de subsistema urbano caracterizado. La decisión es vivir en un suburbio, aunque convenientemente equipado, y donde la mezquindad de los lotes y la densidad creciente impiden modos de vida propios de un medio semirural.

La asimilación de este segundo grupo con los residentes anteriores es casi total, aunque las actividades que posibilita la magnitud de sus viviendas y terrenos sean muy distintas. Ya no se habla ni de campiña ni de hogares autosuficientes; las expectativas frente al barrio son mucho más modestas: poseer un pedazo de tierra, un jardincito limitado, algunos árboles aunque estén en la acera; poder circular en bicicleta y que los chicos jueguen sin peligro en calles tranquilas o en algún baldío transformado en campito; estar próximos a los clubes de río y, por que no?, acceder a un lugar prestigiante.

f. 80 81-

En cuanto a los de la barranca, persistieron como otra de las características del paisaje hasta 1980 cuando una obra faraónica como el paseo ribereño los expulsó. Hasta ese momento habían subsis-

tido yendo al turno tarde de la escuela, trabajando en changas y bajo la protección paternal de algunos de los vecinos de arriba, las diferencias eran netas pero no había violencia, ni indiferencia, ni depredaciones.

### Los modos de vida urbanos

En este barrio de la ciudad las actividades comunitarias se diluyeron y fragmentaron. El cine desapareció, surgieron nuevas escuelas e iglesias y en los clubes de la costa la mayoría ya no es del barrio al tiempo que los clubes locales languidecen. El sentido de comunidad suburbana más o menos homogénea se destruye. Los modos de vida cuya similitud se sobreentendía, se heteroginizan al tiempo que los grupos de amistad se construyen por fuera del área. Ya ha muerto el 'ser de Alberdi', como una clarísima distinción respecto a Rosario, que implicaba un modo de vivir y de pensar independiente de lo que sucedía en el resto de la ciudad.

Sin embargo, para los recién llegados todavía el barrio guarda algunos modos propios: la mayor privacidad, la posibilidad de que cada familia viva en forma más independiente, sin chismorreos y con una vida comunitaria más constructiva, que todavía se siente responsable del lugar y se vuelca en obras concretas. La identidad y el sentido de pueblo no ha desaparecido por completo, el fortalecimiento de la vida familiar subsiste y por las comodidades de las casas, el sol, el fresco, la ocasional pileta de natación, el hogar sigue siendo lugar elegido para la reunión con los amigos y la familia hace de ella su apicentro social.

### El funcionamiento urbano

De acuerdo a las reglamentaciones municipales y a la continuidad de la traza, los límites de Alberdi son: Washington, Matheu, el río y Unión. En la realidad, desde el punto de vista vivencial y físico, los límites son muy distintos. La primera causa es el rol urbano del Bv. Rondeau que segmenta a la zona norte en dos márgenes autónomas. La historia, la proximidad a áreas obreras y las reglamentaciones municipales de FOS y retiro obligatorio, han ayudado a aumentar las diferencias entre una y otra. De tal modo que Alberdi se ha separado de su sector oeste al tiempo que se une, por el norte y por el sur, con La Florida y barrio Sarmiento.(6). De modo que el barrio Alberdi propiamente dicho, el que conserva en mayor medida un carácter extra-ordinario en la ciudad, tiene como límites a las calles Sorrento, Baigorria, Rondeau, y el río. Es el que se nuclea alrededor del centro religioso y educativo de la Plaza Alberdi, el que comparte una tipología edilicia semejante: techos inclinados, tejas, retiros y entradas para autos.

Lo que se ha vuelto a acentuar es su función de centro recreativo a nivel urbano mediante los clubes, las confiterías bailables, los restaurants; que son usados en mayor proporción por los de afuera que por lo alberdianos. Estas actividades aumentan su dominio físico desbordando al Boulevard, la costanera y la calle A. Thomas, para comenzar a apropiarse de las calles interiores. Esto hace que en el verano el barrio sea invadido; no sólo por los que pasan hacia los clubes. El ruido y el tráfico aumentan notablemente y se reeditan los dos mundos estacionales que caracterizaron a la villa aristocrática. La zona ribereña es uno de los centros más importantes en el país para los deportes náuticos en todas sus

especialidades. Ella, junto al periódicamente reeditado proyecto del casino en Villa Hortensia, han convertido al barrio en el centro elegido para la posible planificación de un centro turístico en Rosario; una idea que nunca llega a concretarse, pero que potencialmente es muy viable.

f. 85 86 87 88-

### Conclusiones

Alberdi está muriendo como comunidad física y culturalmente identificable. Sólo subsiste lo menos valioso: una connotación de prestigio y una máscara física que habla de un modo de vida cada vez más difícil de practicar. La ciudad en su avance, arrasa con los elementos arquitectónicos y culturales que dieron forma a ese ambiente buscadamente rural.

Los remanentes de la 'villa aristocrática' desaparecen y del 'pueblo pionero' quedan sólo mínimos vestigios. Muchas de las casonas son demolidas y/o loteadas sus parques. Las que subsisten solo esperan la decisión de los herederos para desvanecerse ante lamentos nostálgicos e impotentes. Mejor suerte corren los restos del 'pueblo campestre' que por su pintoresquismo (siempre agradable), por sus dimensiones más manejables y por la nobleza de los techos de zinc, han sido redescubiertos y refuncionalizados en número considerable.

Un tráfico creciente y un transporte público siempre peligroso, invade las calles sin respetar pequeñas áreas semipúblicas donde la circulación y el ruido sean menores. La densidad crece; surgen los primeros edificios de departamentos y numerosas vivien-

das de altos, fruto de forzadas reformas a los pequeños chalets del 'barrio jerarquizado'.

Para apoyar este diagnóstico basta el ejemplo reciente del Paseo Ribereño. Apartó a la costa del barrio, desvirtuando sus rasgos de área rural y salvaje. Logró, después de tantos años, expulsar a los pescadores-primitivos habitantes de la zona. El ruido, la iluminación excesiva y amarillenta, las nuevas reglamentaciones, el tráfico a altas velocidades; han transformado al Paseo en un factor agresivo que encierra a Alberdi entre dos autopistas y lo condena a ser una de las tantas zonas informes que rellenan la ciudad; con la única particularidad de ser un sector de servicio y al servicio de la zona ribereña.

Contra estas lamentaciones se puede argüir que son sólo quejas reaccionarias, que pretenden preservar privilegios, que el Paseo ha sido un modo de acercar el río a la ciudad. Sin embargo creo que los resultados contradicen estas argumentaciones. La privatización casi total de la costa hará que pronto termine corriendo, en gran parte de su tramo, entre dos paredones que, nuevamente, impedirán las visuales, el acceso y el uso del río para los más.

La destrucción ambiental en este momento es inevitable y casi irreversible. Al igual que otras obras viales, el Paseo ha matado la posibilidad de albergar un islote de naturaleza dentro del ejido urbano. Sólo queda la vista de los parques de las viviendas de la barranca que también están próximas a desaparecer. La tierra se está subdividiendo rápidamente. Es probable que se hayan liberado algunos terrenos fiscales y apresurado reglamentaciones extraordinarias para permitir densidades y alturas antes prohibidas, Las barrancas se cor-

tarán y rellenarán. La especulación inmobiliaria hará el resto. No sería extraño que comenzaran a aparecer edificios en altura y, el tan meneado Paseo, se transformara en una avenida más, un poco más arbolada; al tiempo que el río siguiera siendo un privilegio físico y visual del reducido número de algunos propietarios de las laderas.

El crecimiento de la ciudad ha conducido a un proceso de uniformación y fragmentación de los antiguos pueblos y barrios que supieron funcionar como verdaderas comunidades. Sólo sobreviven grupos vecinales donde las únicas relaciones sociales son las superficiales que resulta de concurrir a los mismos comercios. Se habita la ciudad entre dos polos: el centro y la casa, el trabajo, el club, el partido o cualquier otro enclave de homogeneidad asegurante. El barrio, como nivel ecológico intermedio, tiene una presencia cada vez más débil, reducida al consumo, la escuela, la iglesia; y su significación tiende a ser instrumental y mecánica. La disyuntiva que se impone es decidir si los barrios deben construir una forma de comunidad adaptada al medio urbano, conformando una unidad sociológica de sólida estructura; o si deben ser simples lugares habitacionales, donde circunstancialmente se ven las mismas caras.

Si tenemos en cuenta a la hipertrofia familiar como mecanismo de defensa frente a entornos sobrecargados de estímulos, que impide una verdadera participación en la ciudad aunque se la use intensamente. Si además sabemos que la vida urbana no puede agotarse en el barrio por la complejidad del consumo y de los sistemas administrativos y de producción, sino que necesita de los centros urbanos, cuya vitalidad parece no correr ningún peligro. Entonces la alternativa estaría en buscar los medios para no ser residentes anóni-

mos e impotentes en la ciudad; ni habitantes temerosos e indiferentes de un hogar o un núcleo autosuficiente. Debería rehabilitarse el carácter de comunidad en los barrios para alentar el resurgimiento de la participación y el interés común en una escala donde estos modos de convivencia todavía son posibles.

Para esta propuesta no basta hacer del barrio un centro satisfactorio de servicios que asegure la sociabilidad espontánea de los que se conocen las caras. Recuperar para el barrio su carácter de comunidad es devolverle(en parte) su autonomía y su poder de autogestión; es resaltar las particularidades físicas que posibilitan modos de vida propios; es alentar un proyecto común de imagen urbana apoyada en la jerarquización de las memorias comunes.

El camino para lograrlo no es la pasiva contemplación de cómo la ciudad destruye las diferencias y cualificaciones, por su puesta autogestión natural. Del análisis histórico de Alberdi puede concluirse que los momentos de gran diferenciación de su ambiente físico no han conducido a la desintegración social sino que, por el contrario, han posibilitado una rica vida comunitaria donde nuevas y nutrientes pautas de convivencia y cultura fueron posibles. También es cierto que la apropiación del barrio por sectores de altos recursos, lo transformó en una fortaleza agresiva y desconfiada respecto al entorno social y urbano.

Preservar la variedad del paisaje urbano no es, obligatoriamente, defender feudos privilegiados. Puede ser el modo de hacer más accesible la selección del hábitat, sin restringirla a las capas altas, que siempre tienen los medios para protagonizar una nueva embestida hacia el campo para construir enclaves homogéneos, nuevos

ghettos privilegiados.

Creemos que el barrio debe ser sentido como propio, (superando los límites de lo privado que garantiza el Código Civil), por lo que la propuesta para un futuro proyecto de acción urbana, es la de dotar de existencia real y significativa a ese entorno semipúblico que, por su escala, puede fortalecer su carácter de comunidad. Debería frenar la progresiva descaracterización física de los barrios que puede tornarse irreversible, preservando sus límites y aquellos elementos urbanos y arquitectónicos que apuntalan su identidad histórica, paisajística y cultural. Estas medidas deberán estar acompañadas por una descentralización del poder comunal que devuelva al barrio la capacidad para decidir sobre sus auténticas necesidades, recomponiendo el sentido de responsabilidad y pertenencia sobre las instituciones y el entorno físico. Como contrapartida debería garantizarse una equilibrada distribución del equipamiento en la ciudad, para que la caracterización de los subsistemas no derive del grado de marginidad económica o de servicios. La identidad de cada subsistema debería sustentarse en los modos de vida que alientan, en el grado de urbanización y relación con lo natural, en los parámetros y fronteras entre lo público y lo privado, en los tipos de vida familiar, de actividades y de recreación que promueven; en los conceptos y usos del tiempo diario y estacional compartido.

La caracterización de un área restringida de la ciudad, el barrio Alberdi por ejemplo, se justifica en la autonomía de su historia y en la certeza de que la reconstrucción del entorno sólo adquiere validez cuando los propios habitantes contribuyen en su modificación. De allí la importancia de medidas a nivel social e ins-

titucional que complementen propuesta de conservación promoviendo la autogestión de los actuales habitantes. Ellos deberían ser los actores que operen y decidan sobre un plan concreto de acción urbana que ponga en relieve los objetos, lugares y edificios que guardan memorias únicas y capaces de potenciar un proyecto común que haga realidad -más allá de las connotaciones de prestigio- el modelo de hábitat buscado por lo que eligen y eligieron a Alberdi como "su" lugar.

## NOTAS

### Introducción

- (1) Definición de los términos empleados.

Pueblo: Se caracteriza por la accesibilidad de todos los miembros de la comunidad a todas las actividades. La cultura es permeable porque no hay regiones sociales aisladas o desconectadas. Aunque exista subdivisión de la mano de obra o del rango social, el carácter de las diferentes actividades y modos de vida es conocido por cada uno. (O. Hamlin, cit SENNETT, 77).

Barrio: Fragmento del mosaico urbano, con carácter distintivo pero con límites abiertos, lo que posibilita la vida urbana como un todo. Se define, cognitivamente y socialmente, como un elemento de mediación entre el individuo y la ciudad. Es el lugar en el que se adquieren un determinado número de costumbres relacionadas con la vida familiar, donde se tienen algunos amigos desde la infancia, donde se conoce a los comerciantes y a los vecinos con los que se intercambian servicios. Al ser un esquema socioespacial significativo para sus habitantes, éstos pueden fijar sus límites con claridad.

Vecindario: Áreas pequeñas alrededor de la propia vivienda, cuyos límites dependen de la estructura social, la densidad y los medios de movilidad. Puede significar: la vivienda con su área de convivencia, un área física claramente definida, el área alrededor de la vivienda como símbolo de status (aunque no existan relaciones sociales intensas), el grupo de vecinos que conforman el medio social inmediato o un grupo socialmente muy unido dentro de un área física mayor. (RAPOPORT).

Área homogénea: Espacio subjetivo basado en la categorización, donde un grupo se autodefine como tal, construyendo confines tras los cuales están 'los otros'. La idea de homogeneidad percibida es fundamental. Las fronteras pueden servir para preservar la identidad y la cohesión. Se basa en distinciones sociales profesionales, económicas o culturales. (RAPOPORT).

Suburbio espontáneo: Su desarrollo es el proceso de transformación del medio rural en urbano, del campo en ciudad. Se caracteriza por ser una sociedad urbana incompleta y en trance de constituirse, por carecer de forma y límites definidos y por estar acompañada de un sistema social simple y una estructura poco elaborada. Es una masa indiferenciada de viviendas asentadas sobre un trazado de calles con terrenos subdivididos. Pese a tener nombre, no muestran cualidades específicas que los distingan, salvo la de enclavarse más allá del límite urbano. En un principio fueron la creación de grupos de recursos que se desplazaron desde la ciudad al campo, en busca de la casa propia, sin dirección ni control ajenos, salvo el de los especuladores. A partir de los años 1945/50, están fuertemente determinados por la acción del Estado y su rol de constructor o promotor de grupos habitacionales. (CLARKE).

Suburbio empaquetado: Pese a asentarse en áreas distantes de la ciudad, se destacan claramente del medio rural por el tipo de

personas que atrae, la limitación de los espacios que ocupa y las formas claramente distinguibles de la vida comunitaria. Se caracteriza por: aislamiento respecto a sectores edificados de la ciudad, unidad física compacta, límites definidos y ordenación regular de la estructura y la vida social. Parecen tener un carácter distintivo, generando un tipo particular de personalidad en sus residentes. Por último, en su proceso de crecimiento de campo a ciudad, no experimentan cambios graves de los valores y modos de vida.(CLARKE).

Villa: Agrupación de viviendas solariegas ocupadas sólo en determinadas épocas del año por habitantes de la ciudad. Carece de vida propia. Las actividades y relaciones sociales que en ella se dan, no son sino una traslación de las que un determinado grupo social gesta y afianza en la ciudad madre, de la que es un simple espejo estacional.

- (2) "Constituid como querais las Provincias argentinas; si no constituis otra cosa que lo que ellas contienen hoy, constituis una cosa que vale poco para la libertad práctica. Combinad de todos modos su población actual, no hareis otra cosa que combinar antiguos colonos españoles...siempre tendréis españoles debilitados por la servidumbre colonial, no incapaces de heroísmo y de vistorias, llegada la ocasión, pero sí de la paciencia viril, de la vigilancia inalterable del hombre de libertad. La libertad es una máquina que como el vapor requiere para su manejo maquinistas ingleses de origen. Sin la cooperación de esa raza es imposible aclimatar la libertad y el progreso material en ninguna parte".(LAS BASES,528).
- (3) "Todas (las repúblicas de América) han acertado a sacudir la dominación militar y política de la España; pero ninguna ha sabido escapar de la soledad, del atraso, de la pobreza, del despotismo mas radicado en los usos que en los gobiernos. Esos son los verdaderos enemigos de la América; y por cierto que no les venceremos como vencimos a la metrópoli española, echando la Europa de este suelo, sino trayéndola para llevar a cabo, en nombre de la América, la población empezada ahora tres siglos por la España".(LAS BASES,530).
- (4) En un discurso de 1866 sobre 'La verdadera organización del país o la realización legal de la máxima Gobernar es Poblar', el insiste en la misma interpretación: la de atraer a 'hombres laboriosos' para dar valor a la tierra.
- (5) "Ley de Tierras Públicas - Santa Fe, 28 de octubre de 1884.  
Título IX - Colonias particulares.  
art. 80- Los particulares que quisiesen fundar Colonias agrícolas deben presentar al Poder Ejecutivo los planos respectivos para su aprobación.  
art. 81- Esta se dará oyendo al Departamento Topológico y al Fiscal.  
art, 82- En estas colonias se dejarán calles, por lo menos cada grupo de cuatro consesiones; debiendo las calles

- por lo menos 20m. de ancho y 15 la de los pueblos.
- art. 83- Las colonias que tengan más de una legua cuadrada, y distancia más de 20 leguas de un ferrocarril o de un río navegable, estarán exceptuadas de todo impuesto fiscal por el término de 6 años; si distasen más de 15 leguas y menos de 20, gozarán de esta excepción por el término de 3 años; y por el de 2 años, las que estuviesen a más distancia de 10 leguas y menos de 15.
- art. 84- Quedan exceptuados de todo impuesto: los molinos, destilerías, ingenios de azúcar y en general todo establecimiento industrial en que se elaboren productos del suelo, siempre que se estableciesen en los primeros 10 años, contados desde el reconocimiento de la colonia. (LEYES Y DECRETOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, Busaniche).

(6) Un buen jemplo es el del pueblo Paganini, casi lindero con Alberdi. Su promotor, el escribano Lisandro Paganini, fundó en 1884 un poblado de pequeñas proporciones sobre la ruta nueva a San Lorenzo, mediante el mero trazado de las calles y sin siquiera buscar reconocimiento oficial. Cuatro años más tarde, habiendo ya sido atravesado por las vías de trocha ancha del FC a Sunchales, pidió reconocimiento oficial y el otorgamiento de los beneficios de la ley de 1887 que eximía de impuestos a las colonias agrícolas. Ante el éxito seguro de la empresa, está dispuesto a lotear todas sus tierras, duplicando la planta urbana, y a donar manzanas para la plaza, los edificios públicos, el hospital y el lazareto, adecuándose a las reglamentaciones de dicha ley. La traza y los beneficios impositivos fueron aprobados en 1889. (BUSANICHE, 16).

- (7) "Ley exceptuando de contribución directa y de patentes a toda colonia agrícola que se funde en la provincia - 25/11/1887.
- art. 2- Quedeán comprendidos todos los pueblos que se funden en las estaciones de ferrocarril con tal que su extensión no sea menor a 130 ha.
- art. 3- Los propietarios o fundadores que queden acogidos a esta ley están obligados a: 1) destinar en cada centro de población los terrenos necesarios para templo, escuela, juzgado de paz, hospitales, lazaretos y plazas públicas. 2) dejar calles de por lo menos 20m. en los pueblos, que deberán estar alineados en manzanas de no menos de 100m.

Ley de Colonias: autorizando al Poder Ejecutivo para contratar con empresas particulares la fundación y destinando tierras fiscales. - 4/12/1889.

- art. 4- El área de cada colonia no será menor de 4 leguas ni mayor de 10, estando el colonizador obligado a reservarse 4 conseciones destinadas al pueblo y construir en cada uno de ellos una capilla, una casa para escuela, otra para juzgado de Paz y vender el resto a los colonos. (ENSIK - La colonización de la Provincia de Santa Fe)

- (8) El gobierno concedía a las empresas ferroviarias una legua de tierra en toda la extensión de las vías, aún cuando debiera expropiarlas. El FCCA con las tierras (346.727 ha.) formó la Compañía de Tierras Central Argentino, con accionistas de la misma compañía. Las estaciones daban lugar a la fundación de colonias. Guillermo Perkins, superintendente de dicho departamento, impulsó las colonias a Bernstadt, Carcarañá, Correa, Cañada de Gómez y Tortuga.(ENSIK). Según el censo provincial de 1887 el FCCA dió nacimiento a 8 pueblos, el de las colonias a 12 y el de Sunchales a 9.
- (9) Convocaban a los aspirantes que habían logrado ahorrar algún dinero, los transportaban al lugar del remate acompañados por una charanga y, mientras los niños jugaban en el campo, él transformaba el plano de traccionamiento en realidad, gracias a su incontenible labia, señalando dónde estaba la escuela, la iglesia y la comisaría, y puntualizando las ventajas del lugar y de cada lote en particular. Los precios no tenían patrón fijo...los que no habían comprado se entusiasmaban cuando veían levantarse las primeras casas o la primera tienda de comestibles. Era el momento en que hacía su agosto el que había comprado con fines especulativos".(ROMERO,279)'
- (10) "Donación graciosa - Don Jose'N.Puccio al Doctor J.B.Alberdi.  
En la ciudad de Rosario de Santa Fe, a veintidos de Septiembre de mil ochocientos setentisiete ante mí el Escribano autorizante y competente número de testigos, compareció Don José N. Puccio, de este vecindario, casado, domiciliado en calle Rioja número cincuenta y ocho, de cuyo conocimiento y capacidad legal doy fe, y dijo:Que guiado por un sentimiento de justicia, fundó en este Departamento y con la debida autorización, un pueblo denominado Alberdi, para perpetuar de algún modo la memoria del Doctor Juan B.Alberdi, ausente hoy en Europa, reconociendo en él, uno de los hijos más ilustres de la República Argentina, cuyo mérito y talento de hombre público honran a su patria que es la del otorgante; que habiéndolo ofrecido como donación espontánea una manzana de terreno en dicho pueblo, que es la designada en el plano con el número veintitres, compuesta de ochentiseis metros de frente con igual de fondo, equivalentes a cien varas, lindando por el Este, Oeste, Norte y Sur con calles públicas y estando aceptada la donación por el doctor Juan B.Alberdi, según carta que existe en su poder, otorga:.....Ante mí:Andrés Gonzalez del Solar. Escribano Público Derechos Gratis.
- (11) Puccio compra:  
350 v. a M.López de Zamora el 3/8/76.  
200 v. a Suc. de N.Sotomayor el 11/12/75.  
600 v. a Vicente fidel López el 16/5/76, quien había comprado a la Suc. de N.Sotomayor el 29/11/75.  
Mientras tanto Nicolasa Chozas, su mujer, va comprando nuevas tierras por el límite sur, 50 v a Benjamín Sotomayor en agosto 77.  
50 v a Elvira Sotomayor en dic/1884.  
que se incorporan en la segunda traza del pueblo realizada por

Alvarado y Puccio, junto a algunos lotes del recientemente fundado Pueblo Sorrento, para rectificar los bordes.(CIGNOLI).

- (12) En la década del 60 Tomás Fuhr construye el primer puente sobre el Ludueña. Esto posibilita el reemplazo del Antiguo Camino Real -que corría a 2000m. de la barranca, cruzando el arroyo por el actual Empalme Graneros- por el Nuevo Camino a San Lorenzo, ancho y recto, abierto entre 1861 y 1863, trazado entre el antiguo camino y las barrancas. Hacia él se desplazó el tránsito de carretas y circulaban las diligencias que unían Rosario con San Lorenzo, Coronda y Santa Fe.(GRELA,13).
- (13) La Municipalidad de Rosario -por nota del Consejo Ejecutor del 21 de agosto de 1876- decreta:  
a)Exoneración de patente a 8 carros y un carruaje que establezca el empresario, para servicio del pueblo a construir y para una mensajería que haga viajes diarios.  
b)Exoneración de impuestos municipales a la cal, arena y todo útil para construcciones.  
c)En el caso que la Municipalidad quede en posesión del puente sobre el Ludueña, se exonerará del derecho de pontazgo a los carruajes citados.
- (14) Alvarado aporta a la Sociedad constituida en 1884, las 350 varas al Norte, que al momento eran de su propiedad.
- (15) -FC Francés: proyectado en 1879 e inaugurado en 1887. Lo atraviesa por el centro del Boulevard San Martín, con paradas frente al Hipódromo y en la Plaza, ocasionales.  
-FC Buenos Aires y Rosario a Sunchales:construido y habilitado entre 1886 y 1887. Estación Sarratea en el límite NO del pueblo  
-Tramway del Norte:proyectado en 1885, llega al puente Ludueña en 1887 y a la calle Gallo en 1888.
- (16) Estadística de los habitantes en el Pueblo de Alberdi, levantada por don Ramón Araya el 21 de junio de 1877.(CIGNOLI,38).  
Familias:51  
Niños:107  
Adultos:143      Total:250  
Extranjeros:48  
Argentinos:202
- Casas de azotea:12      en construcción:15  
de teja:8  
de paja:25      "      :3  
de madera:2
- Por la calidad de las viviendas podemos suponer que de las 51 familias, 27, por lo menos, pertenecían a isleros o agricultores de la zona. Atención!. Se relevaron 2000 v. por 3000 v. en lugar de las 1150 v. por 3000 v. de la traza.
- (17) Fue costeadada por una rifa de 12 lotes del pueblo, donados por Puccio. Esta se realizó en 30/9/77 junto a la colocación de la piedra fundamental, culminando con corridas de sortijas y caballos. Fue construida por Frascara Hnos. e inaugurada con grandes festejos dos años después. Por una nota de La Capital del 30/8/83, sa-

bemos que era atendida por el presbítero Luccio Scorza, residente en San Lorenzo y que se trasladaba a Alberdi de vez en cuando para officiar alguna misa.

(18) Terrenos donados por Puccio:

- 1- Una fracción de 83,20m por 43,10m entre Agrelo, Superf, JC Paz y Av. Puccio, para la Iglesia.
- 2- Otra fracción igual entre Av. Puccio, JC Paz, Herrera y Agrelo La mitad al oeste para la comuna, al anexarse al Municipio de Rosario se construyó el Hospital. La otra mitad fue donada por la Comisión de Fomento a las Hermanas capuchinas, sin respetar la voluntad del donante y lo dispuesto por el art. 3º de la Ley de 1876, que establecía que fuera destinado para "escuela pública".
- 3- La mitad este de la manzana nº 88, compuesta por 86,20m de frente por 37,928 al fondo, fue donada por mercado del pueblo El mismo año que se firmó la escritura de la donación, la Comisión de Fomento la hipotecó ante el escribano J. Munuce, no obstante ser una donación con cargo, por cuya razón estaba inhabilitada para grabarla. La acreedora, Soc. Edificadora de Alberdi, la ejecutó ante el Juzgado de la Primera Nominación a cargo de don José Bravo, el 16/9/1908. Además donó la manzana a Alberdi. La ignorancia de las Comisiones de Fomento, además de perder parte de ellas, llegó hasta pretender vender una calle pública, lo que impedido, por el Gobierno.

(19) La posibilidad de alterar sustancialmente el trazado se debió, en parte, a las pocas ventas realizadas. Además, gran parte de los compradores más que pequeños propietarios eran especuladores que adquirirían varias manzanas. Ver(CIGNOLI,29) las compras y ventas de la lonja de 350 v. que aporta Alvarado a la sociedad.

(20) Primer Censo General de la Pcia. de Santa Fe - 1887 -J.Galvez  
Alberdi todavía depende del Distrito San Lorenzo. Tres años más tarde pasará a la jurisdicción del Rosario, junto a otras poblaciones suburbanas del Norte:Arroyo Ludueña, Paganini y Sorrento.  
Población del distrito:1714      1185 argentinos      50% lee.  
529 extranjeros

Población del pueblo:555

Propietarios:106 argentinos

150 extranjeros

| Viviendas: habitadas |                    | deshabitadas | en construc. |
|----------------------|--------------------|--------------|--------------|
| Azotea               | 42      5(2 pisos) | 9            | 2            |
| Teja-zinc            | 75                 | 10           | 3            |
| madera-paja          | 179                | 7            | -            |

(21) Comisión de higiene y Socorro de Alberdi

Al Sr. Director de La Capital

Alberdi, febrero de 1887

Muy señor nuestro:

Rogamos a Ud. se digne dar cabida en su popular diario a las listas de suscripción recolectadas por esta Comisión para socorrer a los coléricos de este pueblo y su distrito, como así mismo la inversión que se ha hecho de aquellos fondos recolectados.

También le comunicamos complacidos que hace más de 20 días que no se ha denunciado ningún caso de cólera en esta localidad, lo que prueba que el terrible flagelo ha desaparecido de aquí; por consiguiente, esta Comisión piensa disolverse cuando haya hecho componer la capilla y arreglar la plaza de este punto con la cantidad de dinero sobrante de dicha suscripción, lo que haremos público en oportunidad.

GREGORIO BERTON                      F. L. GOMEZ                      FLORENTINO LOPEZ  
Secretario                      Tesorero                      Presidente

Inversión de los fondos recolectados:

|                                                                                                         |    |        |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|--------|
| Pagado a Sixto Velazquez por alambrar el Cementerio                                                     | \$ | 10     |
| 2 mechas de taladro                                                                                     | \$ | 1,40   |
| A freilán Medina portador de una carta a S. Lorenzo                                                     | \$ | 2      |
| Cuenta de la barraca del Sr. Cogorno por alambre                                                        |    |        |
| postes, torniquetes y cal                                                                               | \$ | 44,50  |
| Por el sello de la comisión                                                                             | \$ | 5      |
| Botiquín comprado a los Srs. Navarro y Gietz                                                            | \$ | 168,87 |
| Pagado a Simón Lacoste por servicios prestados                                                          | \$ | 10     |
| A Agustín Fellini comidas dadas a un cura de S. Lorenzo.                                                | \$ | 10,50  |
| Pagado al practicante Sr. Rodríguez por 33 días de asistencia médica                                    | \$ | 71,30  |
| A don Tadeo Almada por 52 días de alquiler de una pieza que alquiló la Comisión                         | \$ | 17,33  |
| Cuenta de A. Cazaretto por servicio de carruaje conducción del botiquín y una puerta para el cementerio | \$ | 27     |
| Gastos hechos en diligencias de servicios                                                               | \$ | 9      |
| Aguardiente para desinfectante                                                                          | \$ | 80     |
| Cal para la Subcomisión en Cañada Ludueña                                                               | \$ | 3,50   |
| Pagado por la publicación de la presente                                                                | \$ | 6      |

- (22) Un año más tarde, al ser nombrada la Comisión de Fomento, la Comisión se disuelve después de haber cumplido su misión de "arreglar una plaza que haga honor a este pueblo". La reseña de lo actuado es patética: 3 quintales de alambre, 6 molinetes, 16 postes de pino, un jardinero y algunas plantas. Además de la donación de 56 paraísos, 100 cañas tacuaras y días de trabajo de algunos vecinos. (LA CAPITAL, 28/6/88).
- (23) El interventor Municipal resuelve: (23/1/94).  
1º Conceder a la Comisión de Fomento Alberdi seis columnas de fierro para soporte de faroles.  
La Municipalidad de Rosario ha sancionado la siguiente ordenanza (30/3/98).  
art. 1.- Desde la fecha de la promulgación de la presente ordenanza, los carros y carruajes patentados por la Comisión de Fomento de Alberdi tendrán libre acceso a esta ciudad, al o sólo efecto de entrar y salir.
- (24) En 1874 entraron a Rosario 18.768 italianos, 5799 españoles, 3888 franceses y 790 ingleses. (GRELA, b, 19).

- (25) Como dijo uno de los entrevistados, "no puede hablar sólo de Goyenechea y Puccio y otros como ellos. Hay que hablar de la gente humilde que trabajó para Alberdi y no, como ahora, que sacan nombres de próceres para poner nombres de mercaderes en las calles. Así muchos nombres ilustres no fueron en realidad gente benéfica, sacando provecho de donde podían". (Pía Goyenechea).
- (26) Esta escuela fue fundada por Urquiza para que concurrieran los jóvenes más talentosos de las provincias, de modo de consolidar la futura clase dirigente que afianzara la causa de la Confederación Argentina. Los ensayos de J.B. Alberdi eran pilares doctrinarios de ese proyecto de país en gestación.
- (27) En la carta en que hace conocer a Alberdi que ha puesto su nombre al pueblo y le ha donado una manzana, incluye una foto para que lo conozca. A Roca también le escribe diciendo que le pondrá su nombre a la plaza y ofrece donarle una manzana; pero luego se la vende.
- (28) Pasa a manos de Echesortu, que según cuentan era su sastre en ese momento, por el valor de la reja que no puede saldar.
- (29) Compra las tierras que pertenecieron al Hipódromo, ya que considera que Alberdi está casi dentro de la ciudad. Allí trazará las 36 manzanas que constituirán el barrio Goyenechea Escauriza.
- (30) Sugasti era uno de esos inmigrantes italianos que descubre las posibilidades de una pasta de barro de la zona. Gracias a su constancia y viveza ya en 1907 conforma una Sociedad Anónima con capitalistas del momento y cuenta con la planta y un horno.
- (31) Tres de los hijos son médicos. Uno muere después de una epidemia de escarlatina por ser, junto con un amigo, los únicos que se atreven a atender a los enfermos en los rancharíos.
- (32) "Una torre abovedada de ladrillo sin revocar, con aberturas que tanto podían haber sido aspilleras como respiraderos, que parecían la casamata de un fuerte abandonado. Al pie y un poco lateralmente existía en la barranca un túnel sustentado por un arco de mampostería para impedir desmoronamientos". Entorno a ellos se tejían las más fantásticas versiones. La extensión del túnel se prolongaba misteriosamente tierra adentro y la versión de mayor crédito era la que le atribuía origen jesuítico. (WEYLAND, 101).
- (33) Sr. Carlos Tironi: 10 de marzo de 1888  
Queda Ud. autorizado por nosotros para cobrar a los carros cargados que quieran trabajar por la bajada grande bajo la siguiente tarifa:  
Carros de caballos cargados, cada viaje 10 cent.  
Idem de bueyes cargados, cada viaje 15 cent.  
Por los carruajes de paseo y gente a caballo no cobrará nada.  
Prohibirá que bajen caballadas de cualquier persona que sean, que no queremos sean un inconveniente para la gente que pasea

por allí.

# ALVARADO Y PUCCIO

## (34) Profesiones en el pueblo (Censo 1887)

|                 |                 |
|-----------------|-----------------|
| 22 albañiles    | 10 cocineras    |
| 2 abastecedores | 2 colchoneros   |
| 4 bordadoras    | 30 comerciantes |
| 1 carbonero     | 42 costureras   |
| 7 carniceros    | 3 dependientes  |
| 3 carpinteros   | 9 domésticos    |
| 8 carreros      | 3 empleados     |
| 1 cigarrero     |                 |
| Comercios:      | 1 panadería     |
|                 | 3 carnicerías   |
|                 | 8 almacenes     |
|                 | 1 fonda         |
|                 | 1 verdulería    |
|                 | 1 hotel         |

## La villa aristocrática

- (1) Villegiatura: séjour en dehors de chez soi a la campagne, a la mer. (Nouveau Petit Larousse)
- (2) "El ingenio de los arquitectos se pone en contribución para construir villas, quintas, mansiones, casitas de campo, chalets, cha-teaux, que algún día sombrearán coníferos ramosos, plátanos, eucaliptus y todos los árboles y arbustos exóticos de ornato: y como los arquitectos y artistas son italianos, o franceses, o in-gleses o alemanes, los alrededores de Buenos Aires se enriquecen de una variedad infinita de gustos y formas especiales. Ha suce-dido también que, abandonándose a la fantasía, algunos dibujantes hanconstruido edificios a la moda de ninguna parte, pero que por eso embellecen el paisaje con accidentes inopinados". (SARMIENTO, a, 99).
- (3) "Los ferrocarriles tienen influencia capital en el bienestar y prosperidad de los pueblos que ligan a los grandes centros y, so-bre todo, en los que pueden considerarse de recreo, como son los de ubicación en las inmediaciones de la ciudad.  
La ausencia de horarios armónicos y sobre todo de noche, hace que los que viven allí se hallan desde la oración, privados de o todos los recursos de la capital y de los goces de la vida social que ella proporciona: las visitas, los teatros, los conciertos y el club y los paseos de noche.  
Se dificulta así la vida social, la acción política y hasta el auxilio de los buenos médicos en los casos urgentes para los in-dividuos que fijan su residencia en la campaña. Y es por esto, principalmente, que permanecen desiertos la mayor parte del año y en los mismos meses de verano en que afluye al campo el mayor número de familias, ellas no encuentran todos los encantos que podrían hallar debido a la monotonía insoportable y forzosa de las noches". En Río de Janeiro existen viajes nocturnos y "los que no pueden costear casas en los parajes centrales, gozan de casi todas las ventajas que tienen los que viven en el centro de la población". (SARMIENTO, b, 210).

- (4) El objeto de la S.A.El Saladillo es:"a)Compra de la propiedad llamada Saladillo con sus baños, construcciones y tranvía. b) Administrar, fraccionar y vender dicha propiedad y sus accesos al contado o a plazos. c)Hacer construcciones para ser vendidas al contado o a plazos y d)Abrir calles, trazar espaciosas arterias y plantar interminables hileras de árboles".
- (5) Ponemos como ejemplo otro caso similar y contemporáneo. El loteo del barrio Vila por Bacigaluppi y Rúa. "Los mejores terrenos que puedan ofrecerse a la venta pagaderos en 80 mensualidades sin interés. Base \$5 y 8 al mes del lote. 16 cuadras de frente sobre la importante Av.Mendoza con doble vía del eléctrico y a 6 cuadras sobre Bv.Provincias Unidas. Venta amplia y liberal del saldo de los terrenos de este aristocrático barrio que cuenta con elegantes construcciones, parques, plazas, escuelas, comisarias, estaciones del FCCA y tranvía eléctrico, casas de negocios y en una palabra, todo lo necesario para vivir".(ROSARIO INDUSTRIAL,1909).
- (6) Es el caso de Ciro Echsortu, dueño del Palacio Puccio y de gran número de lotes en Alberdi. Era integrante de la firma Echsortu y Casas, que dicen, fue la primera en realizar venta de lotes a plazos.
- (7) En el caso citado, la sociedad se encargaba de la "venta de lotes de terrenos del Barrio Saladillo en 72 mensualidades de \$10 sin interés, haciendo descuento del 20% por pago al contado. Venta de chalets y casas al contado y a plazos. Precios convencionales con facilidad para el pago".
- (8) "En este pintoresco barrio existen casas quintas y chalets, un gran establecimiento balneario, escuela, buffet, restoran, fonda, tambo, comisaría y tiro a la paloma. Por decreto municipal ha sido exonerado de impuestos a la edificación durante 5 años. Como condición especial las habitaciones deberán hacerse en mampostería y frente a las avenidas, 5m dentro de la línea de edificación".(EL SALADILLO).
- (9) "en la época en que nuestras playas oceánicas eran sólo una nebulosa promisoría de los balnearios de hoy; y su plaza fue el sitio obligado de reunión de las principales familias, donde muchas abuelas tejieron el velo de sus ensueños juveniles en las retretas y kermeses".(LUTGES).
- (10) "El pueblo de Alberdi cada día toma mayor incremento, levantándose nuevos edificios de recreo. Es el punto más a propósito para pasar la estación canicular y será con el tiempo, el punto obligado donde vayan las familias a tomar los aires. Hoy a las tres de la tarde los señores Barguña y Alvarado venderán en su casa y en público remate, varios lotes de terreno de ese pueblo. La ocasión no puede ser más propicia para hacerse de un buen terreno, más cuando la venta se hace a plazos".(LA CAPITAL,4/3/83).

- (11) Proyecto del diputado Alfredo Rouillón para expropiar una manzana y media, que luego sería la plaza St. Doumont. (16/6/08) Cit. CIGNOLI. "para el progreso idílico de uno de los pueblos más pintorescos y de más porvenir que tiene la Pcia. de Sta. Fe.... lo que ha hecho que la especulación y la afluencia de vecinos pudientes lo elijan como sitio veraniego y aumente cada día el valor de los terrenos, especialmente los terrenos de la costa ya están ocupados por suntuosas villas y casa de recreo". Además de Villa Hortensia, cuántos lotes poseería don Alfredo!
- (12) Por decreto municipal de fecha 14 de abril de 1904 y a solicitud de la Comisión de Fomento de Alberdi, se fijan los límites del referido pueblo y que son los siguientes:  
Por el Norte: Terrenos de 'La cabaña', límite sur de la propiedad de los herederos de Gabino Berón prolongado hasta la 'Bajada del Espinillo' en la costa del Paraná.  
Por el Este: el río Paraná, desde la Bajada El Espinillo hasta la desembocadura del Arroyo Ludueña.  
Por el Sur: el arroyo Ludueña y la línea del FCCA.  
Por el Oeste: límites occidentales de las propiedades que limitan al Este con la jurisdicción de Funes y terrenos de sucesores de J.M. Culles.  
Por el Noroeste: sucesores de J.M. Cullen y terrenos de Palacios.  
Departamento Municipal de Obras Públicas,  
Topografía y Catastro.
- (13) "Consiste en un caserón de paredes blanqueadas a la cal y edificado sin las pretensiones de dudoso buen gusto que afeaban la construcción finisecular. Su estilo respondía a los conceptos de sencillez y amplitud de la vieja arquitectura criolla, que tanta sugestión romántica posee. Un parque de tupida arboleda ocupaba el terreno y en un rincón una glorieta en forma de gruta artificial, de cemento, ponía un detalle barroco y desacorde. Al frente una verja de hierro sustentada por pilares de poca altura y, a los lados y al fondo, un tapial con vidrios de botella en el remate circunscribían la manzana. Cadenas de gruesos eslabones rodeaban las aceras para impedir el paso de animales sueltos y errabundos. Los postes de quebracho que las sostenían, a distancia de tres metros, dábanle una caída que muchas generaciones de chicos utilizaron para columpiarse". (WEYLAND, 46).
- (14) Ver "Villa Hortensia", DANA Nº 12 -Arqs. Bragagnolo y Rigotti.
- (15) Los primeros tranvías eléctricos circularon a partir de octubre de 1906. El 5 iba desde el pueblo hasta Sta. Fe y San Martín.
- (16) El Regimiento 11 de Infantería tuvo sus cuarteles en la antigua jabonería de Wilmertih entre 1913 y 1917. En dos chalets sobre el Boulevard y la calle Marull se instalaron el casino de oficiales y la mayoría del Regimiento.
- (17) Ya no sólo "contaban con una escalerita de madera maltrecha en la calle San Luis y la bajada Castagnino que está actualmente bastante mejorada". (FORNASO).

- (18) La casa de los Mac Rouillón llegaba con sus jardines llenos de árboles hasta el río. P.Goyenechea busca en la legislación y encuentra que hasta 30m de la costa es jurisdicción municipal. El problema residía en que los pobladores de la costa debían bajar al agua para circular y comprar las provisiones; por lo tanto los obligaba a cortar los alambrados.
- (19) Según el Censo de 1914, el distrito de Alberdi (Est.Sarratea) cuenta con 7000 hab. en toda su jurisdicción que iba desde el pueblo Paganini hasta el Arroyito.
- (20) "Hipódromo Sorrento:antigua pista en que el Rosario adicto a las carreras se reunía casi todos los domingos. Desde 1900 decayó considerablemente la aficción y hoy queda reducida a un número de reuniones con fines de beneficencia y con pocos caballos de segundo orden".(Censo de 1906,546). En realidad decayó, para finalmente desaparecer, con la construcción del Hipódromo del Jockey Club en el Parque Independencia.
- (21) Ver 'Villa Hortensia'. Idem (11).
- (22) "Era una linda cofradía y se vivía con las ventanas y puertas abiertas".(P.Goyenechea). Sus fortunas les permitían realizar numerosas fiestas que hacían que los muchachos amigos decidieran 'tomar casa' a la temporada siguiente. En el caso de los Goyenechea, cada hermano tenía su propio coche y caballos. Incluso regalaban caballos a los amigos sin medios que guardaban en sus caballerizas para cuando vinieran a visitarlos. Así era como se organizaban cabalgatas de 25 o 30 personas y bailes fantásticos en los jardines iluminados.
- (24) Habiéndose para el efecto, empezado a repartir las invitaciones...Sabemos que ha sido encargado un espléndido ambigü; seguramente que a esta recepción seguirá un espléndido baile y que no dudamos, se efectuará, dado el entusiasmo que reina entre las familias". Para el caso ensayaban con entusiasmo "Los Pica-flores" dirigidos por su autor, el Sr.Dubal Méndez. Luces y gallardetes adornaban las calles y la plaza.
- (25) "Reina gran entusiasmo y uno de los números que más ha despertado curiosidad es el de Tradición Nacional, sabiéndose que concurrirán muchos competidores para disputarse los valiosos premios. Se tiene la casi seguridad que concurrirán unos gauchos que, entre otros números, harán simulacros de pialar, enlazar, y domar, y otros dirán poesías estilo criollo, alusivas al acto que se conmemora.  
La carrera de bicicletas...ha despertado gran interés por la forma en que se correrá...el triunfo será para el que tenga mayor resistencia.  
La lucha de lanceros...pondrá a prueba el difícil arte de jine-tear.  
Los señores Malberti y Azumendi terminaron ayer la clasificación de los importantes objetos que se destinarán a premiar los di-

versos números del programa popular de la fiesta".(LA CAPITAL, 7/7/10).

- (26) "El radio del corso en el Bv. San Martín será extenso, adornado con guirnaldas y flores, gallardetes, grandes arcos arqueológicos. Concurrirá la banda de policía cedida galantemente por el Sr. Funes y además otra contratada, habiéndose establecido que los vehículos paguen cada uno \$3 por su entrada cada día". (ROSARIO INDUSTRIAL, 25/1/10).
- (27) "La participación del Presidente de la Comisión de Fomento Sr. Luis Sivori, y de los empleados de la Comisión, como es público y notorio, en la formación del padrón electoral, revela la parcialidad pretendiendo evitar la justa crítica a sus malos procederes, que son, según constancia del balance del año 1916 publicado por esta misma comuna:
- 1º El haber derrochado \$500 en música y \$300 en masitas, dinero que sustrajo de los bolsillos de un pueblo pobre, violando la ley 1780 en su art. 35 que fija un límite al impuesto y cuyo aumento ha pagado los contribuyentes como un nuevo impuesto a su ignorancia, ilegalidad que ha sido llevada a resolución de la justicia.
  - 2º Por qué figuran, según balance, dinero gastado en boletos de tranvía, recibiendo esa Comisión una docena de pases que le da la Compañía de Tranvías?
  - 3º El salario de los peones que con el esfuerzo de sus brazos contribuyen al arreglo de los caminos, importa \$7800 anuales, y el de los empleados que forman la burocracia suma arriba de \$10.100 anuales.
  - 4º A un tal Daniel Prieto, empleado de la casa Rico Hnos, de cuya firma es socio Pedro Rico, miembro titular de esta comuna, se le ha adquirido por influencia del mismo \$422 en mercaderías y a la vez se han hecho compras a la casa Rico Hnos por \$369, o sea \$791 entre los dos, mientras que a los otros almacenes de Alberdi en conjunto se les ha comprado en todo el año sólo por \$691, según el mismo balance de la Comuna.
  - 5º En resumen, el balance se reduce entre otras cosas, a lo siguiente: \$7800 en salarios obreros, \$10100 en sueldo de empleados, cerca de \$2000 en fiesta, \$3200 en manutención de los animales de la Comuna, de manera que los empleados burócratas y los animales, han consumido casi el doble de los salarios obreros que contribuyen con su brazo al mejoramiento de la vialidad pública".(COMITE PRO SANEAMIENTO COMUNAL).
- (28) "A fin de dar de una vez por tierra con todos esos procederes desacertados y normalizar la administración de la Comuna el Comité Pro Saneamiento Comunal necesita su voto en las elecciones del 4 de noviembre para llevar a la práctica un programa de reformas de acuerdo con las primeras necesidades... Ciudadanos y contribuyentes: si quereis ajustar aún más las cadenas a un pueblo gravándolo con impuestos fuera del artículo citado, votad por ellos. Si quereis la igualdad, votad por los candidatos de este comité".(COMITE PRO SANEAMIENTO COMUNAL).

- (29) Se hace responsable a la 'aristocracia conservadora' de la "deplorable situación de abandono y desquicio en que se encuentra el importante barrio de Alberdi, como así mismo a la indiferencia proverbial de las comisiones vecinales que (salvo para fiestas y carnavales) por causas diversas no dan señales de vida, contagiadas tal vez por el ambiente de ese pueblo propicio al goce tranquilo y patriarcal de una existencia sin preocupaciones, y la completa falta de iniciativas que signifiquen un mejoramiento o un progreso".(LA CAPITAL 23/3/21).
- (30) "Art.1º:Incorpórase al ejido de la ciudad de Rosario, el distrito de Alberdi.  
Art.2º:Los bienes y fondos que pertenezcan a la Comisión de Fomento de Alberdi serán entregados a la Municipalidad de Rosario, para compensar las deudas pendientes.  
Art.3º:La Municipalidad de Rosario extenderá, a la brevedad posible, un servicio de aguas corrientes, salubridad, pavimentación y sanidad.

#### El pueblo campestre

- (1) "El establecimiento de los tranvías eléctricos va a beneficiar sobre todo, a los terrenos situados a cierta distancia del centro de la ciudad, porque los pondrá a pocos minutos de viaje de éste y, como los precios de estos terrenos son relativamente bajos, es indiscutible que serán los preferidos para el futuro ensanche y para la constitución de hogares por parte de muchos que hoy pagan subidos alquileres en la parte céntrica de la ciudad. Los tranvías eléctricos serán una poderosa ayuda para llegar al desiratum del hogar constituido:tener la casa propia en que vivir".
- (2) "Las ventajas que ofrece a los empleados y obreros habitar un barrio sano, en casas amplias, con luz, con árboles y en un ambiente de puro oxígeno, con medios a la mano, de fácil y barato transporte, dan la clave exacta de la valoración de estos puntos del municipio. Tanto el trabajador como el capitalista no han vacilado en radicarse en esas parroquias, comprendiendo todas las ventajas que el continuo adelanto les reportaría. Mayores elementos de vida, más animación, más higiene; todo en fin, que se ha podido comprender y valorar.(SOCIEDAD ANONIMA EL ARROYITO).
- (3) Toda la parte de las barrancas, "espléndida, ideal, que mira al río, se halla en manos de la gente pudiente que, como decíamos, conserva la propiedad en grandes extensiones".(S.A.EL ARROYITO).
- (4) "la completa falta de iniciativa que signifique un mejoramiento o un progreso, todos los detalles en fin reveladores de un estado de cosas poco auspicioso para los adelantos edilicios visibles a los ojos de los más indiferentes, demuestran la necesidad que existe de realizar una reforma en el sentido de establecer una sub-intendencia en el mencionado Barrio.(LA CAPITAL,23/3/21).

- (5) "Para tal efecto sería preciso reglamentar ampliamente sus funciones, dándole las facultades imprescindibles en cuanto al mejor servicio público. La creación de la sub-intendencia en Alberdi se impone, por lo tanto, como una necesidad impostergable y como la solución práctica de un estado de cosas imposible para dicho vecindario".(LA CAPITAL,23/3/21).
- (6) "Mientras no se logre sacar los rieles de esa importante arteria, el progreso de todo el norte de éste municipio se verá seriamente afectado. Deben tenerse en cuenta las molestias que ocasiona al tráfico y el peligro que constituye para los vecinos por el cruce de las vías en esos parajes. Se trata de un paraje de población densa y el camino obligado a puntos cercanos y de comercio".(LA PRENSA,19/6/21).
- (7) "La intendencia Municipal ha enviado una nota a la Dirección de vías de comunicación, pidiéndole que haga construir desagües en la Av.Alberdi y las tres vías donde las aguas continuamente se estancan con grave peligro para la salud pública".(LA PRENSA,14/1/21).
- (8) Desde Alberdi se habían pedido extensiones de cañerías de agua corrientes, pero la Ex-Cía de Aguas Corrientes de Rosario se negó a darlas. Una vez que el barrio fue comprendido dentro de los límites del municipio, en el año 1924 se iniciaron las primeras extensiones de cañerías de 10' de HF. En un comienzo los usuarios fueron escasos, por lo que la Cía Consolidada de Aguas Corrientes -una vez tendida la línea distribuidora y contando con que la inversión era superior a sus entradas- consiguió una concesión especial en base a una tarifa mínima de \$3 agregando para cada usuario \$1 por alquiler de medidor a partir del puente Arroyito para el norte. El 15 de junio de 1934 el contrato fue revocado como consecuencia del movimiento de protesta dirigido por Liberación, fuerza de protesta vecinal, constituida para defender a los usuarios del servicio de la Compañía.
- (9) La 'cucaracha' era un acoplado abierto que se agregaba al tranvía, destinado a los obreros y donde se podía viajar a mitad de precio. Tenía tres bancos longitudinales y un escalón que lo bordeaba por fuera para que pasara el boletero.
- (10) "El Intendente Municipal decreta: 19 de octubre de 1920.  
art.3º:La Comisión (Vecinal de Higiene del Barrio Alberdi) tendrá a cargo la inspección y vigilancia de la higiene,obligando a los vecinos a la observancia y cumplimiento de las Ordenanzas y Disposiciones vigentes sobre la materia...  
art.4º:La Inspección General y la Administración de Limpieza, con el personal destacado en aquel barrio prestarán su cooperación a la Comisión nombrada".
- (11) Algunos vecinos dejaron durante la noche, sus coches viejos estacionados sobre las vías para que el tren los arrollara y así, reclamar luego su reposición como nuevo a la Empresa Ferroviaria.

- (12) "Así en 48 hs. un ejército de trabajadores comunales la hizo surgir como de un cuento de hadas hecho realidad y la ceremonia inaugural pudo realizarse en todos sus detalles. Allí se realizaban a fines de la década del 30 espléndidas verbenas a beneficio del Hospital que estaban construyendo los vecinos".(LUTGES).
- (13) La Comisaría, por ejemplo, ocupaba y ocupa "un viejo y ruinoso caserón de una planta, construido según los cánones uniformes que aparentemente regían en la época en que se fundó el pueblo, de de ancho portal y dos ventanas con rejas a cada lado del mismo, retirado unos metros de la línea catastral y con un trozo de tierra al frente, para jardín, invadido por los yuyos". Otras dos casas sobre el Boulevard "a la que poco faltaba para convertirse en taperas, lucieron encima del dintel escudos de latón ovalados que decían, respectivamente, Unión Cívica Radical y Partido Demócrata Progresista. Sus revoques leprosos desaparecieron bajo capas de polícromos afiches de propaganda".(WEYLAND,82).
- (14) Para dar cuenta de lo poco transitables que eran, con una lluvia torrencial "tuvimos que conseguir un breke para hacernos transportar cuatro cuadras, ya que eran muchos los baches que teníamos que sortear y tanta el agua que se había acumulado en las calles, que fácilmente se hubiera podido recorrerlas en canoa".(FORNASO).
- (15) Los primeros comenzaron a llegar a principios de siglo, como una alternativa al suburbio que los empleados jerárquicos del ferrocarril consolidaron sobre la línea a Córdoba:Fishertown. Cuando se nacionalizaron los ferrocarriles, a partir de los años 1948/1950, un alto porcentaje se marchó, ya que los repatriaban pagándoles el viaje con muebles y todo.
- (16) En realidad funcionaron dos escuelas en forma simultánea:el High School de enseñanza superior, con internado, donde concurrían alumnos y alumnas de Rosario, y no sólo de habla inglesa sino suecos noruegos y alemanes. En la misma manzana, sombreada por grandes eucaliptus, funcionaba un Liceo popular completamente gratuito y la capilla anglicana donde se realizaban servicios religiosos en inglés y castellano "a veces presidido, en ocasión de sus frecuentes visitas, por el Rev.Lord Every obispo de las Malvinas". El colegio funcionó primero en el Boulevard y Pedriel. Luego se trasladó a Darragueira y Freire donde se construyó la Iglesia Anglicana con un salón donde funcionaba una escuela de baile y una vez por semana se hacían reuniones danzantes donde concurría medio centenar de personas. En realidad esta zona se transformó en un área para grupos protestantes ya que enfrente se construyó una iglesia metodista en 1907.
- (17) "Formaban una población marginal, una especie de submundo que el pueblo rechaza y en el que se veían mujeres harapientas y ociosos gandules que tomaban mate todo el día y chicos desnutridos y semidesnudos. Era allí donde los que querían pagar poco reclutaban chinitas para el servicio doméstico, donde los delincuentes hallaban refugio, donde sucedían los más sórdidos dramas pasiona-

les y donde el adulterio y los amores promiscuos e incestuosos constituían hechos triviales, cotidianos. Allí las parejas casi nunca pasaban por el Registro Civil, tenían corta duración, rara vez más que el segundo o tercer hijo. Comunmente los hombres, a su regreso de las islas, después de pasarse meses trampeando nutrias, se encontraban con un intruso en el rancho, el cual le discutía, no sólo la posición de éste y la mujer, sino además de la prole. Cada tanto las damas de las obras parroquiales, corajudas y retempladas de fervor misionero, osaban en sus incursiones llegar al rancho a persuadir a los que vivían en pecaminosos concubinatos para que legitimasen su unión, hiciesen bautizar a los hijos y los mandasen a la escuela. Fracasaban en sus intentos y tenían que poner los pies en polvorosa rápidamente, ahuyentadas por la repulsa de esta ralea soez e incomprensiva. Nosotros conocíamos a varios ejemplares de esta fauna barranqueril, y no precisamente de los peores. Entre ellos dos familias, sino mejor constituidas, siquiera coherentes y estables, que ostentaban los apodos consagrados de 'las bicho' y 'las patas'. Desconozco el origen del primero. En cuanto al segundo, debía a que el padre, un petizo gordo y de piernas cortas, anadeaba cómicamente al caminar. Otro era Murúa -López en realidad- tenido por malo, pendejero y de no fiar, lo que le valió que le cambiaran la gracia por la de un terrible bandido, ya muerto, que había vivido en la zona. Un vecino lo supo emplear para que pasase la guadaña en la maleza, consideraba injusta esta comparación y sostenía que se trataba de un buen hombre, decente y laborioso. Murúa, flaco, moremo y taciturno, vivía con Emilio Bicho, y nos inspiraba mucho miedo, preferíamos tenerle a una distancia prudencial".(WEYLAND, 60).

- (18) Entre los proveedores que diariamente se allegaban a recoger y entregar pedidos, deteniendo sus jardineras frente al portón se recuerda a Mujica el almacenero, Ochagavía el carnicero, Emilio el carbonero y el holandés Nivenluss que vendía manteca y artículos de fiambrería. "Era la época feliz en que todavía los comerciantes iban en busca de sus clientes y los trataban bien, ahorrándoles la molestia de caminar ocho cuadras y perder su tiempo en compras. Así mismo, venían con frecuencia vendedores ambulantes: merceros turcos con sus atadillos de trapos, puntillas, botones y cien otras chucherías, y fruteros italianos con sus cestas y carritos abarrotados de frutas de estación. Criollos morenos de traza humilde traían peces recién cobrados al río, surubíes, bogas, dorados, sábalo, patíes y pejerreyes. Otros ofrecían sartas de pajaritos desplumados para la polenta que cazaban en los baldíos con redes y llamadores".(WEYLAND).
- (19) "Ir a la orilla, a jugar en la arena o tan sólo a mirar el agua y la extensa y arbolada isla de enfrente, era un paseo cuya proposición acogíamos con entusiasmo. Para llegar al río había que descender la barranca profunda, casi a pique, que ofrecía el interés de su conformación escabrosa e irregular. Su borde estaba disimulado por arbustos y matorrales espesos. Allí las bestias, en un descuido, solían perder pie y despeñarse. Angostos y empinados senderos en zig zag conducían a la playa. Eran estrechas

gargantas que el paso continuo de las gentes había abierto entre paredones de arcilla verticales, estriados de esquistes de tosca, que ocultaban por completo a quienes se introducían en ellas. A mitad del camino ambos senderos se juntaban para, enseguida, bifurcarse en direcciones opuestas. Bajar por ellos no ofrecía ninguna dificultad porque la pendiente aceleraba cada vez más el ritmo de la marcha, tanto que en trecho final había que hundir los talones para detener el impulso. La subida, en cambio, resultaba lenta y fatigosa. En los días de lluvia los senderos se transformaban en torrentes que los hiba ahondando y, hasta que el suelo gredoso no se oreaba, era de mucha imprudencia el transitar por ellos, por el peligro de descalabrarse en una rodada o un resbalón. Más de un borracho pudo ofrecer como certificado de este riesgo, una pierna rota o una crisma averiada".WEYLAND,59).

- (20) "Las lanchas de la Prefectura tenían que cruzarlo infinidad de veces, no obstante su empuje embravecido, para socorrer a los que no habían logrado salvarse a tiempo. La correntada traía, quien sabe desde qué distancia, enormes ramas, troncos y animales ahogados. También inmensos camalotes comparables con islas flotadoras, en los que venían alimañas diversas y en especial, gusaneante amasijo de serpientes.(WEYLAND,64).
- (21) "El 30 de agosto, día de Santa Rosa, se festejaban las fiestas patronales que consistían en disparos de bombas, por la mañana misa cantada y procesión, por la tarde se realizaban corridas de sortijas, piñatas y palo enjabonado en el espacio entre la Iglesia y la Comisión de Fomento".(FORNASO).
- (22) La villa campestre escondía en su sombra, "lejos del torbellino urbano, en las playas mansas de las afueras de Rosario, el germen de la espiritualización de ancha y profunda troje para el pueblo apolítico, mañanero, sin trofeos ni reliquias cubiertas de herrumbre gloriosa" (CARRIZO,104) tal como se caracterizaba a un Rosario tradicionalmente acusado de avocarse sólo al progreso material.
- (23) Era una escuela del barrio y para el barrio. Sus alumnos eran niños comunes que no tenían otro medio de formación cultural. "llegaban de la barriada pobre de pescadores y jornaleros, del comercio próspero, de las pequeñas industrias y de las viviendas entre árboles y jardines". Siguiendo el camino de la simpatía, de la inquietud y de la curiosidad intuitiva que caracteriza a la infancia, el propósito era humanizar la enseñanza de modo que "el alumno, el maestro y la naturaleza formaran una trinidad dilecta". Su credo, que todos los niños son buenos. Su intención era permitir el reencuentro y la reconciliación, hacer comprender que el ser humano no vive, convive, participando de una cultura, en contacto con el entorno natural (valoraciones científicas y estéticas) y con el medio social (formas de conducta y valores éticos). (COSETTINI).
- (24) Se realizaban en la plaza, con carteles en el Boulevard y volantes por las calles que invitaban al vecindario. En base a temas

especiales, los alumnos daban conferencias, mostraban su producción e inventos, daban títeres u obras de teatro alusivas.

- (25) "Los más populares era los bautistas porque periódicamente celebraban sus bautismos a orillas del río, espectáculo que convocaba a divertidas muchedumbres de curiosos. En la playa erigían una tienda de lona para que en su interior los neófitos se proveyeran de unas holgadas túnicas blancas. Se oía un largo sermón y se entonaban himnos y, seguidamente, el sacerdote de riguroso negro, introducía al neófito en el río conduciéndolo de la mano. ...Estos fervorosos creyentes aguantaban con asombrosa imperturbabilidad -o cristiano estoicismo según se prefiera- el chichoneo socarrón y las pullas de los mirones y fingían admirablemente ignorarlos. Lo prodigioso era que de vez en cuando, lograban conversiones entre el público irreverente".(WEYLAND).
- (26) "Hacia la barranca se continúa en una especie de calle bautizada con el nombre de Remador Esquivel, en homenaje a la hazaña cumplida en el salvamento de tres figuras importantes de nuestra sociedad". Su origen como fiesta de recreo deriva de una fiesta de fin de curso que organiza en 1919 una academia de dactilografía. Concorre Serafín Peyrano, apasionado de las costumbres criollas y, encantado por el lugar, propone al dueño decorar las paredes -trabajo que realizó durante 7 años los fines de semana. Quedaron estampadas figuras de próceres, pensadores y payadores con frases alusivas y, en el interior dibujos con carácter humorístico y picaresco, y hasta escenas de batallas famosas. Allí se gestó la fórmula Menchaca Caballero y hubo frecuentes recitales de Alberto Mazza.(ZINNI,157).

### El suburbio americano

- (1) "América para el mundo", la ya legendaria oposición de Saavedra Lamas a la teoría Monroe había sido uno de los puntales de nuestra política exterior; sin embargo el cimbronazo de la guerra, el desdibujamiento del poder y la presión inglesa, las alternativas de un nuevo orden mundial; forzaron a una alineación con Estados Unidos que - aunque se intentó resistir a nivel político- resultó mucho más permeable e inevitable a nivel de capitales y de tecnología.
- (2) "La idea de que todo el mundo está destinado a evolucionar en la misma línea que el ejemplo existente de Sociedad Industrial Avanzada deriva del prejuicio existente de analizar los problemas con ejemplos y metodologías americanas que acaban fatalmente, por producir un efecto deformante, especialmente cuando se intenta delinear un cuadro geográfico o histórico político, escamoteando el hecho que la realidad urbana depende intimamente de la fisonomía cultural y política y de los condicionamientos económicos de cada sociedad".(SACCO,97).

- (3) "El ciudadano, a la manera de Anteo, necesita conectarse con la tierra, con la naturaleza, para vigorizarse, para extender sus dimensiones de hombre y no ser una unidad más en la estadística de las ciudades".(CARRIZO,58).
- (4) "La riqueza de una Nación y su capacidad productora están en relación íntima con el aumento de su población. Una industria fuerte necesita de grandes masas de consumidores y planteles numerosos y renovados para el reclutamiento de sus técnicos y obreros especializados. Al mismo tiempo el orden social se afirma y encuentra su mejor garantía en el crecimiento y fortalecimiento de la entidad familiar".
- (5) El terreno tan estratégico donde ARCA construye su sede era de propiedad de la embajada de USA. Además, en un artículo editorial de Enero de 1943, la empresa apoya la idea de dar el nombre de Monroe a la plazoleta próxima al edificio, colocando una escultura con su efigie; mientras que se opone con sorna a la idea de dedicar la plazoleta a las provincias con esculturas de artistas nativos, "Dios nos libre de los engendros de repostería que nos infligirán los munícipes de Anatuya o Chumbicha".
- (6) "el casco viejo no perdió nunca ni su función, ni su dignidad, mejorando al compás del progreso de los barrios más progresistas". Las áreas vecinas "fueron zona de paso en un tiempo de suburbios, que se beneficiaron con la marcha radial del desarrollo urbano, sobre todo a favor de las buenas comunicaciones.
- (7) "El balneario La Florida que deriva de las altas barrancas de Alberdi, impresiona por la extensión de su playa y las admirables dependencias con que cuenta. Todo aquí tiene su carácter faústico, desde la abundancia con que ha sido hecha la obra, hasta los chalets y residencias señoriales que emergen de la floresta inmediata".(CARRIZO,58). Así reza un texto hiperbólico de la época exaltando las bellezas de Rosario, y sigue: "la alegría sonora y cазurra de los pescadores, esa gente que si ha endurecido la carne bajo la intemperie, tiene el corazón blando y fácil". "Coqueta e íntima es la placita Doumond". Una romántica idealización de lo natural que no por cursi, deja de ser un elocuente testimonio de los gustos y tendencias de la época.
- (8) "Enclavado sobre la barranca, esbelto y firme y rodeado con un paisaje fino y austero, con no sé qué matiz y dejo romántico, el puente es en verdad, un balcón abierto hacia el Paraná. (En ese momento era, en realidad, uno de los únicos en toda la ciudad parapetada tras las edificaciones del puerto y los ferrocarriles). Desde sus balaustres no tan sólo se contempla el río inmenso y bajo, sino la ciudad que lo respalda y, más allá, la pampa santafesina. Obra útil, de fácil comunicación y tránsito, es también lugar de soledad propicia, henchida de nobles sugerencias para el artista,(CARRIZO,b).

- (9) Ver "Arquitectura rosarina(1928-1943)" Arq. Ana María Rigotti  
Publicado por Asoc. Cooperadora Facultad de Arquitectura UNR.

### El barrio jerarquizado

- (1) "En el sitio más saludable de la ciudad por la pureza del aire, la bondad del clima y la belleza panorámica que brindan las barrancas, el río y las islas...". "El gran mirador de Rosario, con magníficas vistas de nuestro caudaloso Paraná y sus estu-  
pendas islas...". "Sobre las hermosas barrancas de Alberdi, in-  
mediatas al balneario municipal...". "Entre jardines preciosos  
y gozando de un panorama encantador. Desde allí se destaca nues-  
tra hermosa ciudad en todo su pujante poderío. Está dotado el  
lugar de cuanto halago pueda desearse, el más alto y sano y ver-  
daderamente envidiable".
- (2) "En la sede de los más destacados chalets y residencias señoria-  
les que se destacan y dan categoría". "Estos lotes resultan el  
lugar ideal para la vivienda dentro del agradable marco de cha-  
lets y casas modernas que dan al lugar prestancia y jerarquía".
- (3) Año 1947, firma Suarez Roldán, San Lorenzo 1175  
11 soberbios lotes en Alberdi. Se pondera "lotes muy bien situa-  
dos en medio de un block de edificación, sobre calles principa-  
les y a una sola cuadra del adoquinado" "cerca del gran Boule-  
vard Rondeau, del tranvía y del ómnibus. En el plano se señala:  
el balneario La Florida, Tiro Federal, Club Italiano, Club Ban-  
cario, Club Remeros, Club Rowing, Est. Sarratea, Iglesia, plaza,  
Hospital, Costanera y Río Paraná. Forma de pago: 25% al contado,  
25% al 1º, 2º y 3º año con hipoteca y 5% de interés anual sobre  
saldo adeudado.
- (4) Un buen testimonio de esta transformación es la descripción de  
nuestro conocido Weyland cuando en 1967 recorre el pueblo de su  
infancia. "Entramos por la espléndida autopista denominada Bv.  
Rondeau con que el progreso ha venido a reemplazar la polvorien-  
ta Av. San Martín de mi niñez...recorrí el ex-pueblo, ex porque  
con su incorporación a la ciudad se ha convertido en un simple  
barrio que ahora cuenta con las calles pavimentadas y hermosas  
construcciones que han borrado los extensos baldíos de mi infan-  
cia". (WEYLAND, 167).
- (5) La empresa Taibi ofrecía en 1951 viviendas de los habitantes, es-  
tar, baño y cocina, cuyo costo total junto al terreno de 9 x 25m,  
era de \$5800, mediante el pago de cuotas de \$210 semestrales al  
tiempo que el alquiler de una vivienda similar era de \$60 mensua-  
les.
- (6) El centro comercial sobre Baigorria, marca el quiebre con el ba-  
rrio La Florida.

BIBLIOGRAFIA

- Alberdi, Juan Bautista: a) LAS BASES - Obras completas; Tomo  
b) LA REPUBLICA ARGENTINA CONSOLIDADA EN  
1880 CON LA CIUDAD DE B.AIRES COMO CA-  
PITAL - Obras Completas Tomo VIII. 1881  
c) "Carta a J.M.Gutierrez del 29/5/1856"  
citada por F.Cignoli.  
d) "Escritos póstumos" citado por J.C.Ré-  
bora en EL ESTATUTO DEL INMIGRANTE Y EL  
VERDADERO ALBERDI-Revista Nosotras Tomo  
XIVII.
- ARCA, Revista del hogar: a) "Hacia el Oeste de B.Aires. Tierras al-  
tas aire y sol"- Enero 1943.  
b) Memorias descriptivas- Enero y Septiembre  
1943.
- Bragagnolo - Rigotti: "Villa Hortensia" en DANA Nº12 Octubre 1981.
- Busaniche, J.Luis: LEYES Y DECRETOS USUALES DE LA PROVINCIA DE STA;  
FE.
- Carrasco, Gabriel: "En el pueblo Alberdi desde mi balcón" en COSAS  
DE CARRASCO - 1893.
- Carrizo, César: a) IMAGEN Y JERARQUIA DE ROSARIO - 1940 El círculo.  
b) "El puente del poeta".
- Clarke, S.D.: LA SOCIEDAD SUBURBANA - Instituto de Estudios de Ad-  
ministración local - 1975.
- Cignoli, Francisco: CENTENARIO DE LA FUNDACION DEL PUEBLO DE ALBER-  
DI-Ed. Esc.San José 1982.

Cosettini, Olga: LA ESCUELA VIVA - Ed. Losada 1942.

Cosettini, Leticia: DEL JUEGO AL ARTE INFANTIL - Eudeba  
EL NIÑO Y SU EXPRESION - Ministerio de Instrucción Pública, 1940.

De Fusco, Renato: ARQUITECTURA COMO MASS MEDIUM - Anagrama 1970.

Editorial Contémpora: LA ARQUITECTURA PINTORESCA, VIVIENDAS MARPLATENSES.

Ensick, Oscar: HISTORIA DE LA INMIGRACION Y LA COLONIZACION EN LA PROVINCIA DE SANTA FE - FECIC 1979.

Fernandez de Castillejo: "El sistema ideal de vivienda" - ARCA enero 1943.

Fornaso de Galuppo, María: "Recuerdos del Pueblo Alberdi" 1949.

Govenechea, Pía: Entrevista realizada por Lilian Lewylle 1983.

Grela, Plácido: a) EL ESPINILLO

b) LOMA DE AVILA

La Capital: Periódico de Rosario. Varios años.

López Puccio, M.: Entrevista realizada por Liliana Lewylle 1983.

Oroño Nicasio: ESCRITOS Y DISCURSOS - 1920.

Perkins, Guillermo: Album de recortes periodísticos. Hemeroteca  
Biblioteca Argentina de Rosario.

Rigotti, Ana María: LA ARQUITECTURA ROSARINA 1928-1943- Cooperadora de la Fac. de Arquitectura UNR 1981.

Romero, José Luis: LATINOAMERICA, LAS CIUDADES Y LAS IDEAS - Siglo XXI 1976.

Rosario Industrial: Periódico de Rosario Año 1909.

Sarmiento, Domingo: a) "Arquitectura Doméstica" OBRAS COMPLETAS  
Tomo 46 - Ed. 1911.

b) "El ferrocarril del Oeste" OBRAS COMPLETAS  
Tomo 41 - Ed. 1911.

c) "Descripción de la pampa. Marcha desde El  
Espinillo hacia Rosario 1851.

Sacco, Giuseppe: "La nueva Edad Media" en CIUDAD Y SOCIEDAD HACIA  
LA NUEVA EDAD MEDIA - Alianza Ed. 1974.

Sociedad Anónima El Arroyito: Folleto 1905.

Sociedad Anónima El Saladillo: Folleto 1904.

Stringer Peter, Canter David: INTERACCION AMBIENTAL - Instituto de  
Estudios de la Administración Local  
1978.

Storni, Alfonsina: "Alberdi" 1916-18.

Suriguez y Acha, Carlos: LA COMEDIA SOCIAL - 1904.

Weyland, Walter Guido: EL CHALET DE LAS RANAS - Losada 1968.

Zinni, Héctor N.: EL ROSARIO DE SATANAS - Ed. Centauro.

Material fotográfico

- 1 Castagnino y Agrelo 1919.
- 2 Vivienda sobre las vías del ex-FC a Sunchales.
- 3 4 5 Algunas viviendas primitivas con hilada de habitaciones abiertas a una galería y a la calle.
- 6 Unión y Pedriel, construcción típica en esquina.
- 7 Una de las primeras casas, Danagueira y Agrelo, frente a la plaza.
- 8 Estación Sarratea.
- 9 Ruinas de la fábrica de ladrillos en la isla.
- 10 Villa Hortensia, el palacete del fundador.
- 11 Casas de altos en el medio del descampado.
- 12 Villa Natividad, construcción rural en Pedriel y Unión.
- 13 La casa de las cadenas.
- 14 15 16 17 Villas a la italiana, el modelo consagrado.
- 18 Casa Goyenechea.
- 19 La Casa de los Fantasma.
- 20 21 22 Villas Julia, Beatriz y Lidia de un eclécticismo más pretencioso.
- 23 La plaza.
- 24 Vista de la costa y el canal desde la Isla de los Bañistas.
- 25 El río y la isla durante un crecida.
- 26 Aquí funcionó el hotel San Martín.
- 27 El ex hotel Luzardi, luego sede del Correo en Vila y Rondeau.
- 28 29 La sede del Rosario Rowing Club-1919.
- 30 Una regata.
- 31 Primera tripulación del Club Remeros Alberdi. Atrás con traje, Pedro Geyenechea (h).

- 32 La nueva Iglesia inaugurada el 1936.
- 33 El Colegio de las Hnas. Capuchinas, edificado sobre el solar donado para la escuela pública.
- 34 El Hospital Alberdi, construido gracias al esfuerzo vecinal con el predio que antes ocupara la Comisión de Fomento.
- 35 La plaza Santos Doumont.
- 36 37 La comunidad británica y sus viviendas A.Thomas y Castagnino 1920.
- 38 39 La tipología inglesa suburbana.
- 40 Tras los cercos de alambre tejido el jardín y el huerto.
- 41 Otros ejemplos sobre la bajada Puccio.
- 42 El club Remeros y el tunel que lo conectaba con su muelle exclusivo.
- 43 La casa Grela, donde funcionó el hospicio del Colegio Inglés.
- 44 45 El río y sus cultores:el remo, el yatcting y la pesca.
- 46 47 Las casas jardín propia - J.C.Paz y Washington - J.C.Paz y Maciel.
- 48 49 50 ARCA y el ahorro recíproco - Agrelo y Pedriel y Agrelo y Uriarte.
- 51 La Costanera Norte.
- 52 Desde el puente Ortiz Giognet un excelente ejemplo del yatching style.
- 53 El chalet y su relación con la calle.
- 54 55 Algunas viviendas optaron por el racionalismo mendelsohniano tan difundido en Rosario. Ambos sobre el Boulevard.
- 56 Casa Calp de Wladimero Acosta:una propuesta revolucionaria e irrepetida.
- 57 Sobre la bajada Puccio y A.Thomas un ejemplo fiel de la rusticidad suburbana esperada.
- 58 59 El modernismo dulcificado por los materiales naturales. J.Hernández y Uriarte; Warnes.

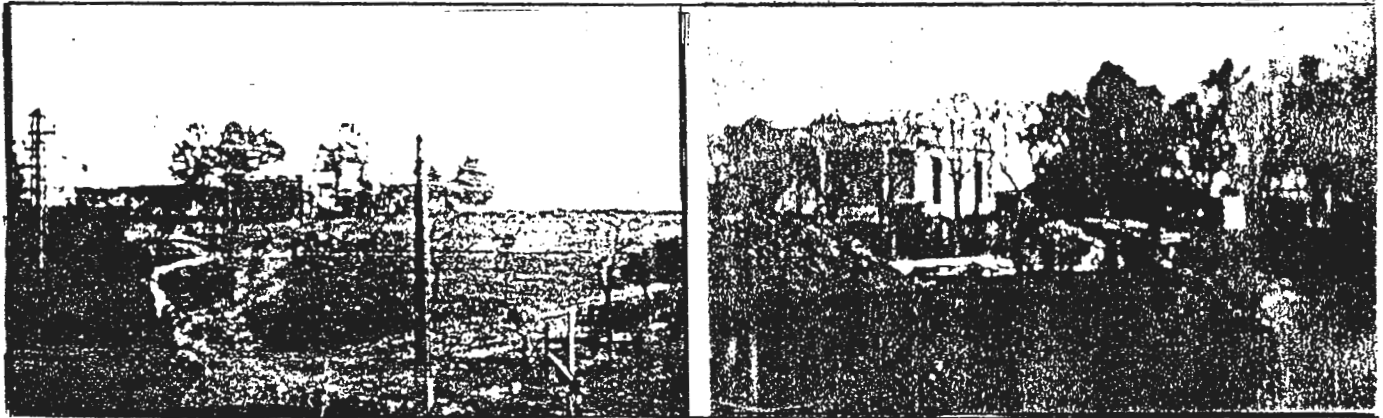
- 60 61 Los estilos rústicos, ¿rural americano y español?.
- 62 Uno de los pocos ejemplos del californiano propiamente dicho: A. Thomas y Larrechea.
- 63 Chalet en el parque de Villa Hortensia.
- 64 Los ángulos de 45º avanzan sobre las ruinas de una villa criolla sobre la barranca.
- 65 Centro comercial: Washington y A. Thomas.
- 66 La ribera totalmente en manos privadas.
- 67 68 El paseo ribereño.
- 69 70 Las reformas: casas de altos con escalera exterior.
- 71 72 La presencia agresiva de los primeros edificios en altura sin ninguna consideración por el entorno.
- 73 Uno de los escasos ejemplos de condominios que proponen una alternativa adecuada al proceso de densificación.
- 74 75 El boom constructivo del Plan Eva Perón.
- 76 J. Hernandez y Plaza Santos Doumont.
- 77 Veinticinco viviendas en 1/2 manzana. A. Thomas entre Vila y Castagnino.
- 78 79 Construcción en serie por empresas favorecidas por las líneas de crédito para vivienda.
- 80 81 Remozadas versiones de chalet que buscan retornar al suburbio americano.

Lo que se debería detener:

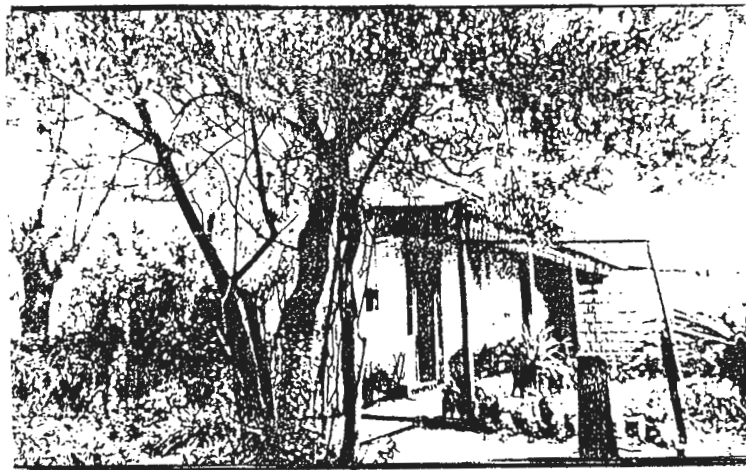
- 82 83 El irresponsable loteo y densificación de la barranca.
- 84 El abandono de los únicos sectores de la costa accesibles a todos.

Lo que se debe rescatar:

- 85 Los últimos vestigios de naturaleza en la barranca.
- 86 Las calles tranquilas y las visuales al río.
- 87 Algunos remanentes valiosos y significativos de las quintas y los parques.
- 88 La costanera como paseo público y apasible.



1

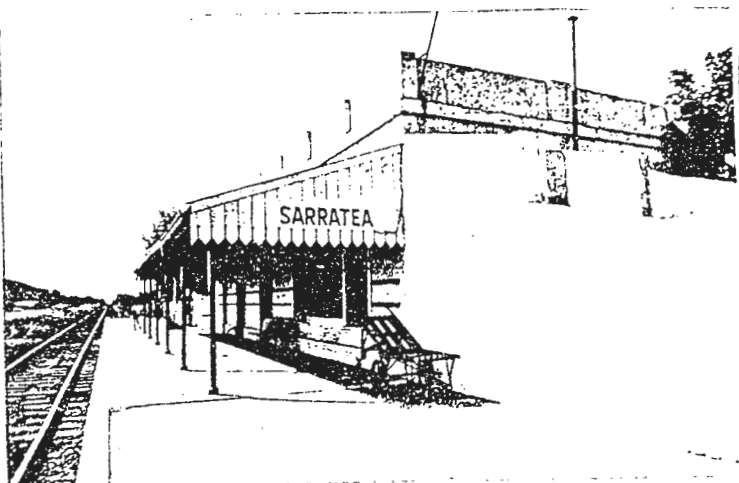


2



3

4





10



12

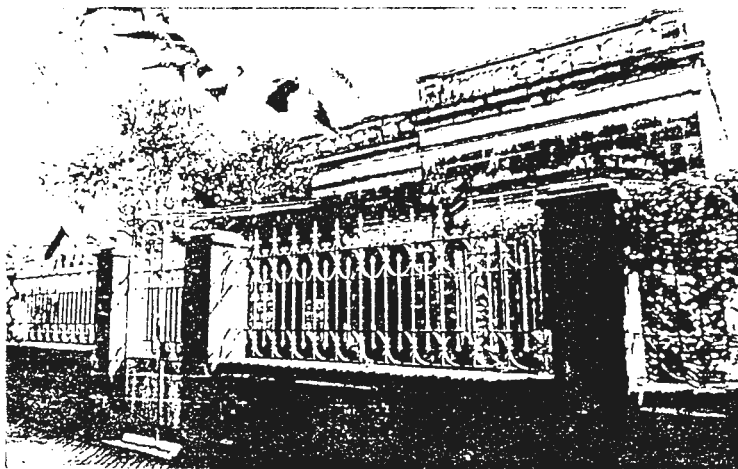


11



13





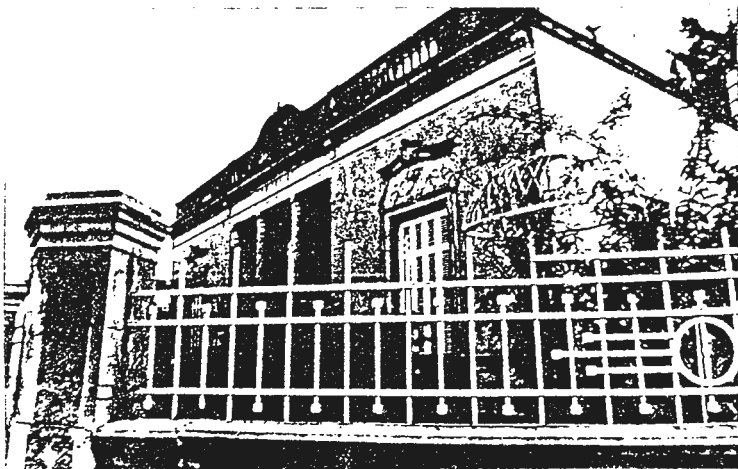
14

15



16

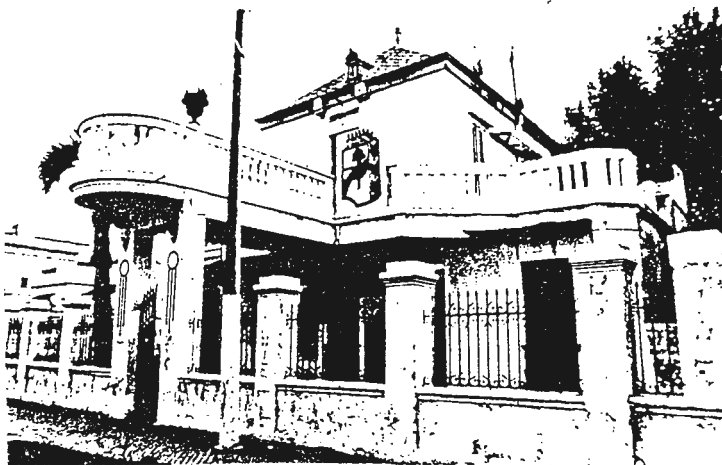
17



19

18





20



21



22

23

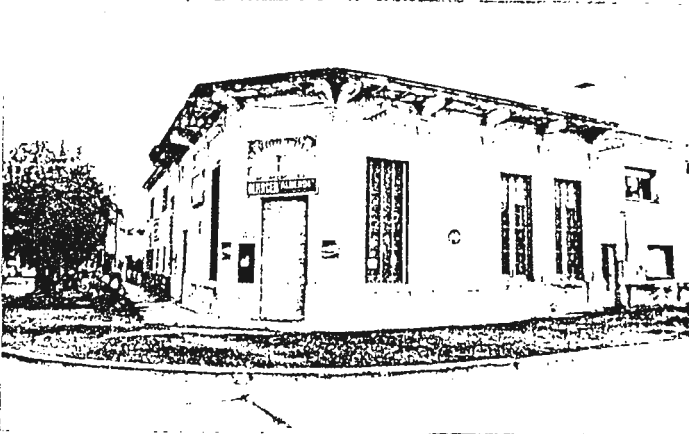




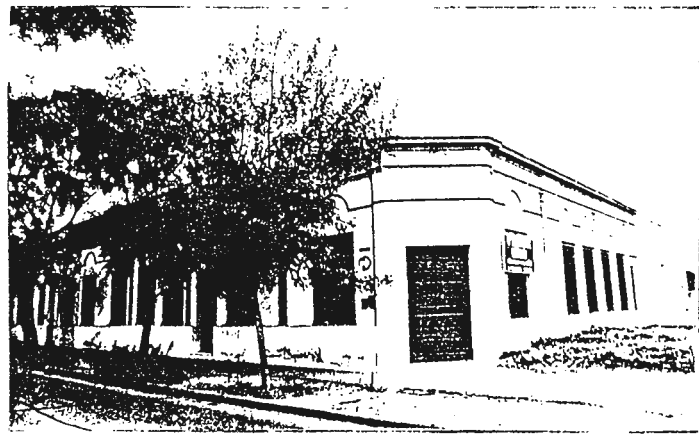
24



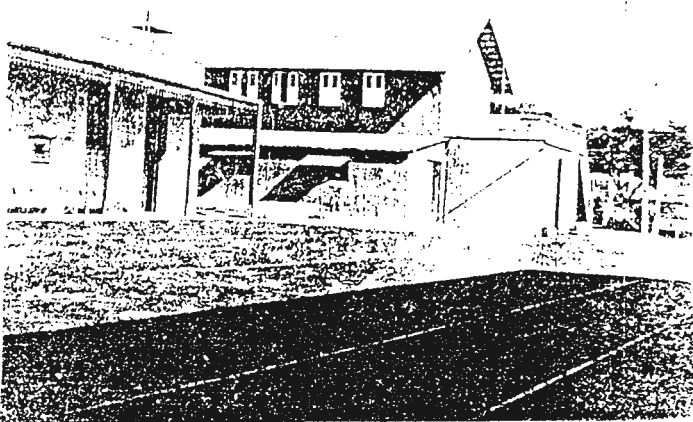
25



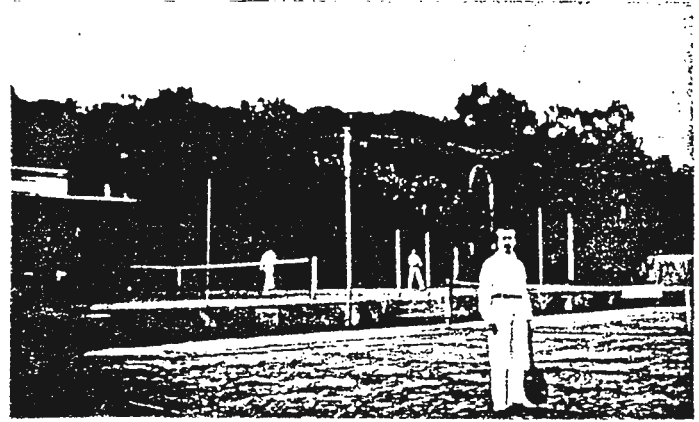
26



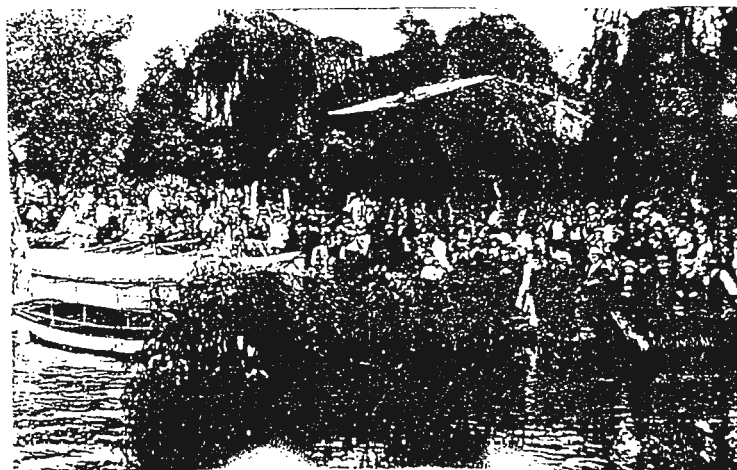
27



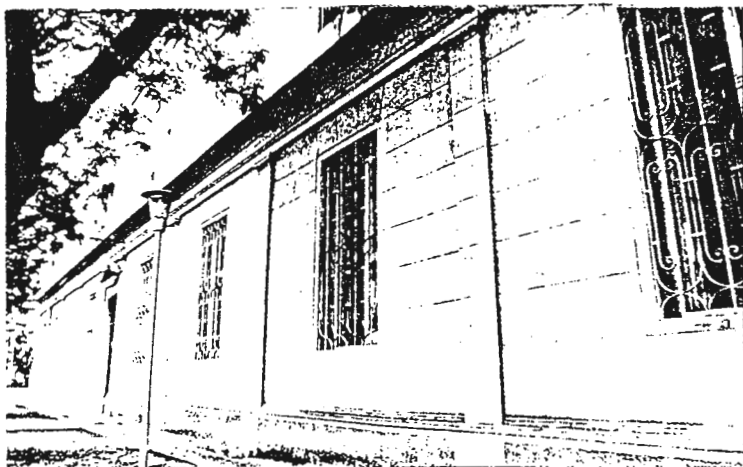
28



29



30



33

32



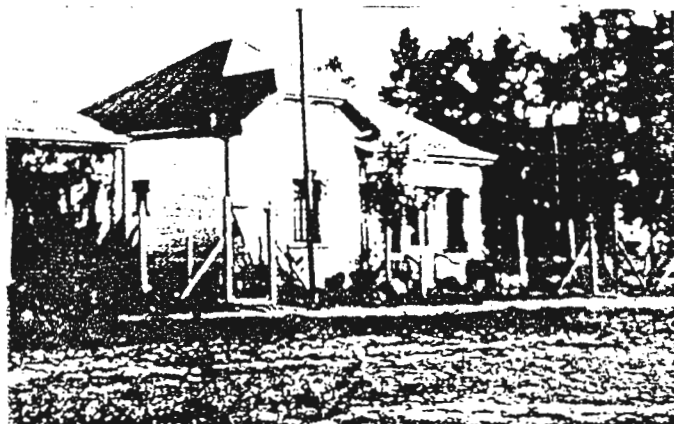
35

34



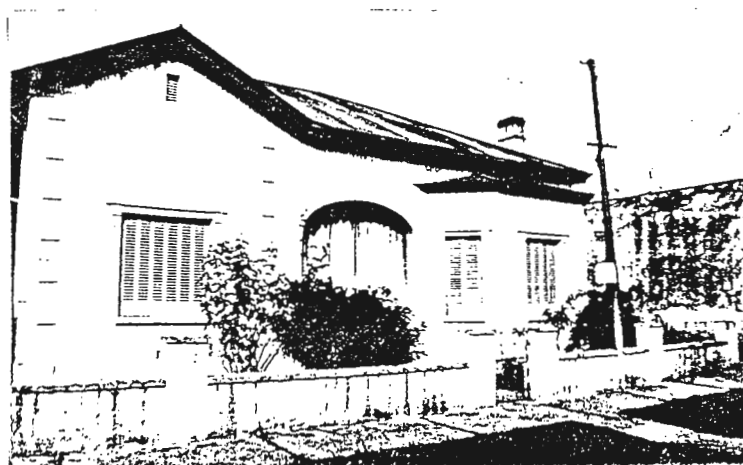
36

37

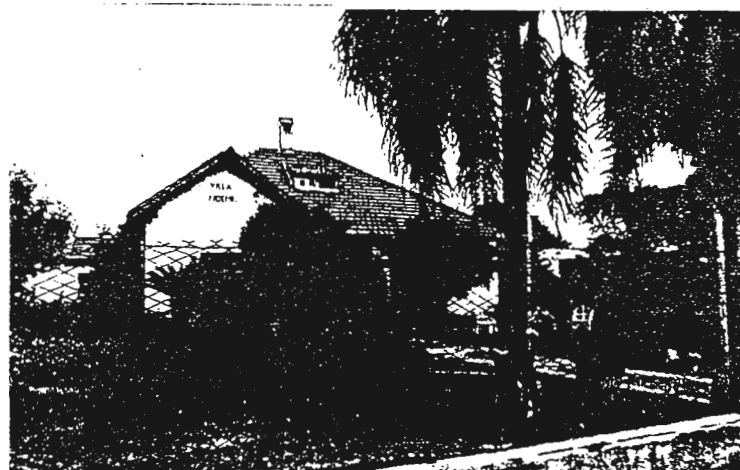
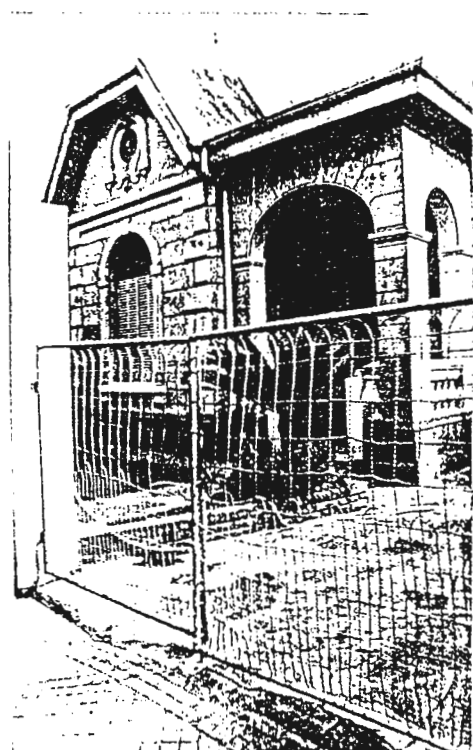




38

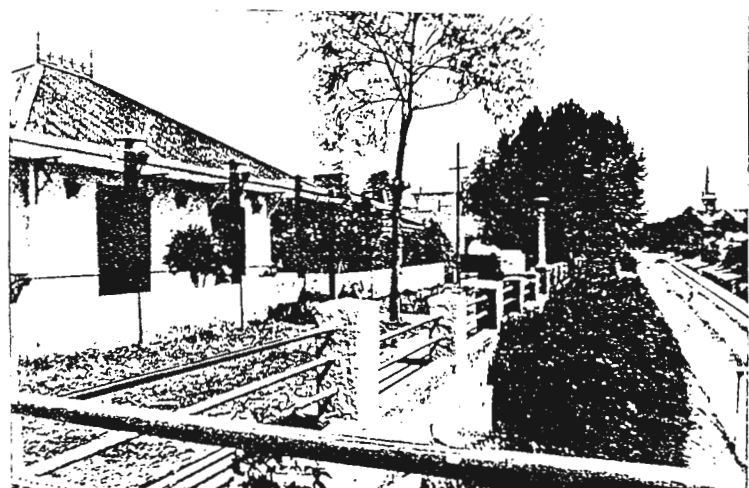


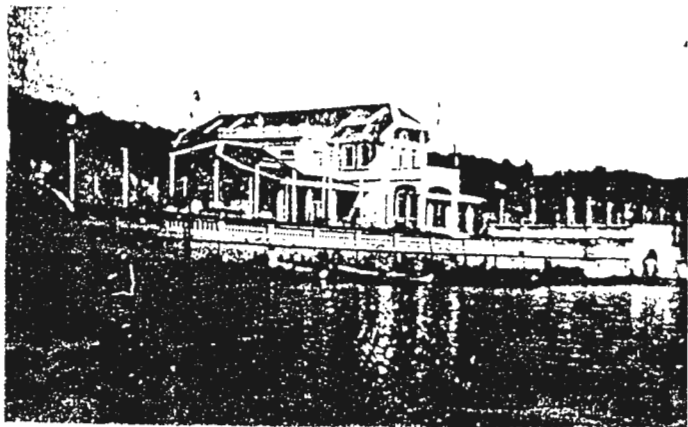
39



40

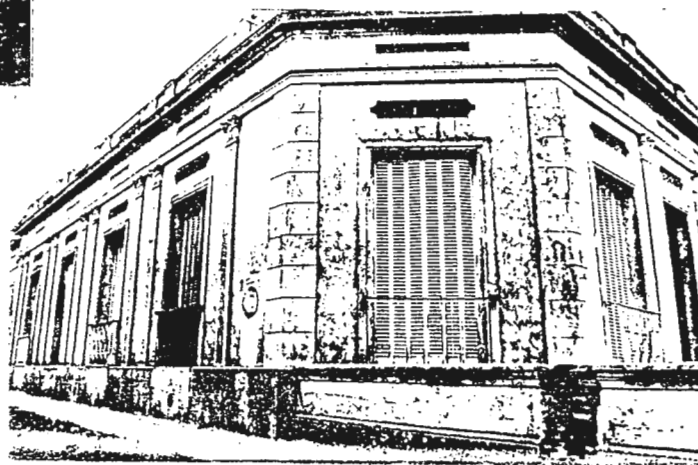
41





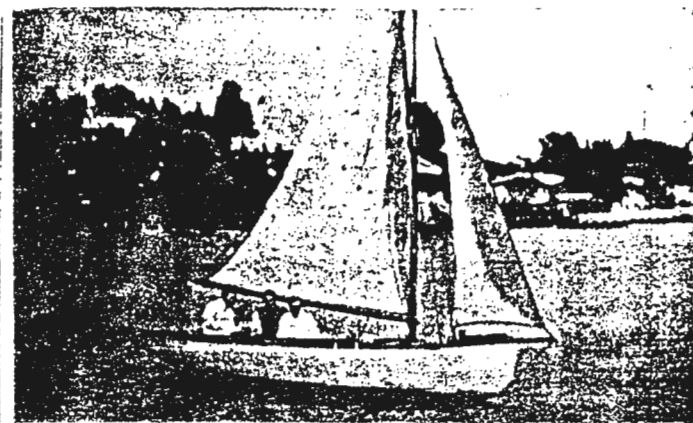
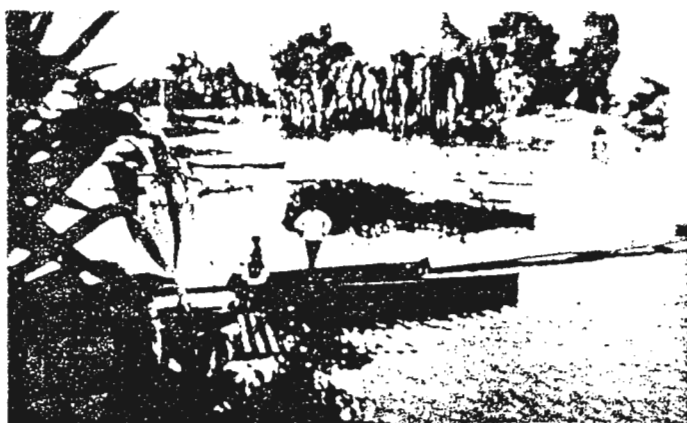
42

43



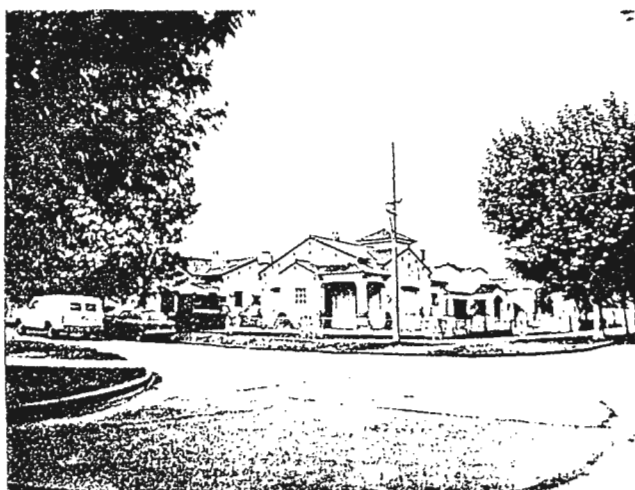
44

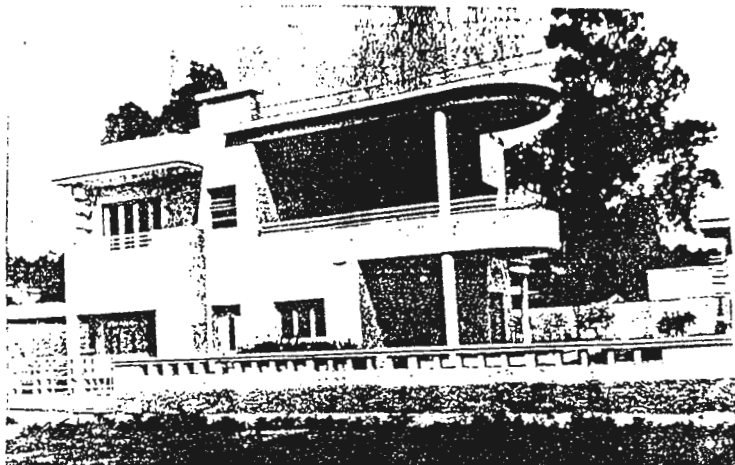
45



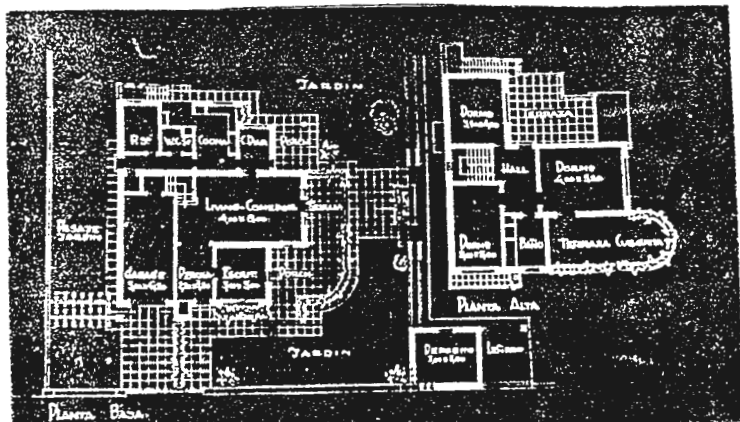
46

47





48



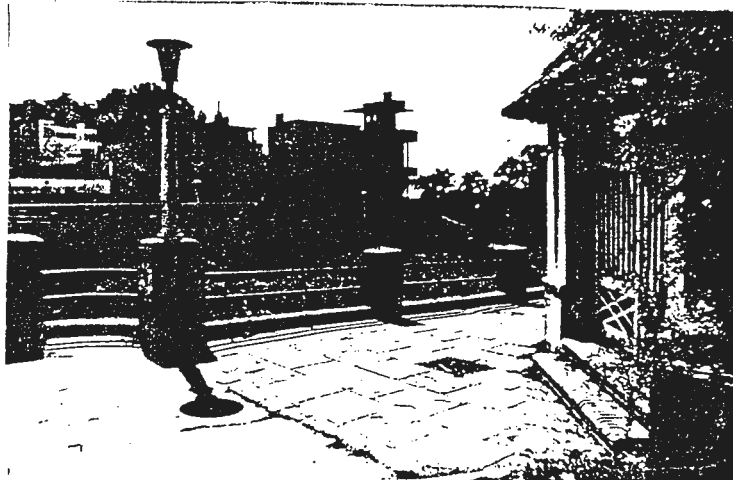
49

50



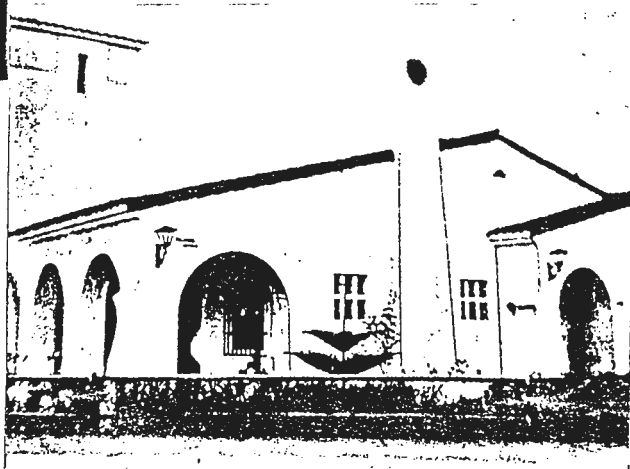
51



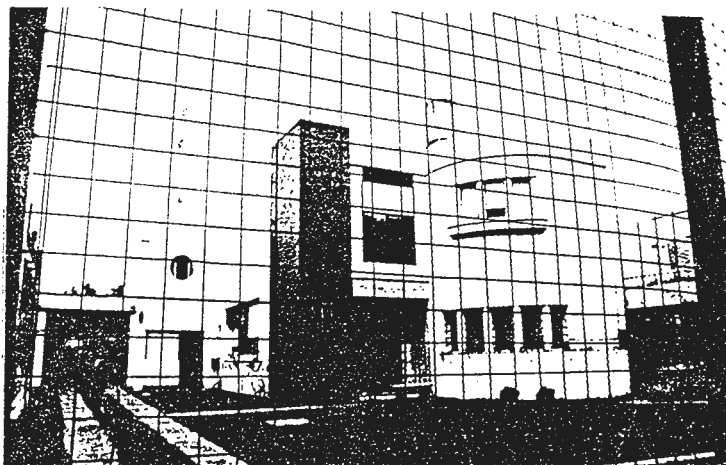


52

53

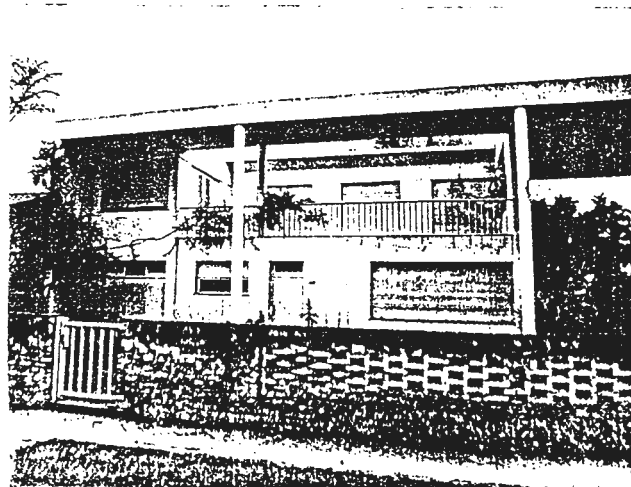


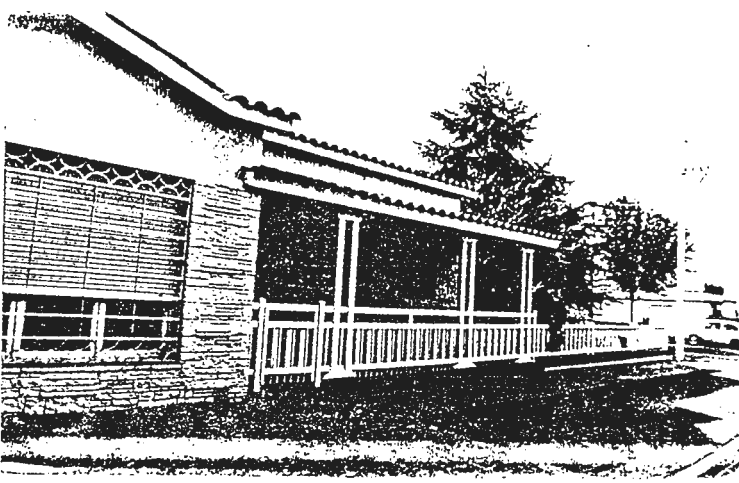
54



55

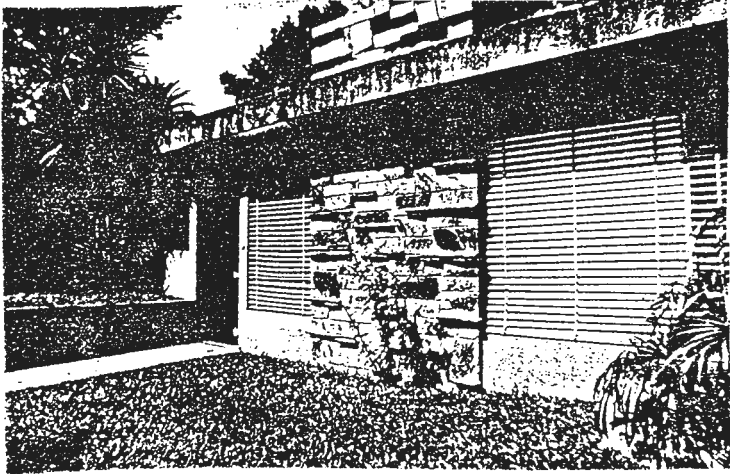
56





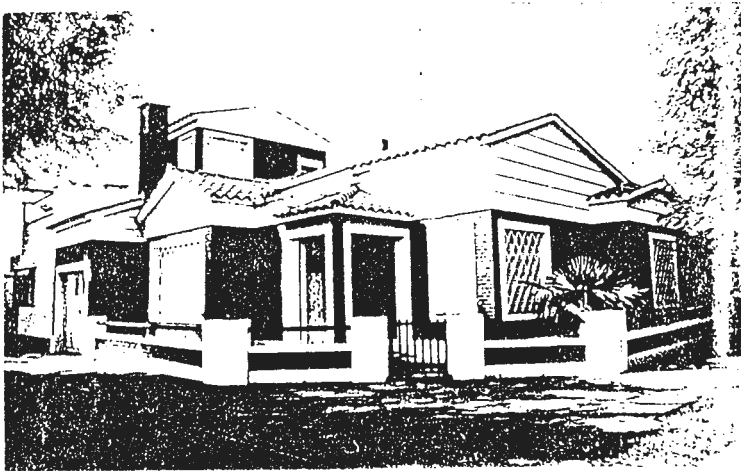
59

58



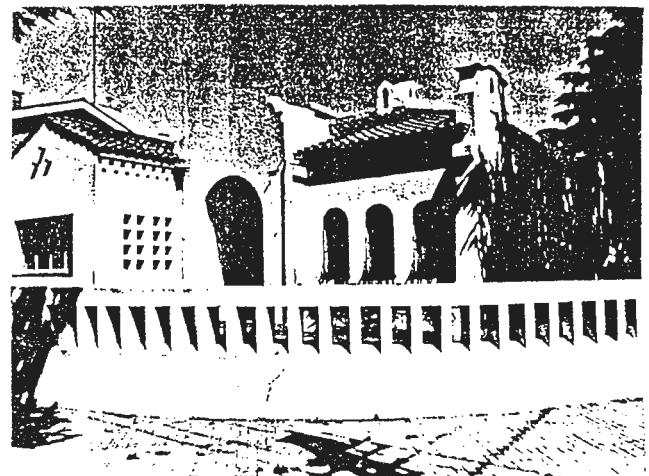
58

61



60

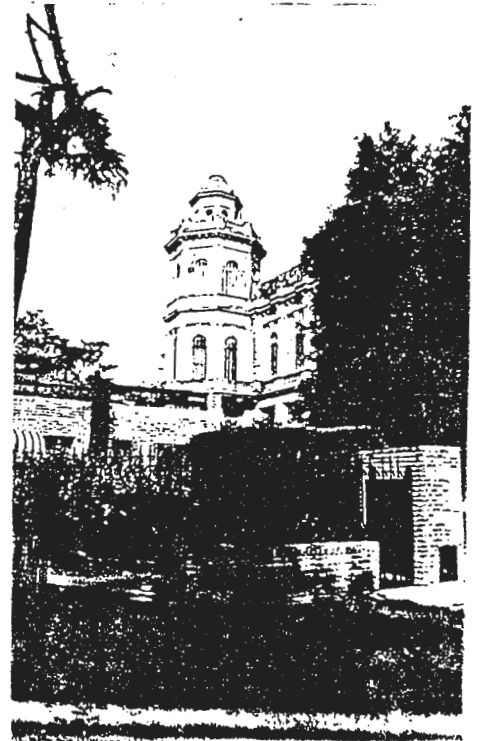
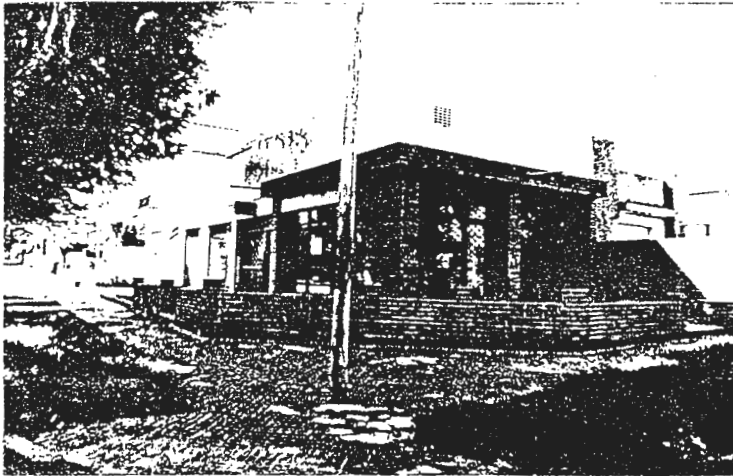
62



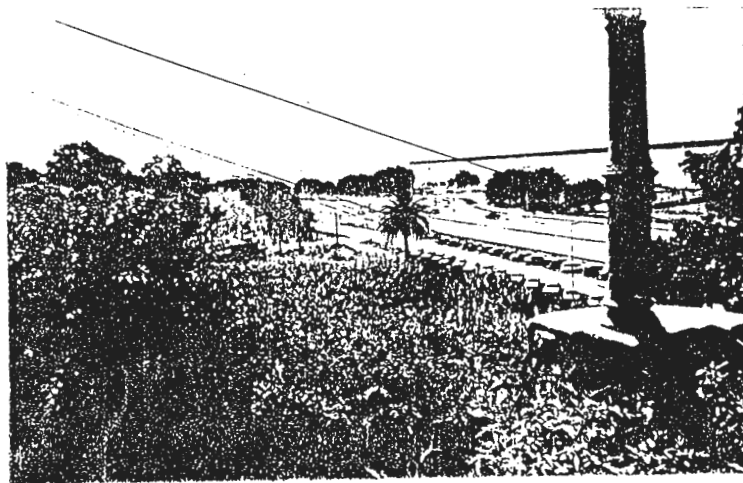


64

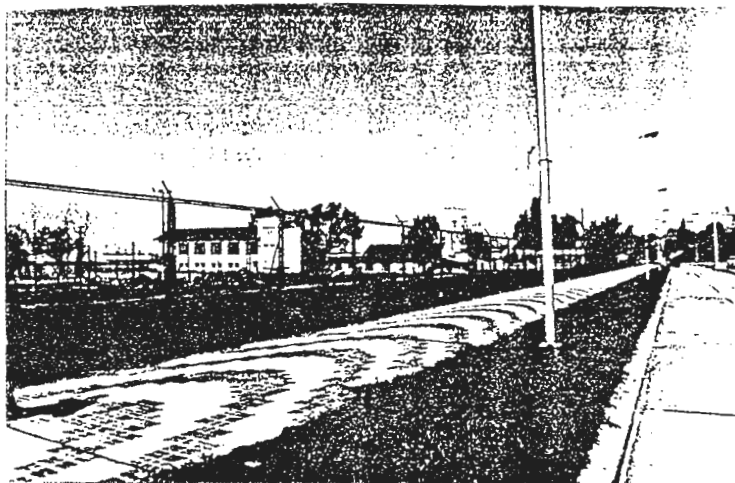
63

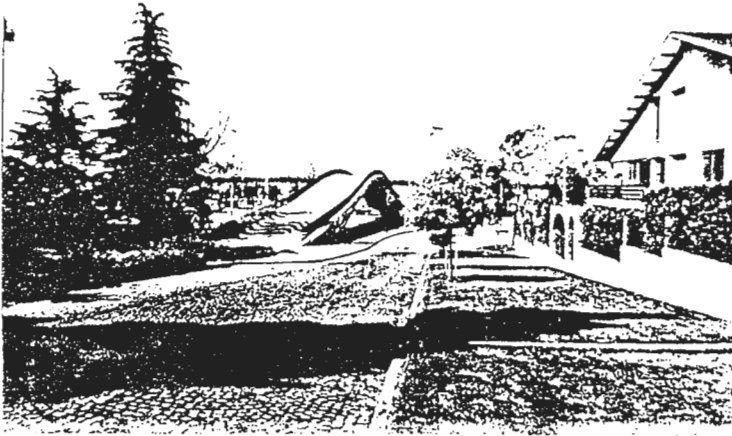


65

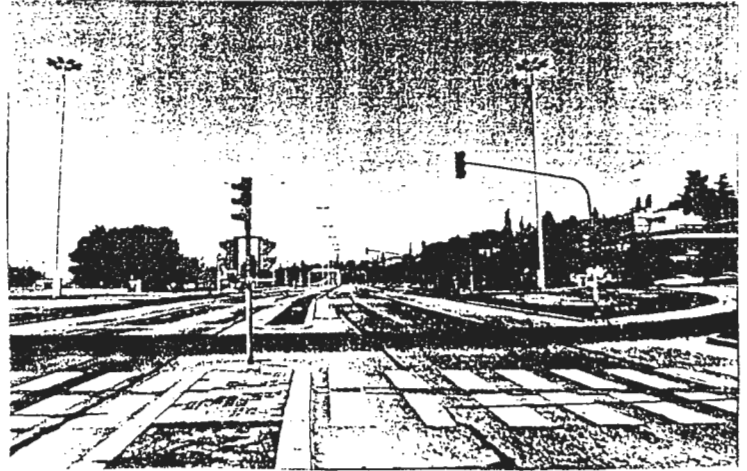


66, 67,





68



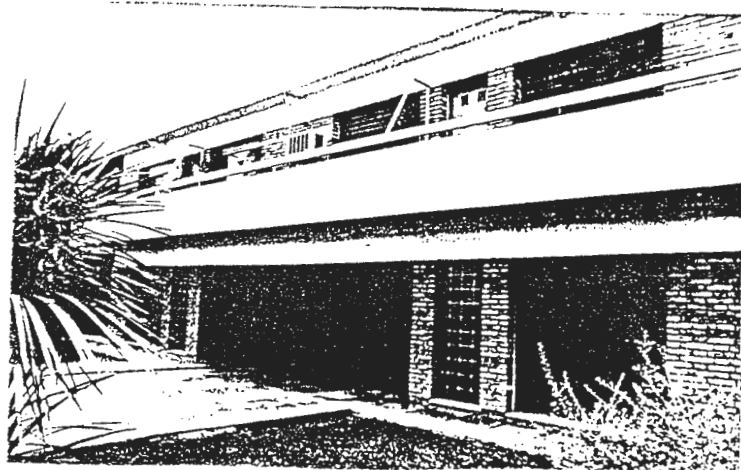
69



70

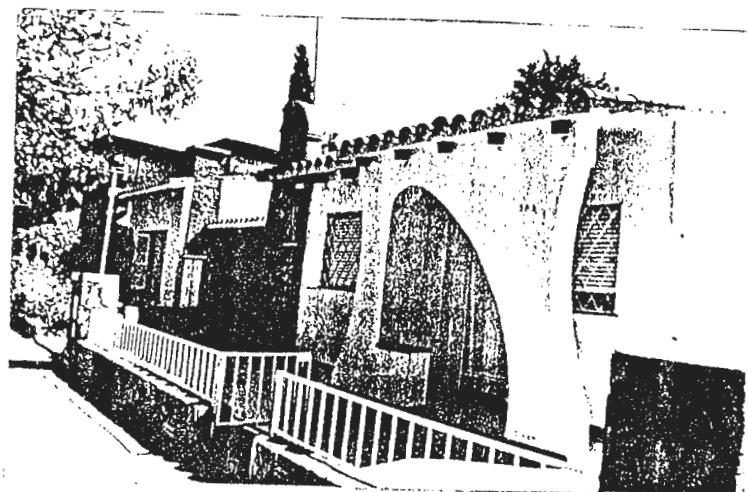


71

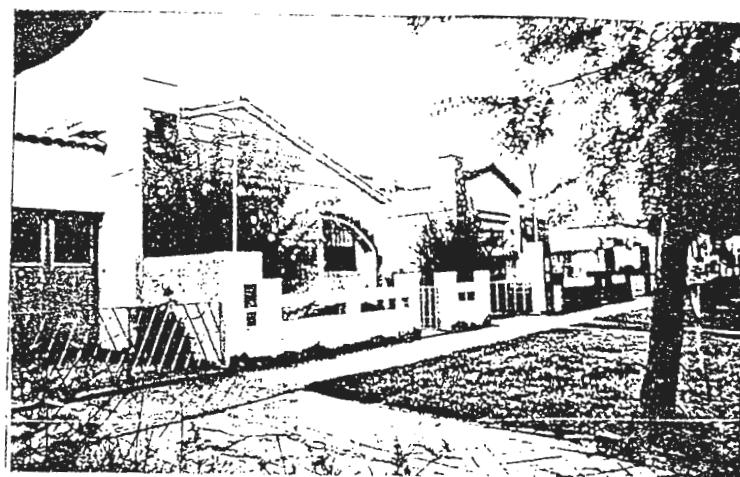


73

74



75



76



77



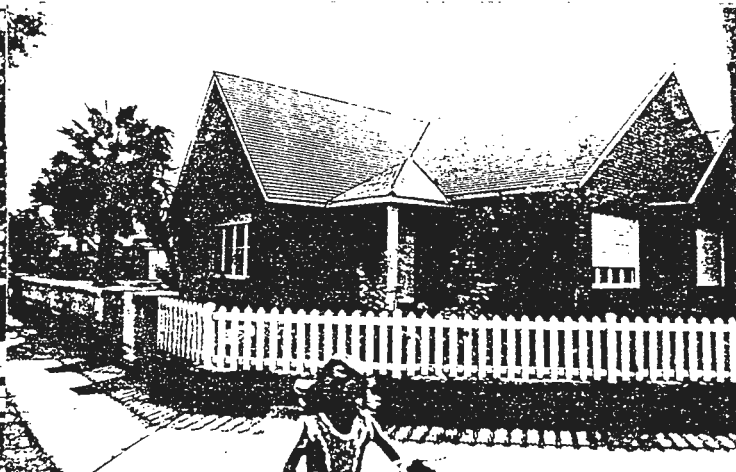
78



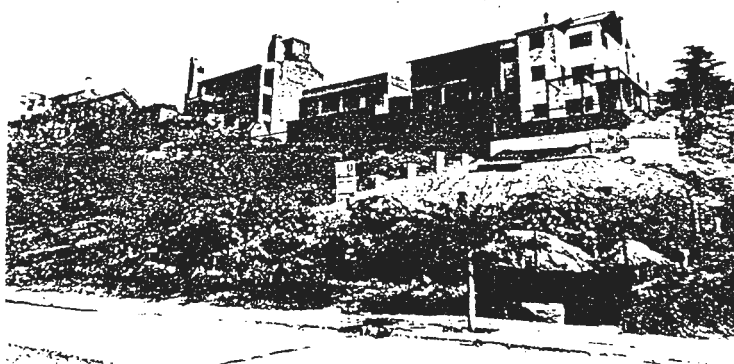
79



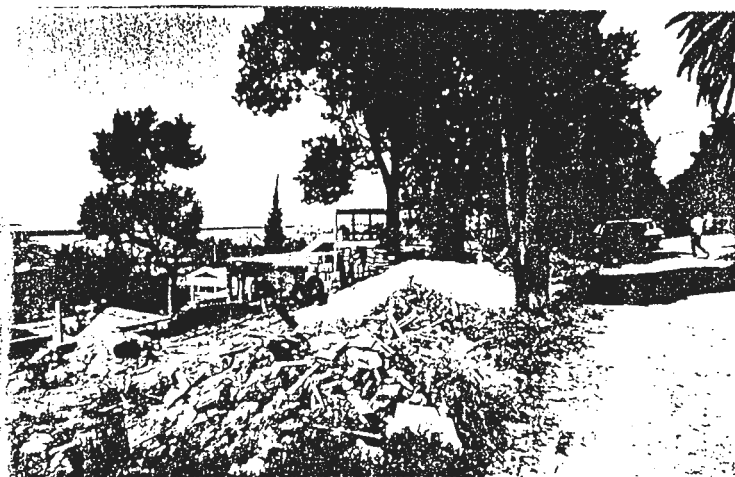
80



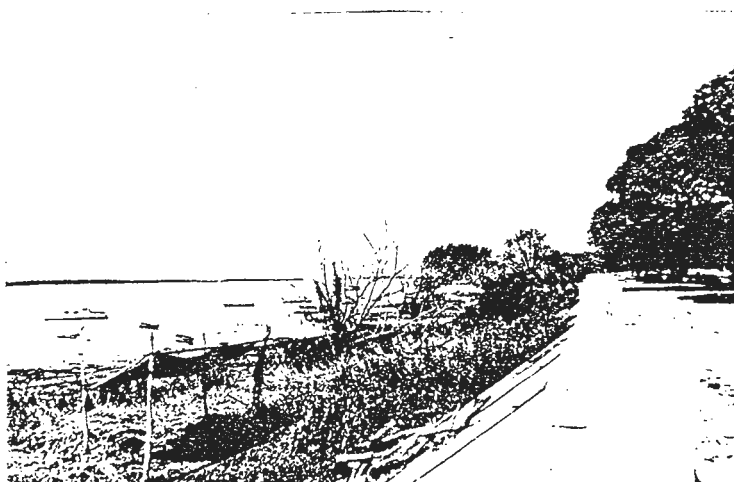
81



82



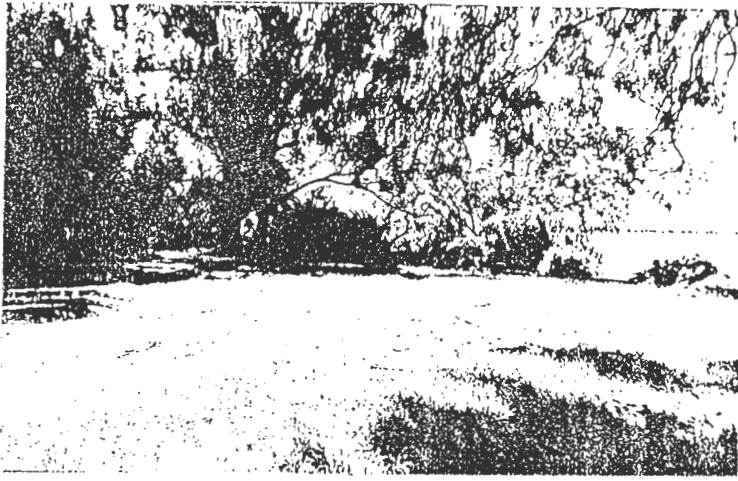
83



84

85



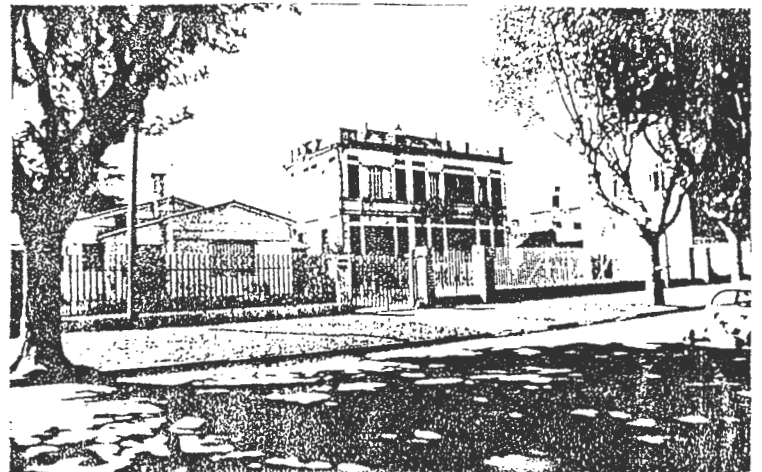
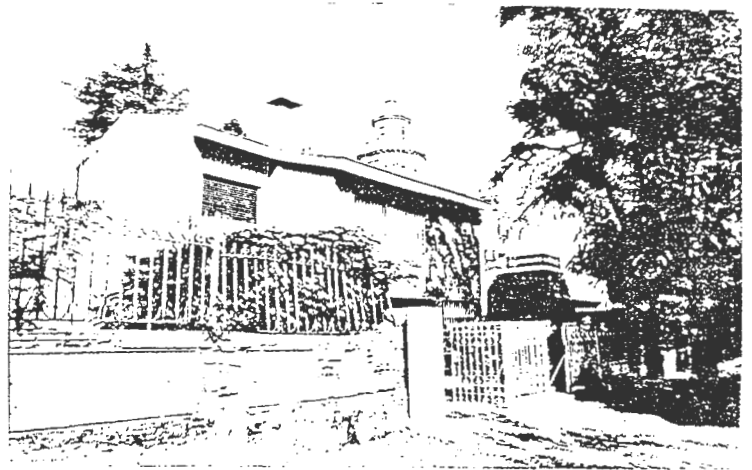


86



85

87



RECONSTRUCCION DEL PRIMER TRAZADO DEL PUEBLO (Campbell 1876)  
EN BASE A LA DESCRIPCION DE ACIGNOLI

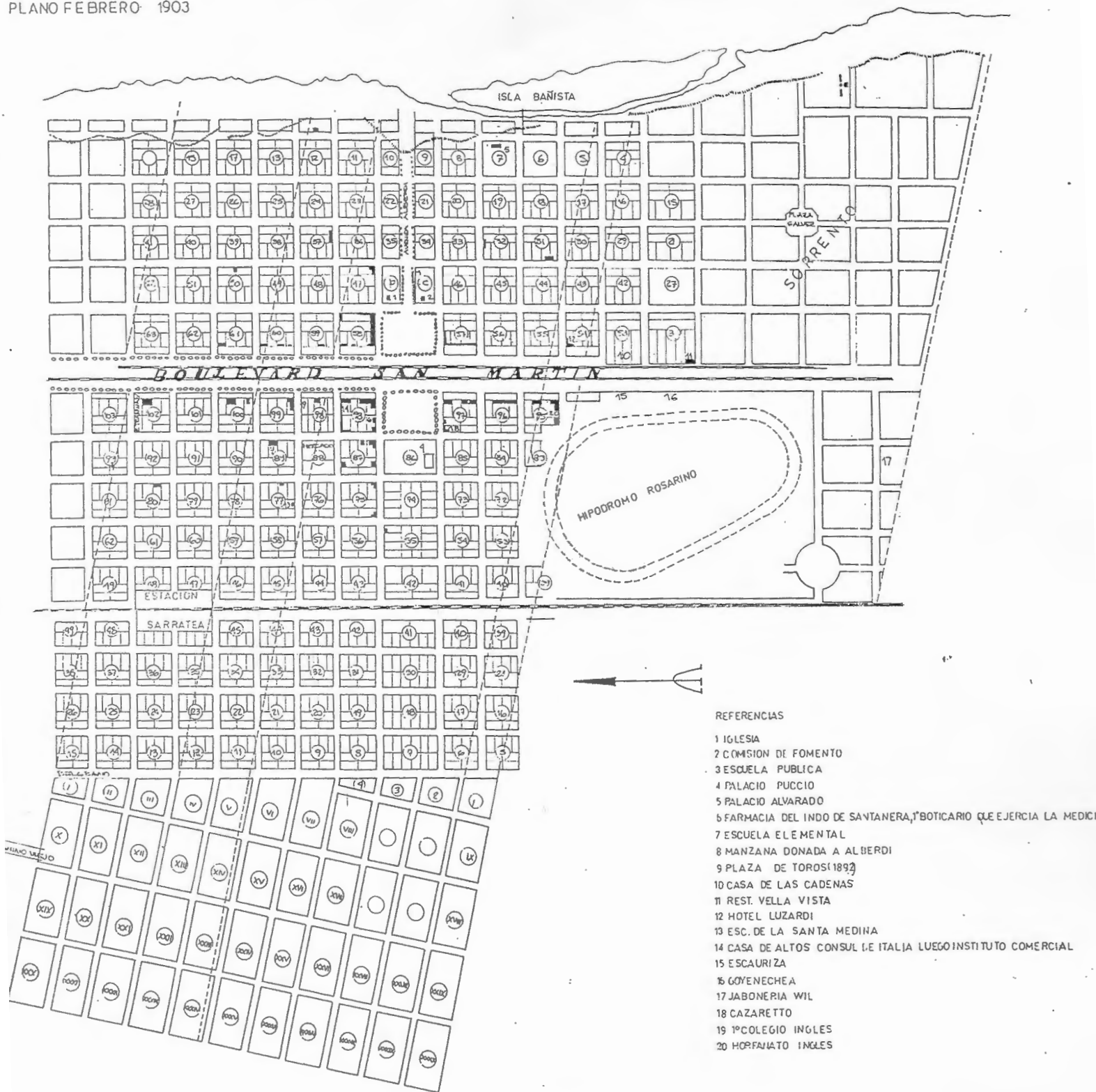


ayb POSIBLES MANZANAS DONADAS  
PARA ESCUELA COMISION DE FO-  
MENTO Y MERCADO

c PLAZA ROCA

# PUEBLO DE ALBERDI

PLANO FEBRERO 1903



PAVIMENTO DE CEMENTO